



# **La transformación del barrio Las Cruces y su consolidación como borde urbano durante el siglo XX**

**Julieta Alvarez Caicedo**

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Artes y Arquitectura, Escuela de Arquitectura y Urbanismo  
Bogotá, Colombia  
2016



# **La transformación del barrio Las Cruces y su consolidación como borde urbano durante el siglo XX**

**Julieta Alvarez Caicedo**

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:  
Magister en Urbanismo

Director:

José Salazar Ferro  
Magister en Urbanismo

Línea temática:

Diagnóstico de la ciudad

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Artes y Arquitectura, Escuela de Arquitectura y Urbanismo  
Bogotá, Colombia  
2016



## Resumen

El presente trabajo de grado tiene como objeto de estudio el barrio Las Cruces y su transformación urbana durante el siglo XX, indaga los elementos urbanos que tuvieron presencia en el barrio y su influencia en la consolidación del mismo como un borde con el sur de la ciudad. Se plantea que en un principio esta zona se consolidó como periferia de la ciudad con actividades económicas como la industria y el ejercicio militar, que permitieron la integración del barrio al conjunto urbano; sin embargo, el posterior abandono de estas trajo consigo un vacío socioeconómico que afianzó diferentes actividades marginales y posteriormente lo constituyó como un borde urbano, definido desde el punto de vista de Kevin Lynch como un límite que no puede ser transgredido, una ruptura de la continuidad urbana.

**Palabras clave:** Las Cruces, Historia urbana, Borde Urbano, Imagen Urbana, Construcción Social del Espacio

## Abstract

The following document explores the urban transformation of Las Cruces, neighborhood located in the southern range of Bogotá's historical area, in the XX century. It inquires for the urban elements that have been present in the area of study and their influence in its consolidation as a southern urban border. It is stated that in the early days Las Cruces was part of the southern periphery with marginal economic activities that despite their characteristics allowed the connection between the neighborhood and the rest of the city. The subsequent abandonment of these left a socio economical void that reinforced the development of marginal activities and helped the constitution of an urban border, defined by Kevin Lynch as a boundary that can't be transgressed and creates an urban rupture.

**Keywords:** Las Cruces, Urban History, Urban Border, City Image, Social Construction of Space

# Contenido

	Pág.
<b>Resumen</b> .....	<b>I</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>1</b>
<b>Lista de imágenes</b> .....	<b>V</b>
<b>Lista de planos</b> .....	<b>VI</b>
<b>Lista de tablas</b> .....	<b>VII</b>
 <b>1. Planteamiento de la investigación</b> .....	 <b>3</b>
1.1 Problema e hipótesis .....	3
1.2 Objetivos .....	3
1.2.1 Objetivo general.....	3
1.2.2 Objetivos específicos.....	4
1.3 Área de estudio .....	4
1.4 Metodología .....	5
1.5 Estado del arte .....	6
 <b>2. Aproximaciones teóricas</b> .....	 <b>19</b>
2.1 Sistema socio espacial .....	19
2.1.1 Jerarquía urbana .....	22
2.2 Procesos urbanos a gran escala .....	23
2.2.1 Segregación urbana .....	25
2.2.2 Periferia.....	26
2.3 Imagen y simbología .....	27
2.3.1 Imagen urbana.....	27
2.3.2 Simbólica urbana.....	30
 <b>3. Transformación del barrio Las Cruces</b> .....	 <b>33</b>
3.1 Recorrido histórico del barrio .....	34
3.1.1 Las Cruces en la Colonia .....	34
3.1.2 Finales del siglo XIX .....	35
3.1.3 Década de 1900, el barrio a inicios de siglo .....	42
3.1.4 Década de 1910, inicio de la densificación del barrio .....	45
3.1.5 Década de 1920, llegada de nuevos equipamientos.....	50
3.1.6 Década de 1930, el abandono de actividades representativas.....	55
3.1.7 Década de 1940, aumento de la precariedad habitacional .....	59
3.1.8 Década de 1950, nuevos elementos de conexión .....	61
3.1.9 Década de 1960, acentuación de la imagen marginal .....	66
3.1.10 Década de 1970, un barrio más densamente poblado.....	68
3.1.11 Década de 1980, nuevas intervenciones en el centro de la ciudad .....	70
3.1.12 Década de 1990, consolidación de la degradación .....	75
3.2 El abandono de las actividades representativas del barrio .....	80

3.3	Análisis de los procesos que transformaron Las Cruces .....	82
3.3.1	Industria .....	82
3.3.2	Migración .....	84
3.3.3	Forma de habitación .....	85
<b>4.</b>	<b>Las Cruces en la actualidad .....</b>	<b>87</b>
4.1	Caracterización del barrio .....	87
4.1.1	Equipamientos .....	88
4.1.2	Bienes de interés cultural .....	89
4.1.3	Usos del suelo y alturas .....	90
4.1.4	Precios del suelo .....	94
4.1.5	Composición socioeconómica .....	95
4.2	Normatividad .....	99
4.3	Visiones desde la institucionalidad .....	100
4.3.1	Plan Zonal Centro .....	100
4.3.2	Plan de Revitalización del Centro Tradicional de Bogotá .....	101
4.4	Situación actual del barrio .....	105
<b>5.</b>	<b>Las Cruces como borde urbano .....</b>	<b>107</b>
5.1	Construcción simbólica de la imagen urbana .....	107
5.2	Consolidación del borde .....	115
5.2.1	Procesos urbanos .....	115
5.2.2	Componentes de la imagen urbana en Las Cruces .....	117
<b>6.</b>	<b>Conclusiones .....</b>	<b>121</b>
	<b>Bibliografía .....</b>	<b>79</b>



## Lista de imágenes

Pág.

Imagen 1-1. Plano Barrio Las Cruces y sus alrededores. Procesado con Google Earth 2015 .....	5
Imagen 3-1. Etapas de Poblamiento. Plano topográfico de Bogotá 1894 y Plano de la ciudad de Bogotá 1913.....	39
Imagen 3-2. Fábrica de Tubos Moore hacia 1960. Fuente: Bogotá Vuelo al Pasado. IGAC, Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. ....	43
Imagen 3-3. Plaza de Mercado Las Cruces. Fuente: <a href="http://lascrucesbogota.blogspot.com.co/">http://lascrucesbogota.blogspot.com.co/</a> .....	52
Imagen 3-4. Desarrollos adyacentes. Fuente: Plano de Bogotá 1938, Atlas Histórico de Bogotá .....	59
Imagen 3-5. Apertura de la Carrera Décima desde el Hospital San Juan de Dios hacia el sur. Foto: Saúl Ordúz. IDPC - Colección Museo de Bogotá. En: La Carrera de la Modernidad. Carlos Niño Murcia y Sandra Reina Mendoza.....	65
Imagen 3-6. Ubicación Plan de Renovación Nueva Santa Fe. Fuente: Plan de Renovación Urbana Nueva Santa Fe de Bogotá. Banco Central Hipotecario 1986 .....	71
Imagen 3-7. Modelo Teórico Plan Centro-Sur. Fuente: Plan de Renovación Urbana Nueva Santa Fe de Bogotá. Banco Central Hipotecario 1986 .....	72
Imagen 3-8. Plan Renacentro. Fuente: Plan de Renovación Urbana Nueva Santa Fe de Bogotá. Banco Central Hipotecario 1986 .....	74
Imagen 3-9. Elementos relevantes del barrio. Elaboración Propia .....	81
Imagen 4-1. Plano de equipamientos en Las Cruces. Elaborado con Google Earth 2015 .....	89
Imagen 4-2. Carrera 3 A con calle 1D. Fuente Google Street View 2016.....	92
Imagen 4-3. Carrera 4 con calle 1C. Fuente: Google Street View 2016 .....	92
Imagen 4-4. Carrera 8 con calle 3. Fuente: Google Street View 2016.....	93
Imagen 4-5. Estratificación del Barrio Las Cruces. Procesado en: Portal de Mapas de Bogotá .....	97
Imagen 4-6. Sectores normativos UPZ 95 Las Cruces. Fuente: Decreto 492 2007 .....	99
Imagen 4-7. Propuesta Complejo Hospitalario. San Juan de Dios e Instituto Materno Infantil. Fuente: Plan de Revitalización del Centro Tradicional de Bogotá 2013 .....	102
Imagen 4-8. Propuesta proyecto Las Cruces. Fuente: Plan de Revitalización del Centro Tradicional de Bogotá 2013.....	103
Imagen 4-9. Propuesta Proyecto Avenida Comuneros. Fuente: Plan de Revitalización del Centro Tradicional de Bogotá 2013.....	104



## Lista de Planos

	Pág.
Plano 3-1. Trazado Tranvía Municipal. Elaboración propia .....	37
Plano 3-2. Ocupación del barrio 1894. Elaboración propia .....	42
Plano 3-3. Fábrica de Tubos Moore 1906. Elaboración propia .....	44
Plano 3-4. Las Cruces 1913. Elaboración Propia .....	46
Plano 3-5. Ocupación del barrio 1913. Elaboración propia .....	50
Plano 3-6. Fábrica de Tubos Moore 1925. Elaboración propia .....	52
Plano 3-7. Ocupación del barrio 1938. Elaboración propia .....	58
Plano 3-8. Las Cruces 1954. Elaboración Propia .....	62
Plano 3-9. Ocupación del barrio 1954. Elaboración propia .....	66
Plano 3-10. Ocupación del barrio. 1970. Elaboración propia .....	69
Plano 3-11. Las Cruces 1998. Elaboración propia.....	77
Plano 3-12. Desarrollos adyacentes 1998. Elaboración propia .....	79
Plano 4-1. Usos del suelo predominantes en el barrio Las Cruces. Elaboración propia ..	91
Plano 4-2. Alturas en Las Cruces. Elaboración propia .....	93
Plano 4-3. Precios del suelo Barrio Las Cruces. Fuente: Procesado con Portal de Mapas de Bogotá 2015 .....	95
Plano 5-1. Las Cruces y su entorno. Elaboración propia.....	117

## Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 3-1. Pasajeros transportados por el Tranvía Municipal, década de 1910. Fuente: Empresas Públicas de Transporte en Bogotá. Siglo XX, Luis Enrique Baquero, Saydi Núñez .....	47
Tabla 3-2. Población en Bogotá 1912. Fuente: Los años del cambio, Germán Mejía Pavony .....	49
Tabla 3-3. Tipo de vivienda por parroquia. Fuente: Los años del cambio, Germán Mejía Pavony .....	49
Tabla 3-4. Pasajeros transportados por el Tranvía Municipal década de 1920. Fuente: Empresas Públicas de Transporte en Bogotá. Siglo XX, Luis Enrique Baquero, Saydi Núñez .....	54
Tabla 3-5 con pres. Rutas de la Empresa Distrital de Transportes Urbanos con presencia en Las Cruces. Fuente: Empresas Públicas de Transporte en Bogotá. Siglo XX, Luis Enrique Baquero, Saydi Núñez .....	67
Tabla 3-6. Áreas Barrio Las Cruces 1993. Fuente: La Rehabilitación del barrio Las Cruces en Bogotá: Una apuesta desde la academia, Gallo Peña, Ignacio, Martínez Delgado, María Eugenia En: El Centro Histórico. Objeto de estudio e intervención .....	80
Tabla 4-1. Equipamientos en el barrio Las Cruces. Fuente: 21 Monografías de las localidades. Localidad 3. Santa Fe .....	88
Tabla 4-2. Población por sexo y edades decenales. Censo General 2005 - Información Básica - DANE - Colombia. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE 2007 .....	95
Tabla 4-3. Población según lugar de nacimiento. Censo General 2005 - Información Básica - DANE - Colombia. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE 2007 .....	97
Tabla 4-4. Población según desplazamiento de lugar de residencia en los últimos 5 años. Censo General 2005 - Información Básica - DANE - Colombia. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE 2007 .....	98





# Introducción

El presente documento es un análisis de la transformación urbana del barrio Las Cruces en la ciudad de Bogotá durante el siglo XX. El objetivo principal de este documento es analizar la consolidación de Las Cruces como borde urbano dentro de la ciudad de Bogotá. En este sentido se indaga por ¿Cuál ha sido la influencia de los diferentes elementos urbanos que se encuentran en el barrio Las Cruces en el proceso de consolidación de este como un borde urbano? A partir de la recolección de información de otras investigaciones realizadas sobre el barrio, fue posible identificar la existencia de una condición de marginalidad y degradación, teniendo en cuenta que estas han hecho énfasis en este elemento, pero también resaltan los esfuerzos por superar dicha condición.

La historia del barrio data del año 1655 cuando fue construida la primera ermita de Las Cruces. Inicialmente se consolidó como un lugar de paso entre los municipios aledaños de Fómeque, Cáqueza, entre otros y la ciudad de Bogotá. Posteriormente, con el terremoto de 1827, la ermita fue trasladada al sur de su ubicación inicial y en 1832 se erigió la capilla de Las Cruces. El barrio empezó a ser representado en la planimetría de la ciudad en 1848 con el plano grabado por M. Bracho y J. Martínez.

La zona en la que está ubicado el barrio contaba con la geografía propicia para el asentamiento de chircales y actividades extractivas en general, es por esta razón que hubo proliferación de industria de extracción de materia prima para la construcción, lo cual hizo de Las Cruces uno de los barrios obreros más representativos y un impulsor de la actividad constructiva de la ciudad, sin embargo mantuvo una imagen negativa por albergar a la población que trabajaba en estos oficios, que en su mayoría eran indios y mestizos y que para la burguesía bogotana representaban la barbarie y la decadencia.

Además de la actividad extractiva, hubo elementos como la migración, la actividad militar, el tranvía y las vías de conexión, que influyeron en el desarrollo del barrio y su papel en

el conjunto urbano. A lo largo del documento podrá evidenciarse la influencia de estos elementos en el desarrollo del mismo y su papel en el aumento de las condiciones de marginalidad en el espacio y las características de periferia que fueron parte del barrio desde sus inicios.

Para el análisis de la consolidación del borde y la imagen, se exploró la interrelación que existe entre la estructura social y la estructura espacial de la ciudad, teniendo en cuenta que la última es influenciada por la anterior y viceversa siendo este el modo mediante el cual se transforma la ciudad. Por lo tanto fueron tenidos en cuenta una serie de elementos de escala urbana que influyeron en el barrio, estos acompañados de un análisis de la construcción de la imagen urbana y los elementos que la componen, permitieron el análisis de la presente investigación.

A partir del análisis histórico de la transformación del barrio fue posible definir algunos elementos que permanecen en la actualidad y que fueron muy relevantes para la evolución del barrio con respecto a la ciudad.

Posteriormente se exploró la importancia de estos elementos en cuanto a la permanencia de algunas características de la periferia, la construcción de la imagen y los procesos de transformación del barrio. En este sentido se evidenció que el barrio Las Cruces en un principio tenía una función urbana específica en la estructura, lo cual permitía que existiera una conexión del barrio con el resto de la ciudad, sin embargo el abandono de diferentes actividades dejó en el espacio un vacío urbano con implicaciones sociales y económicas que trajo consigo un afianzamiento de la condición de periferia y marginalidad y finalmente la consolidación del barrio como un borde urbano, un espacio que no debe ser transgredido y que representa el límite entre una parte de la ciudad y otra; el centro y el norte como espacios consolidados y el sur como lugar con deficiencias urbanas considerables.



# **1. Planteamiento de la investigación**

## **1.1 Problema e hipótesis**

El presente trabajo de grado es un análisis del desarrollo histórico del barrio Las Cruces a través de la identificación de elementos transformadores con presencia en la zona de estudio durante el siglo XX, los cuales influyeron en la consolidación del barrio como un borde urbano a partir de la permanencia de algunas características de la periferia. La pregunta que guía el análisis es ¿Cuál ha sido la influencia de los diferentes elementos urbanos que se encuentran en el barrio Las Cruces en el proceso de consolidación de este como un borde urbano en el siglo XX?

La hipótesis que se busca comprobar plantea que el barrio Las Cruces desde sus inicios se consolidó como una periferia de la ciudad de Bogotá donde se desarrollaron diferentes actividades económicas y sociales que a pesar de tener un carácter marginal, permitían la integración del barrio al conglomerado urbano. Sin embargo a medida que las actividades que allí se desarrollaban se desplazaron a otras partes de la ciudad, este perdió su vocación urbana, lo cual exacerbó las condiciones de marginalidad ya existentes y permitió la consolidación de un borde urbano y la permanencia de varias características de la periferia urbana dentro del centro de Bogotá.

## **1.2 Objetivos**

### **1.2.1 Objetivo general**

Analizar la consolidación de Las Cruces como borde urbano dentro de la ciudad de Bogotá durante el siglo XX.

### 1.2.2 Objetivos específicos

- Hacer un recuento histórico que permita identificar los elementos que influenciaron el desarrollo de Las Cruces durante el siglo XX.
- Analizar la situación de Las Cruces en la actualidad, con el fin de identificar las características marginales que permanecen y su rol en la ciudad.
- Explorar la consolidación de Las Cruces como un borde urbano a partir de la construcción simbólica del espacio, su significado y la influencia de procesos urbanos en su territorio.

## 1.3 Área de estudio

La primera ermita de Las Cruces fue construida en 1655, sin embargo a partir del terremoto de 1827 fue trasladada al lugar actual del barrio, inicialmente este hace parte de la Parroquia de Santa Bárbara, sin embargo, para 1890 fue conformado el barrio de Las Cruces a través del Acuerdo 2 del mismo año. Para esta época el sector de Las Cruces contenía también el actual barrio San Bernardo, sin embargo a partir de la década de 1920 este se convirtió en un espacio autónomo y fue en esta misma década a través del Acuerdo 30 de 1925 que cambió su nombre al de Barrio Nariño, sin embargo este vuelve a llamarse Las Cruces posteriormente.

Por lo anterior, el área de estudio de la presente investigación es aquella que comprende el perímetro urbano del barrio, sin tener en cuenta el terreno correspondiente al barrio San Bernardo, sin embargo para el análisis estadístico elaborado para el capítulo 4, se ha tomado la información proporcionada por el DANE, que define el sector del barrio como el sector censal 3202.

En cuanto a la ubicación, este se encuentra hacia el sur del centro histórico de la ciudad. Entre las carreras 10ª y 3ª y las calles 1ª y 3ª. Colinda al norte con el barrio Santa Bárbara, al nororiente con los barrios Belén y Lourdes, al oriente con el barrio Girardot, al suroriente con el barrio Buenos Aires, al sur con el barrio Modelo Sur y Las Brisas y al occidente con el barrio San Bernardo y la carrera 10ª.

Imagen 1-1. Plano Barrio Las Cruces y sus alrededores. Procesado con Google Earth 2015



- Área: 47.65 hectáreas. <sup>1</sup>
- Población (censo 2005): 10074 habitantes
- Densidad poblacional: 211.41 hab/ha.

## 1.4 Metodología

El presente trabajo de grado es de predominantemente cualitativo, complementado con datos estadísticos que soportan el análisis, fueron exploradas principalmente fuentes secundarias, sin embargo para el análisis de la percepción simbólica y la construcción social del espacio se acudió a fuentes primarias de información.

Inicialmente se hizo un recorrido por las publicaciones que ya han sido realizadas acerca del barrio, las cuales son referidas en este mismo capítulo en el Estado del Arte, a partir de esto se evidenció que a pesar de que el barrio es una parte importante del desarrollo de la ciudad de Bogotá desde la segunda mitad del Siglo XIX, este se consolidó

---

<sup>1</sup> Información procesada en el Portal de Mapas de Bogotá. 2015

principalmente como un barrio obrero con condiciones marginales que permanecieron en el tiempo.

Posteriormente se realiza un análisis de la transformación histórica del barrio a partir de la identificación de elementos representativos que tuvieron presencia en el mismo, su proceso de poblamiento, los desarrollos colindantes y su relación con la ciudad, para este último fueron elaborados tres planos resumen que permitieron comparar la situación del barrio a inicios (1913), mediados (1954) y finales (1998). A partir de lo anterior fueron identificados elementos que influenciaron el desarrollo del barrio de forma transversal.

A continuación se hizo un diagnóstico de la situación actual en la que se encuentra el área de estudio, desde el punto de vista de uso del suelo, población, equipamientos, vías y transporte, entre otros, lo cual es complementado mediante el trabajo de campo y la realización de entrevistas semiestructuradas a habitantes del barrio y miembros de la policía que tienen presencia en esta zona, de allí se evidenció la permanencia de las condiciones de marginalidad, inseguridad y en general de desconexión frente al conjunto de la ciudad.

Finalmente fue analizada la influencia de la periferia, la segregación y la reterritorialización en la consolidación de la imagen urbana del barrio así como la percepción simbólica del mismo a partir de artículos de prensa, esto con el fin de explorar la consolidación de un borde urbano de carácter físico y simbólico.

## **1.5 Estado del arte**

Sobre el barrio Las Cruces se han adelantado diferentes investigaciones desde la academia, las cuales han analizado diversos elementos. En este apartado se exploran los documentos elaborados sobre este, especialmente los que corresponden a programas de posgrados y los libros que se han publicado sobre Las Cruces, los cuales han abordado la situación del barrio principalmente desde la recolección de relatos sobre el mismo.

Una de las aproximaciones más prolíferas fue la realizada desde la Maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos de la Pontificia Universidad Javeriana, donde a partir de la primera promoción de estudiantes en 1999 se inicia la realización de diferentes trabajos sobre Las Cruces, teniendo en cuenta la influencia de las variables que influyeron en la consolidación del barrio y la conservación arquitectónica del mismo. Desde este punto de vista académico la maestría eligió el barrio Las Cruces como un laboratorio urbano, en el cual se enmarcaron los trabajos de grado de los estudiantes, teniendo en cuenta que:

“Las Cruces constituye un área marginal dentro del centro histórico de la ciudad. Cuenta con una adecuada cobertura de servicios públicos pero con deficiencias en su integración urbana, áreas recreativas y equipamientos. Presenta degradación física y social y tiende a la obsolescencia urbana. Los problemas sociales están relacionados con elevadas condiciones de pobreza e inseguridad, factores que han facilitado el progresivo deterioro de las edificaciones patrimoniales”(Gallo, Martínez, 2004, 135).

A partir de lo anterior, se hizo un análisis del barrio desde diferentes puntos de vista y se elaboró en el marco del proyecto de Responsabilidad Social de la Pontificia Universidad Javeriana un plan de acción para su rehabilitación con el fin de poner en la agenda urbana y académica de la época la importancia de la rehabilitación urbana de este sector de la ciudad. A continuación se exponen las aproximaciones de los trabajos de grado más relevantes frente al tema.

En el trabajo de grado *Tiempo y espacio en el crecimiento de un sector popular bogotano* de Natalie Rodríguez Echeverry, se evidencia a través de un análisis de las condiciones económicas, geográficas y sociales, que a medida que la población iba aumentando en la zona, en conjunción con las características topográficas de la misma y la aparición de chircales y carboneras, se dio un proceso de transformación de la dinámica social del barrio, a lo cual la autora afirma que, desde un análisis de la población que allí habita y su ubicación espacial, hubo dos fases de transformación de la población. Inicialmente en la parte baja entre carreras sexta y décima se empezaron a asentar personas provenientes de las primeras migraciones del campo a la ciudad, y empezaron a habitar

personas de la clase acomodada, esta población estuvo presente hasta las primeras décadas del siglo XX.

En segundo lugar a inicios del siglo XX se pobló la parte alta del barrio, desde la carrera sexta hasta la tercera; este proceso se dio paralelamente a la aparición de industrias extractivas de materia prima para la fabricación de ladrillo, por lo cual la población que llegó a esta parte del barrio era en gran parte artesanos y obreros de las industrias. Un factor importante del proceso de transformación de la población del barrio es que el imaginario campesino y las relaciones con la ruralidad se mantuvieron en gran porcentaje; sumado a esto se dio por un proceso de profesionalización de los habitantes, quienes pasaron de indígenas a campesinos a artesanos a comerciantes y finalmente a obreros.

Por otro lado Mónica Álvarez en el artículo *El inquilinato: Una alternativa de vivienda en el barrio Las Cruces*, que fue también un trabajo de grado de la Maestría en Restauración de Monumentos, expone las manifestaciones físicas de esta forma de ocupación del territorio. Son de gran importancia los dos periodos importantes de migración los cuales tienen una relación directa con la aparición de inquilinatos, el primero entre 1870 y 1912 y el segundo entre 1930 y 1970, ocasionados por transformaciones sociales, políticas y económicas del país.

Se plantean tres causas de aparición de los inquilinatos, primero el aumento de la población de bajos recursos, que se mencionan en su gran mayoría como población pobre mestiza, expulsada de zonas rurales. En segundo lugar el proceso de desamortización de los bienes de la iglesia en 1862, con lo cual varios inmuebles del centro de la ciudad fueron desocupados con el fin de ser vendidos (Álvarez, 2003, 48). En tercer lugar se empezaron a realizar en el barrio diferentes construcciones destinadas a ser inquilinatos, en su gran mayoría con motivos benéficos.

En este sentido el inquilinato se convirtió en una respuesta a una creciente demanda de soluciones habitacionales para la población que debía vivir en el centro de la ciudad por la cercanía con las actividades económicas que allí desarrollaban. Por otro lado, una de las condiciones que influenciaron la aparición y propagación de esta forma de habitación

fue la disolución del modelo compacto y concéntrico que se había mantenido en la ciudad, influenciado por una tendencia a la suburbanización y una expansión de la superficie urbana, lo cual, según la autora, derivó en una fuerte segregación social. Así que a medida que el inquilinato empezó a constituirse cada vez más, se relaciona con una condición de deterioro social, la aparición de prácticas informales, inseguridad y decadencia física, así como la tugurización.

Ligado a lo anterior, frente al desarrollo histórico del barrio, el trabajo de grado *Las Cruces... Arqueología de recuerdos de una ciudad* de Lina Constanza Beltrán, que fue publicado posteriormente en la Revista Apuntes Vol. 6 en el año 2002; hace un análisis del desarrollo físico del barrio, el tipo de pobladores del mismo y los patrones de transformación urbana. Este se constituyó como barrio a partir del segundo tercio del siglo XIX, formando parte de la periferia del centro de la ciudad, adquirió un fuerte papel en la *red* de comercialización de los materiales de construcción para toda Bogotá, lo cual le dio una gran importancia socioeconómica para el conjunto de la ciudad.

La autora hace un recorrido histórico de la conformación del barrio, el cual inicia en 1655 cuando se erige la capilla con el nombre Las Cruces en la orilla norte del río San Agustín. Los factores más relevantes que incidieron en su conformación fueron la explotación de materias primas y el tranvía.

Por otro lado realiza un análisis de los patrones de transformación urbana, lo cual inicia con el cambio derivado del exagerado crecimiento demográfico a causa de la migración para finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Se plantean tres factores importantes de transformación en cuanto a la construcción: el primero durante la época colonial, los materiales eran obtenidos principalmente de las minas de cal y barro de los cerros sur – orientales, en segundo lugar está el auge constructivo que permitió la creación de nuevas industrias y el uso de nuevas tecnologías a mediados del siglo XIX y en tercer lugar a mediados del siglo XX, cuando la ciudad empezó a desarrollarse a un ritmo acelerado y se construyeron edificios más altos y urbanizaciones, lo cual influye en la industria constructiva.

Finalmente menciona que los diferentes procesos constructivos acentuaron la diferencia socio económica entre el sur y el norte; los habitantes que inicialmente conformaron el

barrio, con mayor poder adquisitivo durante la mitad del siglo XIX, se trasladaron hacia el norte de la ciudad donde podían desarrollar mejor sus actividades comerciales.

Frente al desarrollo físico del barrio, uno de los elementos más relevantes de la transformación urbana es la aparición de callejones, esto es explorado en el documento *Historia de los callejones del barrio Las Cruces* de Clara Inés Zúñiga Aguilera, quien hace un recuento de los callejones del barrio, desde su aparición planimétrica hasta los años 90. Muchos de ellos se originan por el cauce de una quebrada o para el aprovechamiento inmobiliario de los centros de manzana, por ejemplo el 1D que mantiene la continuidad de la calle 1 D a lo largo del barrio, entre carreras 6 y 5.

Uno de los más representativos fue el Callejón de la Muerte que adquirió su nombre debido a su alta peligrosidad pues allí se llevaban a cabo actividades como venta de drogas, este fue creado para el aprovechamiento del centro de manzana, encima de la quebrada de La Calera, comienza a registrarse a partir de 1913 en el plano de Gregorio Hernández, entre carreras 8 y 7. “Actualmente, la imagen del callejón en el barrio se relaciona con deterioro, peligrosidad y abandono. Esta última circunstancia viene dándose desde la década de 1940 cuando un decreto amenazó con la expropiación de los predios sobre el callejón. Los usuarios y dueños de las viviendas abandonaron o descuidaron los predios que comenzaron un proceso de deterioro que aún continúa” (Zúñiga, 2002, 67). El documento plantea que los callejones fueron elementos que respondieron a la carencia, de finales del siglo XIX, de espacios habitables para albergar a la nueva población migrante que llegaba a la ciudad.

Otro elemento arquitectónico que le dio representatividad al barrio fue la iglesia. En el documento *El papel de la arquitectura eclesiástica en Bogotá 1886 y 1936: La iglesia parroquial del barrio Las Cruces* de Pilar Sánchez, se hace un análisis de la Iglesia de Nuestra Señora de Las Cruces en el marco del desarrollo urbanístico del barrio. Teniendo en cuenta que “La iglesia que se constituye en barrios populares generalmente busca tener una imagen que convoque y señale su jerarquía, en tal sentido será tanto el refugio como el centro de la actividad social de aquella comunidad marginal que para entonces crecía vertiginosamente y representaba una vida perniciosa”(Sánchez, 2001, p. 150).



En cuanto a los elementos externos que transformaron el barrio, el trabajo de grado *Los acuerdos del Concejo Municipal y las Cruces. El barrio de transición entre la ciudad colonial y la ciudad moderna* de Ana Beatriz García, se hace un recorrido de los acuerdos del Concejo Municipal que influyeron en su transformación, teniendo en cuenta que Las Cruces pertenecía a la denominada periferia sur y que se desarrolló como extensión de la ciudad colonial. A partir de lo anterior es relevante mostrar las medidas que afectaron la morfología del barrio:

- 1885: Acuerdo 2: se crea la inspección 8 para Las Cruces, se divide el barrio Santa Bárbara y se crea Las Cruces.
- 1890: Acuerdo 20: se erige la Parroquia de Las Cruces
- 1898: Acuerdo 22: Se suprime la inspección 8 y se une a la 4.
- 1902: Acuerdo 26: Se rehace la inspección 8
- 1925: Acuerdo 77: El barrio cambia su nombre a barrio Nariño
- 1894: Acuerdo 20: Se instaura el tranvía en el barrio
- 1902: Acuerdo 10: que dicta medidas de higiene para las nuevas construcciones
- 1927: Acuerdo 5: construcción de la plaza de mercado y la adjudicación de las 28 casas para obreros a la junta de Habitación para Obreros

Otra entidad que tuvo influencia en el desarrollo del barrio fue la Sociedad de Mejoras y Ornato. La tesis *Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá, una visión particular en la transformación de la ciudad. Relación de periferia - Barrio Las Cruces*, de Claudia Patricia Hernández Duarte, hace referencia al papel de la Sociedad de Mejoras y Ornato en el desarrollo del barrio Las Cruces desde la construcción del concepto de periferia a partir de la información de las actas de la junta directiva de la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá entre 1917 y 1930 (segunda época de la sociedad de ornato: Sociedad de Embellecimiento). A partir de esto se evidencia que el barrio se percibe como una periferia y las intervenciones de la sociedad tuvieron como principal objetivo la higienización de la zona periférica de la ciudad. Esta se relacionaba con el barrio a través de las juntas de mejoras públicas, incluidos los comités de señoras y los inspectores de parques; un ejemplo de esto es que en 1920 se cimienta la idea de Bogotá Moderna, lo

que conlleva a la adecuación y traslado del mercado de la Plaza Girardot a la que posteriormente sería la Plaza de Mercado de Las Cruces, por las repetidas quejas de los focos de infección expuestas en oficios enviados a la Sociedad.

Por otro lado, frente al desarrollo de las relaciones sociales en Las Cruces, el trabajo de grado *La sociedad como activador patrimonial. Investigación sociocultural en el barrio Las Cruces de Santa fe de Bogotá a partir de las artes y oficios durante la época comprendida entre los años 1970 y 1999*, de Carlos Roncancio, aborda principalmente el desarrollo de la población artesana durante finales del siglo XX, pero recoge los antecedentes referentes al pasado artesano del barrio Las Cruces. Plantea que la pérdida de identidad y el inicio del deterioro se evidencian a partir de la década de 1950. Hace un recorrido histórico del barrio y su desarrollo y es relevante que:

“En la zona de Las Cruces la presencia muy cercana de la fábrica de Loza Bogotana antiguamente alfarería de los Jesuitas, comienza a generar el mortal “dúo” de tugurio – industria. La presencia de la arcilla como materia prima, al parecer generó desarrollos artesanales que posteriormente llevarían a la creación de la fábrica de Tubos Moore, potencializando esta forma urbana típica de la revolución industrial (sic)” (Roncancio, Carlos, 2000, p. 22).

Sumado a lo anterior, en el documento *Las Cruces entre Cruces. Análisis de las relaciones sociales y espaciales en una manzana del barrio Las Cruces. Carreras 6 y 7 entre calles 2 y 3* de Germán Ernesto Ayerza Bermúdez, el autor hace un análisis de las relaciones sociales que se desarrollan en esta manzana del barrio. Teniendo en cuenta principalmente que “La Cruz en sentido figurativo, como carga, comienza alrededor de la segunda mitad del siglo XX, cuando el deterioro del barrio y la pérdida de identidad son consecuencia de los fenómenos sociales, económicos y políticos de la época en el país y la ciudad. Éstos se hacen presentes en el barrio como causa y efecto: La violencia partidista, las migraciones e inmigraciones, la entropía del uso residencial, y las entonces nacientes dinámicas urbanas de otros sectores de Bogotá. Los cambios de uso y /o el incremento de intensidad de estos, como los inquilinatos y la subdivisión predial.”(Ayerza, 2000, 8). Plantea que después del 9 de abril: “el estigma de “chusmeros” o vándalos, afectó a los residentes de Las Cruces y también a los habitantes de los barrios obreros

como la Perseverancia y tradicionales como Belén y Egipto” (Ayarza, 2000, 8). En este sentido hace un análisis de los símbolos de marginalidad y la situación en la que se encuentra el barrio para el año 2000.

Además de los documentos referenciados que fueron elaborados desde la Maestría en Restauración de Monumentos, fueron encontrados otros tres trabajos de grado que abordaron las problemáticas del barrio desde dos puntos de vista diferentes, el punto de vista sociológico y el de la renovación urbana.

Así que desde la sociología, específicamente en la Maestría en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, se elaboró un análisis del proceso de transformación del barrio Las Cruces hacia la marginalidad, haciendo un recuento de sus inicios, teniendo en cuenta que para inicios del siglo XX el barrio estaba asociado a las migraciones de las regiones del piedemonte a través de los caminos tradicionales que atravesaban el boquerón del río San Francisco pasando por Cáqueza, Choachi, Fómeque y Quetame. Durante el periodo republicano en la primera mitad del siglo XX, el barrio Las Cruces actuó como receptor de oleadas migratorias de los herederos de los indígenas, artesanos y población trabajadora de la ciudad, construcción de vivienda edilicia y marginal.

Una actividad económica que influyó en la transformación del barrio fue la explotación de arcilla en su área de influencia, incorporando gran cantidad de individuos en el trabajo en los chircales. A partir de los años treinta se empezó a pensar en la dialéctica: antiguo equivalente a decadente vs moderno equivalente a progresista, lo cual evidenció el desarrollo dual en el cual durante el proceso de modernización coexiste una sociedad tradicionalista o pre moderna junto a una sociedad en vías de modernización y desarrollo, siendo Las Cruces uno de los elementos urbanos que permanecen en lo antiguo que es decadente, en el marco de una ciudad que se dirige a la modernidad.

Desde el punto de vista arquitectónico y de la renovación urbana se encuentra el documento *Renovación urbana en el barrio Las Cruces*, que propone la realización de un plan de renovación en una manzana con el fin de recuperar el valor arquitectónico y patrimonial que se encuentra en el barrio; la imagen urbana que se plantea es en parte de baja altura, recuperando las diferentes edificaciones que allí se encuentran. Una de

las afirmaciones más relevantes es que “La zona centro sur de la ciudad de Bogotá, coincide con el área más antigua de la ciudad, como núcleo urbano donde se concentran las actividades cívicas, religiosas y culturales más importantes, estas actividades han venido siendo transformadas en dos sentidos, por un lado el continuo deterioro y por otro los intereses renovadores”(Gallo, 1991, 1), evidenciando las fuerzas contradictorias que influían en la zona.

En la misma línea se encuentra el trabajo de grado *Renovación Urbana y cambio social “Santa Bárbara y Las Cruces”*, el cual realiza un análisis de la ciudad y específicamente de la zona central de la misma, con el fin de plantear un Plan de Renovación Urbana de la zona; se evidencia que los barrios barrio Las Cruces, Egipto, la Perseverancia y Santa Bárbara presentan condiciones físicas y sociales dramáticas que deben ser tenidas en cuenta. Para esta tesis el problema radica en el déficit habitacional especialmente en su componente social y derivado de este el componente físico.

Plantea los siguientes obstáculos para el desarrollo de la zona central:

- Existe un alto porcentaje de lotes desocupados o mal usados en donde se pueden construir proyectos combinados de comercio y vivienda; además hay un exceso de oficinas.
- Hay un elevado porcentaje de vivienda de uno y dos pisos, en deterioro.
- No se estimula la construcción de edificaciones mixtas de comercio y vivienda.
- Hay caos en el transporte colectivo e individual
- No hay vitalidad en las horas nocturnas a causa de la baja intensidad de edificaciones de vivienda.

Por otro lado, durante la revisión bibliográfica fueron encontrados tres libros que abordan la situación del barrio Las Cruces desde el punto de vista de sus pobladores y que no hacen parte de una investigación estrictamente académica. El primero es el libro *En Las Cruces*, donde se encuentran una serie de relatos acerca de los habitantes del barrio y sobre la vida cotidiana de una serie de personajes, haciendo especial énfasis en las condiciones de violencia, marginalidad y deterioro social en el que se encuentran en Las

Cruces. Sin embargo no se cuenta con la fuente de dichos relatos, la fecha de los mismos, ni la información concreta sobre el libro.

El libro *Vía-Cruces*, elaborado por la Junta de Acción Comunal de Las Cruces describe la historia del barrio, enfatizando en la imagen negativa que ha adquirido a través de los años como barrio violento y peligroso y re direccionándola hacia la importancia del mismo por su organización y lucha social como parte de la periferia de la ciudad y un tradicional barrio obrero, se refiere al desarrollo de este en el marco de una gran diferencia social y la intención del aislamiento espacial:

“Quizás esa enorme diferencia social, característica de la ciudad, por la fuerte ola de inmigrantes soñadores condujo a que se entablaran propuestas por funcionarios del gobierno para darle nuevo enfoque urbanístico al barrio, pues un proyecto de Justo Briseño, concejal que en 1874 planteó la construcción de pequeñas casas en los alrededores de la ciudad para ofrecer mejores condiciones de salud a los artesanos que vivían en hacinamiento en las populares “tiendas” del centro de la ciudad, lugar donde se mezclaban gente de la alta, media y baja clase. El proyecto alegó implícitamente la molestia de la aristocracia porque compartían los mismos barrios con la guacherna bogotana (sic)” (Bello, s. f., 16).

Finalmente se encuentra el libro *El Venerable Barrio de Las Cruces*, el cual surge del III Concurso de Historias Barriales y Veredales y cuenta con información de diversos elementos del barrio, hace primero un recorrido histórico y posteriormente un análisis de la situación durante los años 90, que incluye la estructura urbana del barrio, núcleo familiar y ambiente barrial, religiosidad, chicherías, celebraciones familiares, sitios de interés, celebraciones comunales, participación y actividad gubernamental, organizaciones comunitarias, industria y comercio, salud, educación y servicios públicos. Menciona que:

“Las Cruces, como otros sectores aledaños al centro de Bogotá, sufre transformaciones importantes durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX, causadas por un fenómeno de movilidad social: la migración; dicho fenómeno incidió para que sectores como Egipto, Las Aguas y Las Cruces, considerados como arrabales por su ubicación extrema y anexa a la del centro de la ciudad, se

vieran aumentados en el número de su población, situación que propició no solo su expansión en cuanto a superficie, sino que disparó la demanda de vivienda” (Ballén, 1999, 13)

En el documento se evidencia la existencia de las siguientes organizaciones comunitarias:

- Junta de Acción Comunal: 1971
- Cooperativa integral de transportes Grancolombiana de Bogotá LTDA: 1966
- Cooperativa de trabajo asociado de recicladores El Triunfo: 1994

Frente al recorrido que se ha hecho en este apartado se puede evidenciar que uno de los puntos en común es la percepción de marginalidad y deterioro que hay sobre Las Cruces, teniendo en cuenta que este es un barrio relevante para el conjunto de la ciudad por ser considerado como uno de los barrios obreros más antiguos y por su papel en el desarrollo de la ciudad desde la actividad industrial de extracción y elaboración de materiales de construcción. Los documentos que se han reseñado analizan la evolución del barrio desde diversos puntos de vista y recogen elementos específicos que aportan a la consolidación de la imagen actual del mismo; esto se constituye como un insumo importante para el estudio que se quiere hacer en la presente investigación, el cual consiste principalmente en el análisis de los diferentes elementos que confluyen en el barrio y la relación entre unos y otros para mostrar el desarrollo urbano del mismo a través del siglo.







## **2. Aproximaciones teóricas**

En el este capítulo se realizarán aproximaciones teóricas que servirán como herramientas para el análisis del desarrollo urbano del barrio Las Cruces. La presente investigación aborda el tema desde el punto de vista de la construcción social del espacio, teniendo en cuenta que la ciudad ha sido construida no solo desde sus elementos físicos, arquitectónicos y geográficos, sino también a través de representaciones e identidades sociales. Por lo cual existe una estrecha relación entre la estructura social y la estructura espacial de Bogotá, que a su vez define el desarrollo de las unidades urbanas.

Inicialmente se abordarán los conceptos de sistema socio espacial, orden urbano, dentro del cual se encuentran los procesos urbanos a gran escala, la jerarquía urbana, la imagen y la representación simbólica, y finalmente la segregación y perifерización en la ciudad. Esto con el fin de analizar la influencia de las diferentes variables en el desarrollo del barrio Las Cruces a través de su historia y papel en la estructura urbana.

En la presente investigación se ha evidenciado una transformación de la función urbana del barrio con respecto a la estructura del conjunto de la ciudad, lo cual ha aumentado la percepción negativa sobre el mismo; esto acompañado de la desconexión del barrio con el conjunto de la ciudad y su consolidación como periferia durante toda su historia, lo cual ha reafirmado el carácter de borde urbano, un límite derivado de su composición espacial y simbólica.

### **2.1 Sistema socio espacial**

La ciudad es principalmente un sistema socio espacial influenciado por diferentes variables que se evidencian a distintos niveles. En este capítulo se plantea que el espacio urbano es producto de la existencia de una dialéctica entre lo social y lo espacial, donde estos dos elementos se entrelazan e influyen entre sí. Frente a esto el sociólogo

Manuel Castells plantea la importancia del análisis de las formas espaciales en relación con las formas sociales, teniendo en cuenta que:

“Los análisis del proceso de urbanización se sitúan generalmente en una perspectiva teórica evolucionista, según la cual cada formación social se va produciendo, sin ruptura, por desdoblamiento de los elementos de la formación social anterior. Las formas de implantación espacial son entonces una de las expresiones más visibles de estas modificaciones. Incluso se ha utilizado a veces esta evolución de las formas espaciales para clasificar las etapas de la historia universal. De hecho más que establecer criterios de periodización, es absolutamente necesario estudiar la producción de las formas espaciales a partir de la estructura social de base.” (Castells, 1986:20).

En este sentido la transformación social repercute directamente en la configuración espacial de las ciudades, puesto que las formas sociales se transforman y por ende la manera en la que los individuos ocupan el territorio. Sin embargo estos cambios están dados por la interacción de diversas variables, que deben ser analizadas para responder a la pregunta de la investigación. De acuerdo con la hipótesis que se plantea para el análisis, hay elementos que han influenciado la transformación del barrio Las Cruces; entre los cuales están la migración, la transformación de la vivienda, los cambios en la industria, la influencia militar, la introducción del tranvía y la creación de nuevas vías de conexión. Estas variables influyeron en la aparición de ciertos fenómenos urbanos que dieron paso a la consolidación de un borde urbano en el centro de la ciudad.

Frente a esto es importante resaltar que varias de las características de la periferia que fueron parte del barrio en sus inicios, permanecieron durante la segunda mitad del siglo XX a pesar de que la ciudad siguió extendiéndose hacia el sur y el occidente, frente a este fenómeno se puede retomar lo que plantea Oriol Nel.lo acerca del conjunto urbano: “Ahora bien, este espacio ilimitado desde el punto de vista físico y funcional está lleno de límites desde el punto de vista social y administrativo. En efecto, por una parte, la extensión de la ciudad sobre el territorio no ha hecho desaparecer las viejas divisiones sociales del espacio, sino que más bien ha transformado su carácter y expresión”(Nel.lo Oriol, 1998, p. 36). A pesar de que la ciudad se ha expandido territorialmente, los límites

ya existentes no desaparecieron, sino que se acentuaron o cambiaron para alimentar una identidad urbana específica.

Estos límites de diferente carácter que en apariencia fragmentan la ciudad son producto de la influencia de elementos de distinta índole y la interrelación entre los mismos. Frente a esto Nel.lo, plantea que la movilidad es uno de los mecanismos mediante los cuales se tejen redes sobre el territorio que puede estar fragmentado: “La delimitación de las realidades urbanas atendiendo a criterios funcionales de movilidad parte, en cambio, de la definición del espacio urbano como una red de relaciones. En efecto la movilidad de las personas, el movimiento de las mercancías y los flujos de información tejen redes sobre el territorio, integrando espacios, que como decíamos, no tienen a menudo continuidad física.”(Nel.lo, 1998, 43). En este sentido se observará que el desarrollo del barrio Las Cruces está ligado a las relaciones que se entretienen entre las variables de estudio, teniendo en cuenta que fenómenos como el inquilinato son producto de una serie de transformaciones de ciertos elementos urbanos que en apariencia están aislados unos de otros.

Por lo tanto es de vital importancia resaltar lo que Nel.lo plantea a continuación:

“En el análisis de la sociedad contemporánea aquello que resulta fundamental no es la definición de la ciudad en abstracto sino la comprensión del proceso de urbanización en una doble vertiente: por un lado, a partir del examen de los procesos sociales que impulsan – y son impulsados- por el proceso de urbanización; y, por otro lado con el estudio de las repercusiones de este proceso sobre el conjunto del territorio. Como hemos visto, una de las principales repercusiones es, en la actualidad, la integración del espacio a través de redes de relación (de producción, de intercambio, de consumo) cada vez más complejas (sic)”(Oriol Nel.lo, 1996, p. 48)

Al comprender el proceso de urbanización y el análisis de las ciudades desde estos dos puntos de vista, los procesos sociales impulsores e impulsados por la urbanización y la repercusión de la misma en el territorio, permiten evidenciar la complejidad de relaciones que se entretienen en procesos de integración y desintegración urbana, analizando de este modo variables que afectan las ciudades en distintos niveles.

### 2.1.1 Jerarquía urbana

Para el análisis debe tenerse en cuenta la forma en la que se transforma el orden urbano, para lo cual, Manuel Castells cita a Raymond Ledrut, quien percibe la ciudad como un sistema de intercambios entre sectores que ocupan el espacio y desempeñan diferentes funciones, por lo cual el espacio puede organizarse según sus características unifuncionales o plurifuncionales, de este modo es posible estudiar la homogeneidad o heterogeneidad a partir de la definición de funciones urbanas relacionadas con otros sectores (Castells 1986:150).

Por lo cual existen una serie de elementos que definen dicho orden urbano, uno de ellos, mencionado por Castells, es la jerarquía urbana y la transformación de la misma en la ciudad, por lo cual de acuerdo a la especialización de cada unidad y la división geográfica del trabajo se crea una jerarquía funcional entre las aglomeraciones urbanas que determina el orden. (Castells 1986:22).

Sumado a esto Nel.lo plantea lo siguiente frente a la jerarquización urbana: “Finalmente, desde la perspectiva no ya de la producción sino del consumo se ha querido definir e identificar la ciudad en relación a los equipamientos y servicios. Así, la jerarquía de las funciones que radican en un territorio (por ejemplo, el nivel de especialización y diversificación de los servicios) ha sido a menudo empleada, a partir de los trabajos de Walter Christaller y sus seguidores como criterio para fijar el umbral a partir del cual una localidad puede ser considerada ciudad y cuál es su ámbito de influencia” (Nel.lo, 1998, 46).

Por lo tanto a la hora de definir el lugar del barrio Las Cruces en el marco de la ciudad, deben tenerse en cuenta estos elementos de jerarquización funcional, que harán referencia a las actividades que ha albergado el barrio en el transcurso de su historia y el papel que desempeña en la estructura urbana.

## 2.2 Procesos urbanos a gran escala

Existen diversos factores que influyen la transformación de las ciudades y las unidades urbanas, así como la forma en la que se constituye la ciudad. A continuación se abordan los puntos de vista de dos autores, Manuel Castells y Edward Soja, quienes mencionan transformaciones que se dan en la ciudad moderna. Castells expone los siguientes procesos de transformación urbana (Castells 1986:146):

- Concentración: aumento de densidad de una población en el espacio.
- Centralización: especialización funcional de una actividad o red de actividades en un espacio.
- Descentralización: movilidad de la estructura urbana y procesos de circulación.
- Segregación: Proceso dentro del cual el espacio se vuelve homogéneo en una unidad y se diferencia de las unidades exteriores, principalmente por la distancia social con las otras.
- Invasión-sucesión: introducción de una nueva población o actividad en un espacio previamente ocupado, que es rechazada por el asentamiento anterior, integrándose o sucediendo (reemplazando) la actividad anterior.

Por otro lado Edward Soja plantea dos procesos de transformación urbana, basados en las premisas de Lynch, los cuales son desterritorialización y reterritorialización:

- Desterritorialización: Implica el debilitamiento del apego a las comunidades definidas territorial y culturalmente desde el hogar, el barrio, la ciudad, la metrópolis, la región e incluso el Estado, lo cual implica el desplazamiento de los individuos a otras unidades territoriales. Define la desterritorialización del siguiente modo:

*“El debilitamiento de los apegos a los lugares, a las comunidades definidas territorialmente y las culturas desde el hogar hasta el barrio, y el pueblo o la ciudad hasta la metrópolis, la región y la más poderosa de las*

---

*comunidades territoriales contemporáneas de identidad, la nación moderna - Estado.*"<sup>2</sup> (Lynch 1975:151)

- Reterritorialización: Hace referencia a las nuevas formas de espacialidad social e identidad territorial que producen geografías humanas más complejas que aquellas existentes en el pasado, esto enmarcado en las nuevas formas culturales y políticas de la postmetrópolis, analizando la forma en la que el espacio funciona en cuanto a subordinación y control social. Define así este concepto:

*"Nuevas formas y combinaciones de espacialidad social e identidad territorial que, si no necesariamente están reemplazando lo anterior, están produciendo geografías humanas que son significativamente diferentes y más complejas, que aquellas reconocidas en el pasado. Es esta reestructuración turbulenta de la identidad territorial y enraizamiento en medio de un mar de relaciones cambiantes entre espacio, conocimiento y poder la que ha permitido la aparición de nuevas políticas culturales en la postmetropolis, significativamente diferentes de las políticas económicas que dominaron el urbanismo moderno. Y más allá de ser el fin de la geografía, esta nueva política está cada vez más articulada a las especificidades espaciales del urbanismo y la conciencia estratégica de cómo actúa el espacio como medio de subordinación y control social."*<sup>3</sup> (Soja 2000:152).

Estos conceptos que han sido expuestos explican los procesos que se han evidenciado en Las Cruces a través de los años, los cuales están ligados a la transformación de la estructura social y urbana de la ciudad, propiciando la aparición de nuevas formas de ocupación del territorio derivadas de los fenómenos propios de la expansión de la ciudad.

---

<sup>2</sup> Traducción propia

<sup>3</sup> Traducción propia

### 2.2.1 Segregación urbana

La revisión del fenómeno de la segregación urbana, es de vital importancia para el análisis que se está realizando, pues es un factor visible en el proceso de transformación de la ciudad y de determinación de la identidad del barrio. Este es comprendido a partir del concepto definido por Castells del siguiente modo: “En un primer sentido se entenderá por segregación urbana la *tendencia* a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiéndose esta disparidad no sólo en términos de diferencia sino de jerarquía”(Manuel Castells, 1986, p. 204). De este modo se evidencian las características de dicho fenómeno, las que hacen referencia a la construcción social del espacio y su influencia en el desarrollo urbano.

En este sentido el autor expone el proceso de abandono de un sector cuando personas de estratos inferiores comienzan a ocuparlo, de este modo se inicia un proceso de éxodo, lo cual conlleva transformaciones en los aspectos funcionales, económicos y sociales del espacio: “Cuando la “clase media” abandona un barrio y éste pasa a ser habitado por gente de los estratos sociales y étnicos inferiores se produce casi simultáneamente la retirada de la zona del sector terciario preexistente y su sustitución por comercios y “distracciones” que corresponden a la nueva población”(Manuel Castells, 1986, p. 210).

Sin embargo plantea Castells que “lo que es socialmente significativo no es el hecho de la pobreza o de la discriminación en sí, sino la fusión de ciertas situaciones sociales y de una localización particular en la estructura urbana. Es de esta manera como se constituye la segregación urbana en tanto que fenómeno específico, y no tan solo como reflejo de la estratificación social general,” (Manuel Castells, 1986, p. 212). De este modo es importante resaltar la segregación urbana como un fenómeno específico más allá de la pobreza, que entrama características específicas de la estructura social y las formas de apropiación del territorio, las cuales están ligadas a la construcción de la imagen urbana y la jerarquía en la ciudad.

Según Peter Saunders: “En el curso del desarrollo histórico, la ciudad se empieza a diferenciar en distintas sub comunidades que están espacialmente segregadas en varias zonas o sectores, y que están asociadas con tipos particulares de residentes que

muestran colectivamente tipos particulares de cultura”<sup>4</sup>(Saunders, 1993, 115)<sup>5</sup>. Lo cual reafirma la premisa de homogeneidad que caracteriza el fenómeno de la segregación planteado por Castells y la ocupación del territorio por población con características sociales, económicas y culturales similares.

### 2.2.2 Periferia

En este sentido, a partir de las características mencionadas acerca de la segregación urbana, toma relevancia el concepto de periferia, pues en allí se observan elementos mencionados del fenómeno anteriormente expuesto. Esto es de vital importancia pues la periferia que se está analizando en este documento no está definida por su ubicación en el espacio, sino que se define a partir de la imagen urbana que ha adquirido, de acuerdo con los planteamientos anteriormente mencionados, su relación con el resto de la ciudad y el papel que ha desarrollado en el sistema urbano.

En este sentido Juliette Van der Meijden plantea que “Las periferias se crearon adentro, enquistadas por desusos o por problemas económicos. Toda suerte de situaciones que crean nuevas oportunidades. (...) Es la extensión de la ciudad, que es la parte que sería el “afuera” o el borde de la ciudad” (van der Meijden s.f, 1). Este apartado ilustra acerca de las características de las periferias y el proceso mediante el cual se consolidan, pues se puede evidenciar que se constituyen como un borde de la ciudad y un afuera, cuya construcción simbólica no está ligada únicamente a su ubicación geográfica.

Así que se puede analizar que “estas nuevas periferias son el resultado de profundos cambios en las estructuras territoriales urbanas (desurbanización, contraurbanización), en las tecnologías de la comunicación y de la información (telemática), en la organización y en la regulación social (posfordismo), que han transformado los países industrializados a partir de finales de la década de 1960” (Dematteis, 1998, 17)(Giuseppe Dematteis, 1996, 17). Por lo tanto se infiere que la aparición de nuevas periferias responde a procesos de escalas más amplias a nivel de ciudad y a formas de apropiación urbanas

---

<sup>4</sup> Traducción propia



de carácter diverso. Sumado a esto se puede agregar el siguiente postulado de Nel.lo: “La ciudad existe en tanto que hay una no ciudad que la rodea, creada por ella misma con tanta o más precisión que el espacio central, la ciudad negada, periferia, borde, alfoz, suburbano, arrabal o extramuros” (Nel.lo Oriol, 1998, p. 56), por lo cual una de las funciones en el sistema simbólico urbano de las periferias es constituirse como la no ciudad para cargar de sentido la ciudad y el conjunto urbano.

## 2.3 Imagen y simbología

Al principio de este apartado se mencionó que los ámbitos social y espacial se encuentran estrechamente entrelazados en lo que concierne a la construcción de las ciudades; la reflexión inició haciendo énfasis en la parte social de esta dicotomía, sin embargo frente al análisis de la imagen y la simbología, no solo se tiene en cuenta el aspecto social sino que también existe un componente físico que influencia la construcción de la imagen y la simbología urbana, frente a esto se tienen en cuenta los planteamientos de Kevin Lynch al respecto.

### 2.3.1 Imagen urbana

La imagen urbana es principalmente la forma en la que se provee de sentido a la ciudad en el marco de una estructura definida, esto es ilustrado por Manuel Castells, citando a David Lynch, del siguiente modo: “Para Lynch la *imagen urbana* tiene una serie de contenidos físicos precisos, que ocurren conjuntamente a la formación de cada imagen particular: se compone de *recorridos*, de *bordes*, de *zonas*, de *nudos* y de *marcas* que se combinan para conferir una *identidad*, inserta en una *estructura* y provista de un *sentido*”(Manuel Castells, 1986, p. 257). Kevin Lynch plantea la importancia de esta imagen en el ejercicio de la planeación y en la percepción de la ciudad como un todo. Para esto debe hacerse la salvedad de que la imagen urbana que se piensa abordar es aquella construida colectivamente.

Según el autor esta está constituida del siguiente modo: “la necesidad de reconocer y estructurar nuestro entorno es de importancia tan decisiva y tiene raíces que calan tan hondo en el pasado, que esta imagen tiene una vasta importancia práctica y emotiva para el individuo”(Lynch, 1984, 11). Por lo cual se evidencia la importancia de la misma en la percepción de la ciudad y la dificultad de transformarla a partir de intervenciones

superficiales. Así que la elaboración de la imagen está determinada por un proceso bilateral entre el observador y el medio ambiente, por lo cual se define como una interrelación de factores que van desde la construcción simbólica hasta las características físicas de la misma. Por lo tanto el autor define que las imágenes están constituidas por:

- Identidad, que hace referencia a la individualidad de cada espacio.
- Estructura, que implica la relación con otros objetos urbanos y los individuos.
- Significado, que es el proceso mediante el cual se le dota de sentido.

Estos elementos se interrelacionan con el fin de definir la imagen urbana colectiva de un espacio o de una ciudad en su conjunto. Esta es de vital importancia pues permite analizar la transformación desde un punto de vista perceptual e intrínseco que se relaciona con la construcción de identidad a partir del espacio y con las preconcepciones con las que se interviene un lugar determinado.

Por otro lado Lynch define conceptos que permiten comprender la imagen los cuales deben tenerse en cuenta al analizar el área de estudio, especialmente la relacionada con la imaginabilidad:

- Legibilidad: Hace referencia a la facilidad con que pueden reconocerse y organizarse las partes de la ciudad en una pauta coherente.
- Elaboración de la imagen: “Las imágenes ambientales son el resultado de un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente. El medio ambiente sugiere distinciones y relaciones, y el observador (...) escoge, organiza y dota de significado lo que ve” (Kevin Lynch, 1985, p. 15)
- Imaginabilidad: Cualidades físicas que se relaciona con los atributos de identidad y estructura en la imagen mental. Cualidad de un objeto físico que le da una probabilidad de suscitar una imagen vigorosa o no, en cualquier observador de que se trate y facilita la elaboración de imágenes mentales. “Hay otras influencias que actúan sobre la imaginabilidad, como el significado social de una zona, su función, su historia e incluso su nombre.” (Kevin Lynch, 1985, p. 61).

Por otro lado Lynch plantea una serie de elementos de carácter físico que son contruidos de forma simbólica, de este modo adquieren una connotación a partir de una representación física, los cuales son los siguientes:

- **Sendas:** Conductos que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente.
- **Barrios:** Son reconocibles como si tuvieran un carácter común que los identificara.
- **Nodos:** Puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos de los que se parte o a los que se encamina. Son confluencias, convergencia de sendas, momentos de paso de una estructura a otra, o pueden ser concentraciones cuya importancia se debe a que son la condensación de determinado uso o carácter físico (Lynch, 1985, 63).
- **Borde:** El concepto de borde ha sido planteado de distintas formas. Inicialmente a partir de la percepción física del mismo, Kevin Lynch propone el borde como un elemento lineal principalmente que el observador no usa; es el límite entre dos fases, se constituye básicamente como una ruptura de la continuidad: “Los bordes son aquellos elementos lineales que no son considerados sendas; son por lo común, pero no siempre necesariamente, los límites entre dos zonas de dos clases diferentes” (Lynch, 1984, 79). Sumado a esto el autor menciona que estos bordes a su vez pueden ser fragmentarios, es decir continuos como abstracción pero visualizados en puntos separados. Esta definición de borde inicialmente hace referencia a las implicaciones físicas, sin embargo en cuanto a la percepción de la ciudad por parte de sus habitantes, los bordes se consolidan como elementos socialmente contruidos en relación al espacio, dándole una connotación específica a cada uno.

Frente al concepto de borde en la presente investigación se busca abordarlo desde un punto de vista más amplio que no sólo haga referencia al perímetro urbano o el límite físico, en este sentido se plantea el concepto desde un enfoque multidisciplinar, como lo menciona Natalia Villamizar: “recientemente los enfoques multidisciplinarios han propuesto entender los bordes como un espacio dinámico de relación entre territorios y actores que permite el surgimiento de nuevas territorialidades, y en donde el problema

del límite implica clasificaciones construidas socialmente a partir de interacción entre dinámicas urbanas, rurales y ambientales.” (Villamizar Natalia, 2014, 62).

Este último es de gran importancia para la presente investigación, pues parte de la hipótesis plantea que a través de los años se ha consolidado el barrio Las Cruces como un borde urbano que representa un límite entre el centro tradicional de la ciudad de Bogotá y la periferia sur del mismo. .

### 2.3.2 Simbólica urbana

La simbólica urbana es un concepto que vale la pena revisar, pues define la identidad de los espacios y el papel que desarrollan en el conjunto urbano, que Castells nos explica así: “Existe *simbólica urbana* a partir de la utilización de las formas espaciales como *emisores, retransmisores y receptores de las prácticas ideológicas generales*”(Manuel Castells, 1986, p. 259).

El autor afirma que las formas espaciales son significadas por las prácticas ideológicas generales propias del sistema social, por lo cual el estudio aislado de las formas físicas de la ciudad no daría respuesta a los interrogantes por la identidad de los espacios. Sumado a esto plantea que la carga simbólica de las formas espaciales está definida por su inserción en la historia cultural de las formas y no por su lugar en la estructura urbana. (Castells, 1986, 260), reafirmando la premisa de que la simbólica urbana es dada socialmente, sin embargo se podría agregar que su lugar en la estructura urbana hace parte de la construcción de la simbólica urbana, teniendo en cuenta que estos elementos están interrelacionados.

Por otro lado Soja plantea que las transformaciones en la ciudad son principalmente transformaciones en lo que la ciudad representa, de este modo se realiza un proceso de reestructuración del significado, el simbolismo cultural y los discursos que prevalecen, plantea que: “*los límites de la identidad están cambiando rápidamente y muchas de las viejas especificidades espaciales del urbanismo parecen desaparecer en el aire*”<sup>6</sup>(Soja,

---

<sup>6</sup> Traducción propia

2000, 151), lo cual resalta el carácter dinámico de la identidad de los elementos urbanos, que deja de lado las especificidades antiguas de las estructuras urbanas.

Sumado a lo anterior es posible retomar los planteamientos de Armando Silva cuando se refiere a la ciudad marcada: “cuando hablo de límite quiero manifestar un aspecto tanto indicativo como cultural. El uso social de un espacio marca los bordes dentro de los cuales los usuarios “familiarizados” se auto reconocen y por fuera de los cuales se ubica el extranjero o, en otras palabras, al que no pertenece al territorio” (Silva, 1992, 53), lo cual hace especial énfasis en el uso social del espacio que a su vez fortalece el significado que se le otorga a cada lugar y define sus límites en la ciudad.

El análisis de la transformación del barrio Las Cruces es a su vez un análisis de la reestructuración del significado de ese espacio en el conjunto de la ciudad, el cual está directamente ligado a los fenómenos urbanos de mayor escala y por lo tanto a la construcción de una ideología de la ciudad y un orden social específico



### **3. Transformación del barrio Las Cruces**

En el presente capítulo se hace un análisis de la transformación de Las Cruces durante el siglo XX. El objetivo principal es evidenciar los elementos que tuvieron presencia en el barrio y que influenciaron los cambios del mismo durante el siglo, así como su relación con la ciudad y la situación de cada época. Sin embargo no todos los elementos son representativos en todas las décadas, por lo cual hay algunas en las que se encontró más información que en otras. Para este análisis se retoman los planteamientos de Armando Silva frente a los emblemas urbanos, los cuales son definidos como “los sitios, objetos, hechos, personas o personajes que dado su alto poder simbólico, cuando son nombrados o evocados aluden a la ciudad como si la representaran de manera esencial. Resulta claro, pues, que la ciudad física interactúa con la construida por símbolos colectivos” (Silva, 1992, 69). En este sentido la interacción de dichos símbolos y su relación con la ciudad aporta al análisis del proceso de consolidación del borde, pues permite entender la forma simbólica mediante la cual este se ha constituido.

El presente capítulo recoge información de todas las décadas del siglo XX, haciendo inicialmente un análisis de los elementos representativos del barrio, entre los que se pueden encontrar equipamientos, transporte y conectividad, industria, entre otros y un análisis de la ocupación del barrio y la población de cada época.

En cuanto a la relación con la ciudad se buscó hacer un resumen de dicha relación en tres momentos del siglo, a inicios (1913), mediados (1954) y finales (1998), con el fin de comparar su desarrollo. El análisis se realiza a partir de fuentes documentales y planos históricos que permitieron evidenciar los cambios en los ámbitos mencionados, así como el análisis del proceso del poblamiento del barrio a través de planos históricos e información recogida en diferentes fuentes.

## 3.1 Recorrido histórico del barrio

### 3.1.1 Las Cruces en la Colonia

La historia del barrio Las Cruces inicia ya entrado el siglo XIX. Germán Téllez, plantea en contraposición al barrio Santa Bárbara, que “el barrio de Las Cruces, en cambio carece casi por completo de historia de época colonial propiamente dicha aunque su origen, si así se puede llamar, sea determinable hacia el final del siglo XVIII. Su pasado colonial consiste en la aparición de algunas edificaciones bordeando aproximadamente el camino preexistente hacia el sur, es decir, la prolongación de lo que hoy es la carrera 7ª, pero esto no llegó a constituir un conjunto urbano en los términos en que hoy o en la época colonial, se entendería tal denominación, ni llegó a tener forma administrativa de barrio, corregimiento o suburbio.”(Téllez, s. f., 1). Sumado a esto según María Leonor Mejía el sector denominado como Las Cruces se fortaleció por su ubicación en el cruce de caminos Bogotá – Soacha, Bogotá - Fómeque, Bogotá – Tunjuelito, por lo cual fue aumentando el comercio y a su vez densificándose la población (Mejía, 2002, p. 124).

Se evidencia a partir de información proporcionada por la Acción Comunal del Barrio Las Cruces en una carta enviada a la Alcaldía Menor de Santa Fe de Bogotá que:

“En el año de 1726 existían ranchos de paja en los alrededores de los Barrios Candelaria y Santa Bárbara, construidos sin cédula real de propiedad (invasión); también existían chircales, donde se fabricaba adobe para la construcción en Santa Fe de Bogotá. Según el Padre Villamor los santafereños, no satisfechos con las iglesias existentes, construyeron una Capilla a Cristo, llamada Las Cruces, ubicada en lo que hoy es la calle 11 con carrera 9, dando origen a la creación del Barrio Las Cruces<sup>7</sup>” (Acción Comunal Barrio Las Cruces, 1976, 2).

Principalmente el barrio “se destacó por ser una parroquia de gente india y mestiza que conformó el suburbio –como lo han llamado los cronistas- a la salida sur de Santafé de

---

<sup>7</sup> Durante el siglo XVII la capilla de Las Cruces fue construida en la calle 11 con carrera 9, sin embargo a causa del terremoto de 1827 la iglesia tuvo que ser trasladada a su actual ubicación.



Bogotá; sector ubicado entre las carreras 6 y 3 y desde la calle 3 hasta la Quebrada La Calera, que baja de los cerros orientales pasando a unos 200 metros por detrás de la actual iglesia Nuestra Señora del Carmen, cortando la carrera 7” (Bello, s. f., 15). Estos límites fueron definidos inicialmente por el uso del suelo que se le daba, teniendo en cuenta que durante el siglo XIX la actividad en el sector era primordialmente artesanal, por la extracción de arcilla, en el libro *Historia de Bogotá Siglo XIX* se plantea que:

“A comienzos del siglo, en la periferia sur, la ciudad cerraba en el barrio de Las Cruces, habitado por artesanos y obreros. En sus cercanías se ubicaron los primeros asilos para indigentes, lo que daría posteriormente origen a la localización de la zona hospitalaria de la Hortúa, San Juan de Dios y la Misericordia (...). De otra parte, las laderas del sureste, ricas en barro, materia prima para la fabricación de tejas y ladrillos, y de chircas, arbusto utilizado en la cocción de estos materiales, va a especializar a este sector en la localización de chircales, lo que dio origen a un tipo de urbanización muy específica, asociada al trabajo del barro en estas laderas” (Zambrano, 2007, 27).

### 3.1.2 Finales del siglo XIX

Para finales del siglo XIX la ciudad colonial se había transformado, Fabio Zambrano plantea que para esta época en la ronda del río Fucha se estaba formando el barrio San Cristóbal, en cierta medida como extensión de Las Cruces (Zambrano, Castelblanco, Montaña, Peña, 2003, 70). Sumado a esto las nuevas funciones urbanas que estaba asumiendo Bogotá se ubicaron en el sector de mayor jerarquía urbanística de la ciudad, por lo cual el Centro Tradicional se transformó a partir de los cambios económicos asociados al sistema capitalista, instituyéndolo como eje de la vida económica, social y política de la ciudad (Zambrano Castelblanco, Montaña, Peña Cesar, 2003, 79). Para Las Cruces esto significó su acentuación como periferia y límite sur de la ciudad de Bogotá, en contraposición al crecimiento en la jerarquía urbana del Centro Tradicional.

- **Elementos representativos**

- **Industria**

- Fábrica de Loza Fina Bogotana**

Uno de los elementos más representativos del sector fue la Fábrica de Loza Fina Bogotana, de la cual aún existen algunos restos. Mónica Thérrien en el libro *De Fábrica a Barrio*, explica su historia. En un principio “la fábrica se estableció en la parte más alta del recorrido de la quebrada San Juanito, contra los cerros orientales, donde creó una barrera y se demarcó una frontera en un entorno caracterizado como criminal y salvaje” (Thérrien, 2007, p. 41). Plantea que el surgimiento de esta tuvo inicialmente el objetivo de civilizar la periferia sur de la ciudad mediante la implantación de nuevas formas de organización social y física que regularan la vida de la población obrera y los habitantes a sus alrededores.

Esta fue fundada en 1834 y continuó funcionando hasta 1887, hasta finales de siglo la fábrica estaba rodeada principalmente de espacios despoblados de moradores, sin embargo como consecuencia del crecimiento urbano y la influencia de los caminos que conducían a diferentes zonas del interior del país, este paisaje se fue transformando y casi al mismo tiempo que dejó de funcionar la fábrica aparecieron nuevos asentamientos poblacionales. Esto de la mano del proceso de subdivisión predial que sufrió la fábrica a partir de 1892, lo cual permitió la densificación del sector.

La Fábrica hizo parte del tejido barrial de la zona, pues colindaba directamente con Las Cruces, Santa Bárbara y Lourdes, esta se ubicó desde su fundación en el sector periférico de la ciudad con fácil acceso a la materia prima, característica que compartía con los chircales que se ubicaban en los barrios mencionados. El proceso de subdivisión predial que inició en esta época y que se extendió hasta la primera mitad del siglo XX, hizo parte de la densificación gradual que sufrió la zona a partir de la llegada de población migrante y la aparición de vivienda en inquilinato, lo cual estuvo asociado a la proliferación de las actividades marginales y el desarrollo de actividades propias de la periferia.

- **Equipamientos**

### **Hospital San Juan de Dios**

Para esta época el Hospital San Juan de Dios no se encontraba en los terrenos actuales que colindan con Las Cruces, originalmente estaba ubicado hacia el centro de la ciudad, sin embargo contaba con grandes problemas de higiene, por lo cual se promulgó la ley 27 de 1884 la cual definió la construcción de un nuevo hospital con capacidad para 400 pacientes en las afueras de la ciudad esto fue la antesala para del proceso de colonización de los terrenos suroccidentales de Las Cruces por el complejo hospitalario, sin embargo pasaron más de veinte años para que esta ley fuera hecha efectiva.

- **Transporte y conectividad**

Sumado a lo anterior, a finales del siglo XIX, a través del Acuerdo 20 de 1894 llegó al barrio el Tranvía Municipal que conectó el sur de la ciudad, desde San Cristóbal con el centro. Esto según Germán Téllez fue “la puerta abierta al desarrollo de barrios periféricos como el de Las Cruces, destinado a prolongar hacia el sur el crecimiento de Bogotá, estancado desde el final de la colonia en el límite de Santa Bárbara, además de propiciar (y desordenar) el desarrollo del barrio mismo hacia el oriente y occidente de su conformación original” (Téllez, Germán, s. f., p. 10). El autor considera que “En cierto modo, el factor más influyente en la consolidación de Las Cruces como suburbio de Bogotá fue la temprana decisión de llevar el trazado del tranvía hacia el sur de la ciudad” (Téllez, Germán, s. f., p. 24). Esta conectividad de Las Cruces con el centro de la ciudad se observa en el plano 3-1, donde el trazado en rojo muestra el recorrido de este medio de transporte.

**Plano 3-1. Trazado Tranvía Municipal. Elaboración propia**



Esto además de reconocer la importancia del barrio como una puerta a la ciudad del sur que se empezaba a gestar, lo consolidó como parte del conjunto urbano y lo transformó de tal modo que aumentó el flujo de personas en el sector y se convirtió en un espacio atractivo para nuevos habitantes, teniendo en cuenta que, según Germán Téllez, la presencia del tranvía transformó la conformación socioeconómica del barrio, pues atrajo población de clases medias y bajas, además de aquellas atraídas por la presencia de fábricas y quienes complementaban las actividades de los cuarteles militares, así que el comercio en el espacio público y el incremento de inquilinatos como el Pasaje Padilla se ubicaron en inmediaciones de la plaza (Téllez, s. f., p. 25).

▪ **Ocupación del territorio y población**

El proceso de urbanización del barrio está directamente relacionado con la vocación industrial del mismo, en el documento *Tiempo y Espacio en el desarrollo de un sector popular de Bogotá*, se plantean dos fases de poblamiento, la primera, durante el siglo XIX que inició con la parte occidental, desde la carrera 6 hasta la carrera 10 principalmente por gente acomodada de la ciudad, mientras que hacia la parte oriental existían chircales; posteriormente a inicios del siglo XX se empieza a poblar esta zona desde la carrera 6 hacia el oriente, con habitantes de menores recursos que trabajarían en la industria extractiva como se observa en el Plano de Bogotá de 1894 donde, para finales del siglo XIX este sector estaba ocupado principalmente por tejares. Lo cual es ilustrado en la Imagen 3-1 con los planos de 1894 y 1913.

**Imagen 3-1. Etapas de Poblamiento. Plano topográfico de Bogotá 1894 y Plano de la ciudad de Bogotá 1913**

Primera etapa de poblamiento Siglo XIX  
Plano Topográfico de Bogotá Carlos Clavijo  
1894



Segunda etapa de poblamiento Siglo XX  
Plano de la ciudad de Bogotá 1913



Específicamente en el barrio Las Cruces se observa que para finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX a los antiguos pobladores del barrio se le fueron sumando varias familias que migraron desde diferentes municipios como Chipaque, Une, Ubaque y Cáqueza, producto de las primeras olas migratorias a la ciudad, como se expresa en el documento *Privatizando el Espacio: Arqueología de Ciudad*, que obtiene la información a través de tres fuentes, archivos parroquiales, censos catastrales y testamentos (Thérrien, 2003, 117).

Durante la segunda mitad del siglo XIX fue llegando la industria al barrio, la cual se convirtió en motor de transformación y fue creciendo con los chircales, pues al finalizar la Guerra de los Mil Días, la ciudad colonial iniciaba un proceso de unificación hacia el conjunto de la nación y Bogotá empezaba a consolidarse como el eje de la política colombiana, por lo cual había mayores recursos para el desarrollo de la vida urbana. (Mejía, 2002, 41), lo cual trajo consigo nuevas tendencias socioeconómicas que acompañadas del proceso de desamortización de bienes de la iglesia iniciado en 1862, permitirían la industrialización de la extracción de materiales y la consolidación de la finca raíz como fuente de riqueza, permitiendo el proceso de tecnificación de la labor extractiva y el aumento de la mano de obra. Por esta razón se lee en el Registro Municipal de 1890 que:

“Varios son los artículos que se producen en el barrio, teniendo principal papel la industria cerámica pues hay veintidós tejares en los que se fabrican materiales de construcción y entre ellos dos con maquinaria extranjera: el más importante de éstos es el del señor Ricardo Calvo y el otro el del señor Roberto Mc Dowell. Hay también dos alfarerías en las que se fabrica loza fina y varias en las que se hace loza ordinaria (...) Con relación a los materiales de construcción, el barrio Las Cruces, es el que principalmente provee al resto de la ciudad” (Salazar, 2000, 4).

A partir de las características del suelo se desarrollaron mecanismos para extraer el material, como los chircales, los cuales eran operados por obreros y artesanos poco calificados, Mónica Thérien plantea en el libro *De Fábrica a Barrio* que a partir de las crónicas locales fueron constituidos estereotipos para las clases bajas, aludiendo a modos de vida degradados, y haciendo referencia a que los bárbaros criminales provenían de los extramuros, cita a Cordovéz Maure sobre los chircaleños:

“...Son más sucios que los gitanos y pertenecen a todas las razas, porque a primera vista se comprende que son la hibridación de los rezagos de los indios que por cualquier causa abandonan la ciudad para llevar una vida salvaje, sin sujeción a ninguna autoridad, y que dan al mismo tiempo, aunque inconscientemente, rienda suelta a los instintos brutales que los dominan” (Thérien, 2007, 36).

Esta caracterización alimentaba la imaginación de la clase acomodada de la ciudad la cual empezaba a percibir a la población proveniente de los extramuros de la ciudad como salvajes incultos, confiriéndoles una connotación delincuencia. Esta percepción perduraría por el resto del siglo XX y tuvo un papel importante en el traslado de la población de mayores ingresos económicos a otras zonas de la ciudad.

La presencia industrial influenció la aparición de inquilinatos en el sector, pero las formas de vivienda precaria ya existían en el barrio desde el siglo XIX, pues: “En Las Cruces se han venido construyendo desde 1874 “ranchos de paja (...) para obreros, artesanos y personas de bajos ingresos”, de modo que no es de extrañar que para la segunda década del siglo XX se concentren allí las primeras asociaciones y sindicatos de

artesanos. Uno de los primeros inquilinatos que surgió en la zona fue el que se encontraba al occidente del convento San Agustín denominado como la Ciudadela durante las últimas décadas del siglo XIX (Alcaldía Mayor de Bogotá, 1997).

Como consecuencia se evidenció una forma urbanística específica derivada de la implantación industrial, “este sería el sello urbanístico de las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX en la zona, dado que las fabricas aparecían en cualquier pate y de cualquier manera, teniendo en cuenta solamente las conveniencias pragmáticas de la producción pero no del contexto urbano que las albergaba” (Téllez, Germán, s. f., p. 11). Lo cual dejaría su huella en la consolidación urbana del barrio en el resto del siglo XX.

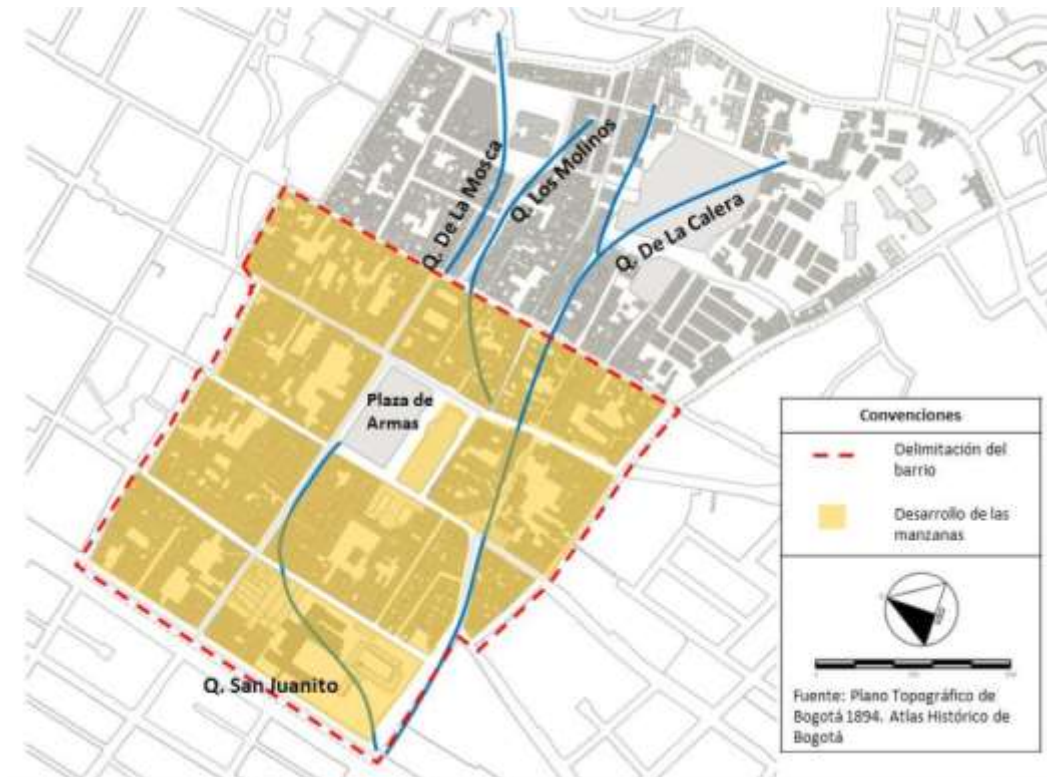
Según Mónica Thérrien la industria no sólo influyó de forma física el barrio, sino que se consolidó como un elemento transformador de la dinámica social:

“Rufino Cuervo y otros empresarios pretendieron introducir un mecanismo para controlar y modificar los comportamientos de habitantes de este arrabal de la ciudad. Para lograr contener el espíritu “bárbaro” de quienes residían en el sector – estigmatizados a lo largo de su historia de la misma manera-, los propietarios introdujeron una serie de elementos que tenían como objeto embellecer el entorno, como por ejemplo, plantar jardines en todo el lugar y construir una edificación apropiada para la actividad industrial de loza que condujera a introducir prácticas productivas que requerían de disciplina y orden” (Thérrien, 2003, 122).

Pero a finales del siglo XIX, después de la muerte del propietario, varios de los obreros que allí habían trabajado transformaron la fábrica en un gran inquilinato, lo que permitió que se extendiera el estigma característico de los arrabales. De este modo se constata que la industria no solo implementó una forma física en el barrio, sino que buscó transformar las dinámicas sociales de los trabajadores, en pro del beneficio industrial, sin embargo esta implantación impulsó la aparición de inquilinatos, chicherías, casas de lenocinio, desarrollo de actividades ilícitas y en general el proceso de degradación del espacio.

Para esta época en el barrio se evidencia la ocupación de algunas manzanas, lo cual es ilustrado en el plano 3-2 elaborado a partir del Plano Topográfico de Bogotá de 1894:

Plano 3-2.Ocupación del barrio 1894. Elaboración propia



Principalmente se observa que el barrio iba hasta la carrera sexta, pues como se vio en el apartado anterior aún no había sido ocupada la zona oriental. Sumado a esto el área es atravesada por tres quebradas, las cuales aún no habían generado ninguna ruptura en las manzanas. El actual Parque de Las Cruces se llama en esta época Plaza de Armas.

### 3.1.3 Década de 1900, el barrio a inicios de siglo

A inicios de siglo Bogotá se caracterizó por iniciar la implantación de los primeros elementos urbanos de carácter moderno, como fue el caso de las primeras redes de servicios públicos, lo que permitió sentar las bases para la expansión de la ciudad, sumado a esto “la necesidad de consolidar una capital como eje de una nación atrajo grandes cantidades de inmigrantes que llegaron a conformar, en su mayoría, la clase obrera que constituye la ciudad del siglo XX” (Zambrano, Castelblanco, Montaña, Peña,



2003, 96). Factor de vital importancia para la transformación poblacional de Las Cruces y barrios aledaños que albergaban actividades industriales y oferta laboral para los nuevos habitantes.

- **Elementos representativos**

- **Industria**

- Fábrica de Tubos de Gres Moore**

**Imagen 3-2. Fábrica de Tubos Moore hacia 1960. Fuente: Bogotá Vuelo al Pasado. IGAC, Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.**



A inicios del siglo XX llega al sector un nuevo elemento que complementaría la industria del chircal, este es el caso de la Fábrica de Tubos de Gres Moore, fundada por Plantagment Moore. A partir de la segunda mitad del siglo XIX se crean las grandes industrias de chircal: el Chircal del señor Gouding, Ladrillos Calvo y en 1906 es fundada la fábrica de Tubos de Gres de los señores Moore que con la implementación de la nueva tecnología de conducción de las aguas negras con tubería de gres, se convirtió en la primera fábrica nacional de tubos de arcilla.

Esta tuvo una gran influencia para el barrio, pues “se constituyó como un obstáculo para el desarrollo de la ciudad hacia el sur porque ocupó grandes terrenos (los más extremos del barrio). Muchos se trasladaron al barrio buscando trabajo en esta empresa o en la Fábrica de Loza.”(Mejía, 2002, 126). Sin embargo en el periodo comprendido entre 1906 y 1925, la fábrica ocupó un terreno mucho más pequeño, ilustrado en el plano 3-3, en color verde, pues iniciaría su expansión después de esta fecha. Por lo tanto fue un elemento atractivo para los ciudadanos de toda la ciudad quienes vieron en la industria

una posibilidad de mejorar sus condiciones de vida y encontrar trabajo para suplir sus necesidades, lo cual impulsó la migración al barrio y también el aumento de la demanda de vivienda (Téllez, s. f.).

Plano 3-3. Fábrica de Tubos Moore 1906. Elaboración propia



#### ○ Equipamientos

##### **Hospital San Juan de Dios**

En el año de 1905 se construyó el hospital San José, pero este no entró en funcionamiento, pues la Junta General de Beneficencia, quien administraba el hospital, decidió que este no podría ser el hospital de caridad, por lo cual las instalaciones estuvieron cerradas durante 15 años. En 1907 es comprado el Lote Tres Esquinas o Molino de la Hortúa, ubicación actual del hospital, terrenos que colindan directamente con Las Cruces hacia el sector suroccidental, de este modo inició la urbanización hacia el sur del barrio con la definición de estos terrenos para el uso dotacional de gran escala.

#### ○ Transporte y conectividad

Frente a los elementos de conexión del barrio con el resto de la ciudad, se evidencia la permanencia de la situación de finales del siglo, sin embargo en esta primera década el Tranvía Municipal era propiedad de la Bogotá City Railwa, antes de su compra por parte del municipio.

### ▪ Ocupación del territorio y población

Teniendo en cuenta que Las Cruces empieza el siglo como uno de los barrios receptores de población más representativos de la ciudad, los nuevos pobladores empezaron a ocupar nuevos espacios en el barrio, así que, Según Fabio Zambrano, “a partir de 1875-80 se intensifica el trazado de nuevas cuadras que corresponden a las hoy existentes. En 1905 se inicia un proceso de construcción “para negocio” cuya cúspide se alcanza entre 1905 y 1927. Las casas fueron habitadas por una segunda burguesía, no tan influyente como la “aristocracia” comercial establecida en La Candelaria” (Zambrano, Castelblanco, Montaña, Peña, 2003, 196), por lo cual se evidencia un cambio de uso de los terrenos del barrio orientado al comercio que se estaba gestando gracias al aumento del flujo poblacional por el tranvía y la industria.

#### **3.1.4 Década de 1910, inicio de la densificación del barrio**

En la primera década del siglo no hubo una transformación de los patrones urbanísticos coloniales de Bogotá, sino más bien frente a la creciente densificación de la ciudad, lo cual implicó un cambio de uso de los inmuebles y un pequeño crecimiento del núcleo inicial de la ciudad (Zambrano, Castelblanco Montaña, Peña , 2003,133). Sumado a esto la ciudad mejoró su conectividad con el resto del país mediante la implementación del ferrocarril que une la ciudad con los puertos húmedos, así que en 1909 inició el funcionamiento del ferrocarril entre Bogotá y Girardot.

Para resumir el desarrollo urbano del barrio a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX fue elaborado el plano 3-4, a partir del Plano de la Ciudad de Bogotá de 1913 (Hernández, 1913) incorporando los tejares presentes en el Plano Topográfico de Bogotá de 1894 (Clavijo R, 1894). Pues esta es la primera información planimétrica del siglo XX que se tiene del área y se evidencia que aún permanecen algunas características de finales del siglo XIX.

Para esta época ya existían varios de los elementos representativos, la iglesia de Las Cruces y la Plaza Girardot. Hacia el sur la Fábrica de Tubos Moore que fue fundada en 1906. Sumado a esto mientras que el occidente del barrio estaba consolidado urbanísticamente, en el oriente había presencia de tejares y de urbanización incipiente.

Plano 3-4. Las Cruces 1913. Elaboración Propia



En cuanto a la relación que entabla con el resto de la ciudad se puede observar que este representaba la periferia sur de Bogotá a pesar de que ya se podían ver las vías que darían paso al desarrollo del sector de San Cristóbal. Además de lo anterior, uno de los elementos más importantes para el barrio, que generó conexión con la ciudad fue el Tranvía Municipal que conectaba Las Cruces con la Plaza de Bolívar y más hacia el norte con Chapinero, permitiendo un mayor flujo de personas y transformando socioeconómicamente el barrio.

#### ▪ Elementos representativos del barrio

##### ○ Industria

En cuanto a la transformación industrial del barrio en esta década, permanecieron los elementos anteriormente mencionados, la Fábrica de Tubos Moore continuó con su

expansión y el sector siguió siendo uno de los más relevantes en cuanto a la extracción de materia prima.

- **Equipamientos**

### **Hospital San Juan de Dios**

El Hospital fue cedido en 1911 al Departamento de Cundinamarca a través de la ley 63 de ese año y se definió que sería construido el Asilo para indigentes y locos. Posteriormente en 1918 fue construida otra edificación que corresponde al día de hoy al Materno Infantil. Sin embargo estos predios estuvieron desocupados hasta 1924, por lo cual no se constituyeron como elementos urbanos de gran influencia para la zona de Las Cruces.

- **Transporte y conectividad**

En cuanto a la conectividad de Las Cruces con el resto de la ciudad, un hecho de vital importancia fue la compra por parte del municipio de la empresa del tranvía Bogotá City Railway en octubre de 1910, a partir de esta época se empezó a tener registro del transporte de pasajeros de este medio de transporte, los cuales se encuentran en la Tabla 3-1 (Baquero, Núñez, 2003):

**Tabla 3-1. Pasajeros transportados por el Tranvía Municipal, década de 1910. Fuente: Empresas Públicas de Transporte en Bogotá. Siglo XX, Luis Enrique Baquero, Saydi Núñez**

<b>Año</b>	<b>Número de Pasajeros</b>
1910	877.843
1911	3'547.168
1912	3'887.373
1913	4'566.892
1914	5'325.884
1915	5'480.462
1916	6'064.587
1917	6'905.521
1918	6'895.730
1919	8'035.041

Se evidencia un aumento progresivo de los viajes realizados por el Tranvía durante la década, lo cual significa que permitió el aumento del flujo de pasajeros en la ciudad, lo cual tiene una repercusión directa en el desarrollo del barrio.

Las rutas que unían a la ciudad con Las Cruces eran:

- Ruta central I que partía del Cementerio Central hasta San Cristóbal, calle 26 y crr 7, 6km
- Ruta Central II del Cementerio Central a San Cristóbal, crr 13, cll 15 y crr 7, más de 6 km.
- Ruta Occidente –Sur: Paiba – Las Cruces, calle 13, carrera 18 al norte, calle 15 y crr 7,3 km

En este sentido en el libro *Empresas de Transporte Público de Bogotá*, se plantea que “las dos rutas centrales unían Bogotá con San Cristóbal. A diferencia de los otros frentes de expansión de la ciudad, el del sur pretendía tener una dinámica distinta. Aquí no se llevaría el tranvía a una localidad habitada, sino que sería el efecto de llevar la línea lo que produciría poblamiento de una zona rural rica en recursos” (Baquero, Núñez, 2003, 65). Por lo cual se observa la intención desde la planeación de la ciudad de transformar la periferia sur de la ciudad a partir de la urbanización del sector que conducía a San Cristóbal con el fin de propiciar la explotación de recursos de la zona.

#### ▪ Ocupación del territorio

Para el año de 1912 la Parroquia de Santa Bárbara había crecido un 32%, el cual fue un crecimiento muy alto respecto al periodo anterior que había sido de 22%, esto evidencia que el barrio siguió siendo un polo de recepción de población para el desarrollo de las labores de la industria y el comercio. Por otro lado, para este mismo año Las Cruces tenía un total de 30 manzanas y representaba el 8.12% de la ciudad, es en este sentido que Germán Mejía plantea que para inicios del siglo XX Las Cruces y Las Aguas empezaron a hacer parte del centro de la ciudad, consolidándose así los límites del núcleo conocido como el centro de Bogotá (Mejía, 1999, 349). A continuación se muestra la población y la densidad por barrios de la ciudad para el mismo año:

Tabla 3-2. Población en Bogotá 1912. Fuente: Los años del cambio, Germán Mejía Pavony

Barrio	Población	Manzanas	Densidad
La Catedral	6.759	30	225
Egipto	15.572	49	318
Las Nieves	12.735	53	240
Las Aguas	11.854	28	423
San Diego	12.612	32	394
Santa Bárbara	21.541	71	303
<b>Las Cruces</b>	<b>14.638</b>	<b>30</b>	<b>488</b>
San Victorino	14.004	52	269
Chapinero	7.236	24	302

Se observa que Las Cruces es el barrio con mayor densidad poblacional, para este año habitaban 14.638 personas en 30 manzanas, sumado a lo anterior es el segundo barrio más poblado de la ciudad, superado por Santa Bárbara, esto demuestra que allí se concentraba gran parte de la población, que como se vio anteriormente llegó a trabajar en las industrias y oficios relacionados con esta. Por otro lado observamos la siguiente tabla que hace referencia a los tipos de vivienda (C: Casa, T: Tienda y R: Rancho) disgregado por parroquias:

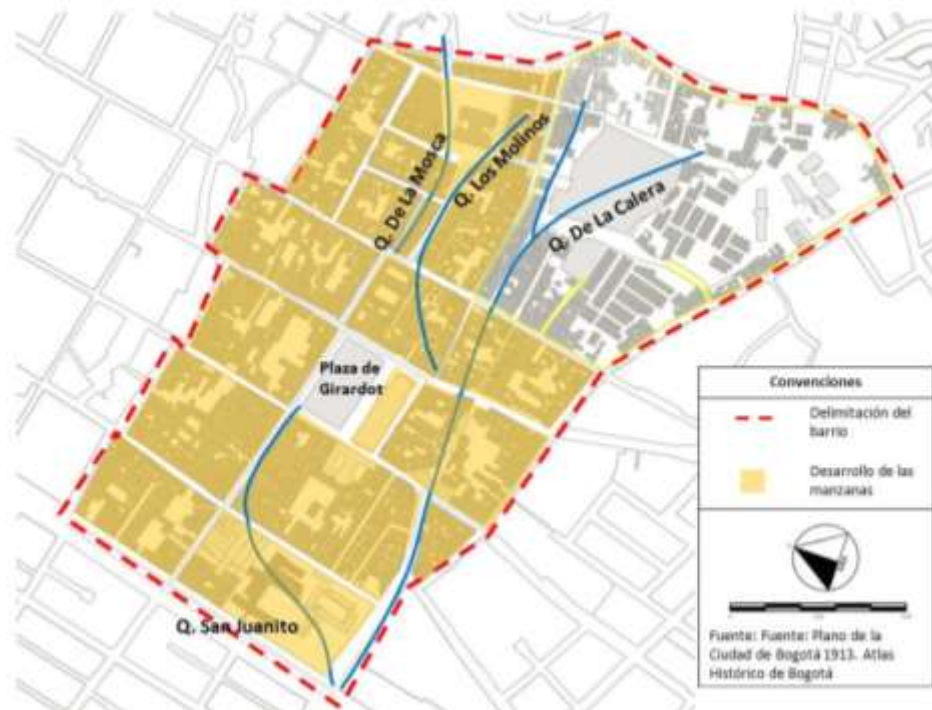
Tabla 3-3. Tipo de vivienda por parroquia. Fuente: Los años del cambio, Germán Mejía Pavony

Año	La Catedral			Las Nieves			Santa Bárbara			San Victorino			Chapinero		
	C	T	R	C	T	R	C	T	R	C	T	R	C	T	R
1801	679	256	29	369	65	4	232	-	-	131	115	23	-	-	-
1878	1078	1151	30	788	757	54	524	375	74	514	513	6	-	-	-
1907	1872	1414	1439	1866	1686	528	1900	1867	177	1117	1100	108	486	55	84

La parroquia de Santa Bárbara tiene para 1907 el mayor número de tiendas de la ciudad, lo cual es una evidencia de la alta densidad poblacional expuesta anteriormente, sumado a esto se infiere que a partir de la segunda mitad del siglo XIX empezó a aumentar el número de tiendas de habitación en el barrio, lo cual coincide con la llegada de la industria al mismo.



Plano 3-5. Ocupación del barrio 1913. Elaboración propia



A partir del plano 3-4 puede verse que el barrio ha crecido hacia el oriente de la carrera sexta y que se han consolidado nuevas manzanas sobre la parte nororiental, sin embargo hacia el suroriente aún no hay ningún desarrollo urbano más allá de algunas calles que se han construido. Sumado a esto gran parte de las quebradas han sido canalizadas a excepción de la parte alta de la Quebrada La Calera. La existencia de estos cuerpos de agua permitió la aparición de algunos de los callejones representativos del barrio, lo cual será explorado más adelante.

### 3.1.5 Década de 1920, llegada de nuevos equipamientos

La década de los años 20 fue de vital importancia para el proceso de higienización y mejoramiento de la ciudad, con el objetivo de optimizar las condiciones de habitabilidad en el Paseo Bolívar y evitar la contaminación de las fuentes de agua, se implementaron medidas de higienización en el sector, este saneamiento inició entre 1925 y 1930 y fue llevado a cabo en el marco de la llegada del arquitecto Brunner. “La situación sanitaria de los barrios que se alojaban a lo largo de su recorrido, hizo necesario tomar medidas de saneamiento con proyectos que quedaron consignados en varias de las revistas



especializadas de la época y que los ponían en discusión. Estos barrios componían un conjunto importante de 18 comunidades obreras que había en Bogotá al comenzar el siglo XX” (Zambrano, Castelblanco, Montaña, Peña, 2003, p. 97) entre los barrios afectados por esta medida se encontraba Las Cruces entre calles 3ª y 3ª al sur de la carrera 6ª y al oriente se extendían hasta el Paseo. Sumado a lo anterior, durante la década de 1920 se desarrollaron equipamientos de infraestructura, con el fin de organizar el abastecimiento de la ciudad, ampliar las coberturas de comunicación, implementar medidas de higiene, construcción de plazas de mercado y la implantación de programas de vivienda obrera.

Por otro lado hasta el final de esta década las conexiones de Bogotá con el resto del país eran débiles y eran evidentes las descripciones de los viajeros sobre las dificultades para acceder a la capital (Del Castillo, 2003, 43).

- **Elementos representativos del barrio**

- **Industria**

- Fábrica de Tubos Moore**

Sumado a esto la Fábrica de Tubos Moore adquirió más predios hacia el oriente del barrio, en la carrera 5ª, lo cual permitió que este elemento urbano se convirtiera en una barrera para el desarrollo de la ciudad hacia el sur, lo anterior ilustrado en la Plano 3-6, realizada a partir de aproximaciones de aerofotografías.

Plano 3-6. Fábrica de Tubos Moore 1925. Elaboración propia



### ○ Equipamientos

#### Plaza de Mercado Las Cruces

Imagen 3-3. Plaza de Mercado Las Cruces. Fuente: <http://lascrucesbogota.blogspot.com.co/>

La construcción de la plaza finalizó 1927, sin embargo hacia 1898 este espacio funcionaba como un mercado incipiente, durante una época fue uno de los elementos más representativos del barrio. Germán Téllez se refiere a su aparición del siguiente modo:

“El transporte público colectivo, aunado al recubrimiento del cauce de la quebrada de Los Molinos (calle 1a) permitió, al final de los años 20, la edificación a sólo dos

cuadras de la Plaza de Las Cruces, de la singular plaza de mercado “moderna” aún existente allí, como parte del plan de dotación de mercados públicos para Bogotá, puesto en marcha en la época” (Téllez, s. f., 25).

Respondió a una necesidad que se venía gestando a partir de la consolidación de un mercado en esa zona y el afianzamiento de Las Cruces como un lugar de flujo comercial, por lo cual su construcción hizo parte del plan de dotación de mercados públicos. La Plaza de Mercado de Las Cruces fue un lugar de encuentro para actividades comerciales y culturales que daban cuenta del nuevo flujo de personas producto de la conexión del barrio con la ciudad a través de los medios de transporte y las actividades que allí se desarrollaban. Sin embargo a través del siglo el rol de representatividad que tuvo fue desapareciendo a medida que el barrio fue perdiendo ese flujo y la degradación urbana comenzó a aumentar.

### **Cuartel Militar**

Otro aspecto importante fue la llegada del cuartel militar. Al final de la Guerra de los Mil días se instauraron varios cuarteles militares a través del Acuerdo 26 de 1902, pero en 1927 se construyó la Plaza de Armas cuyo carácter se complementó con subsectores como chircales, fábricas artesanales, chicherías, zona de tolerancia asociada a las actividades de la tropa, los obreros y artesanos. Monika Thérrien menciona que el carácter militar del barrio convivió con los chircales que eran representaciones del discurso de la barbarie, fábrica, escuelas y empresas artesanales ubicadas alrededor de la plaza y en sus intersticios se ubicaron chicherías y zona de tolerancia, todo lo anterior afirmaría las representaciones negativas de la élite creadas sobre esta área (Thérrien, 2007, 81). De este modo la llegada de los militares fue un elemento transformador pues con ella llegaron nuevas actividades y pobladores, según Germán Téllez:

“La tropa llega acompañada de gentes que le suministran alimentos, dotaciones y pertrechos, artesanos que fabrican y reparan implementos y desde luego, prostitutas para soldados y oficiales, las cuales requieren de espacio y lugares para ejercer la más antigua profesión de la historia. En torno a estas surgen las tiendas, lugares de jolgorio y alojamientos necesarios para la multitud de acompañantes de la milicia. La vivienda “bien” para altos oficiales será otro motivo para erigir construcciones “de negocio” en la zona y la aparición del “pasadizo” o

callejón habitable y el inquilinato en forma masiva fueron ciertamente impulsados por la inesperada clientela militar, sumada a las nuevas clases sociales surgidas en el sector.” (Téllez, Germán, s. f., p. 8).

En este sentido la llegada de los militares transformó la dinámica social y espacial que se desarrollaba en el barrio, apoyó la llegada de población nueva y permitió que en sus alrededores se ubicaran lugares de ocio para la tropa y vivienda en inquilinato para quienes suplían las necesidades de la clientela militar.

La actividad militar se centró principalmente alrededor de la llamada Plaza De Armas de Las Cruces, por lo cual fue alrededor de la misma que se instauraron los elementos anteriormente mencionados.

### **Hospital San Juan de Dios**

A partir de 1926 entraron en funcionamiento las instalaciones del Hospital San Juan de Dios que habían estado desocupadas durante tantos años, esto implicó la llegada de una mayor parte de población que le dio una nueva dinámica a Las Cruces, teniendo en cuenta que el barrio era casi que un paso obligado para llegar a la zona hospitalaria, por lo cual este equipamiento se consolidó como un nodo de desarrollo urbano aumentando el flujo de personas y propiciando la diferenciación de usos que hasta el momento había sido heterogénea.

#### **○ Transporte y conectividad**

Para esta época el Tranvía transportaba en la ciudad de Bogotá una gran cantidad de pasajeros, lo anterior ilustrado en la Tabla 3-4 (Baquero, Núñez, 2003):

**Tabla 3-4. Pasajeros transportados por el Tranvía Municipal década de 1920. Fuente: Empresas Públicas de Transporte en Bogotá. Siglo XX, Luis Enrique Baquero, Saydi Núñez**

<b>Año</b>	<b>Pasajeros Transportados</b>
1920	10'176.133
1921	10'413.790
1922	11'916.066
1923	12'666.194

Durante la década de 1920 las rutas del Tranvía Municipal que conectaban a Las Cruces eran las mismas que en la década anterior:

- Ruta central I que partía del Cementerio Central hasta San Cristóbal, calle 26 y crr 7, 6km
- Ruta Central II del Cementerio Central a San Cristóbal, crr 13, cli 15 y crr 7, más de 6 km.
- Ruta Occidente –Sur: Paiba – Las Cruces, calle 13, carrera 18 al norte, calle 15 y crr 7,3 km

#### ▪ **Ocupación del territorio y población**

Frente a este tema no se tienen datos estadísticos específicos, pero se puede evidenciar a partir de los planteamientos de otros autores que el barrio Las Cruces se caracterizó por ser el inicio de la periferia sur de la ciudad. Frente a esto Juan Carlos del Castillo plantea lo siguiente: “En la periferia del casco urbano se localizan algunas actividades, equipamientos y edificaciones destinados a ciertos servicios que no son sustituidas de manera inmediata o renovadas para nuevos barrios de vivienda. El crecimiento de la ciudad en cierto sentido “salta” por encima de estos terrenos, y es posible detectar una cierta permanencia de las actividades y los usos propios de la periferia” (Del Castillo, 2003, p. 58).

Por lo tanto se observa que a pesar de la transformación de la ciudad y su expansión hacia nuevos terrenos, en la periferia de Las Cruces no hubo una transformación significativa de sus usos, ni se evidenciaron nuevas formas de ocupar el territorio.

### **3.1.6 Década de 1930, el abandono de actividades representativas**

En la década de 1930 la ciudad cambia su morfología, se consolida el corredor de San Diego y Chapinero, existente desde la ampliación del tranvía, sumado a esto en el marco de los desarrollos en la construcción de vivienda se hacen una serie de obras públicas de infraestructura y de edificaciones institucionales.(Zambrano, Castelblanco, Montaña, Peña, 2003, 138).Además se evidencia la aparición de una serie de elementos como la elaboración e implementación del Plan de Fomento para Bogotá en 1931, el cual está asociado a los primeros intentos por la regularización de la práctica del urbanismo y que va de la mano con la creación del Departamento de Urbanismo que es dirigido por Karl Brunner en 1933. Es este mismo arquitecto austriaco quien elabora el Plan Vial para

Bogotá en 1936, el cual proponía una red de vías principales para el sector central donde amplía unas vías con gloriets, parques, avenidas arborizadas, entre otros elementos.

Sumado a esto durante la década de 1930 la ciudad creció poblacionalmente en casi un 50%, pasó de tener 235.421 habitantes en 1928 a 330.312 en 1938. Sumado a esto creció también en su ocupación territorial, pues pasó de tener 1.172 hectáreas urbanizadas en 1928 a 2.500 hectáreas urbanizadas en 1938, lo cual implicó la aparición de nuevos barrios como La Providencia, Las Ferias, Gaitán. Alfonso López, Palermo, Santa Teresita, hacia el noroccidente; El Nogal, San Antonio, Rosales, Bellavista, Gratamira en el nororiente; La Concordia en el centro oriente, Santa Fe, La Floresta, Barrio Samper, Barrio Cundinamarca, El Vergel, Barrio Libertador, Olaya Herrera, Bravo Páez, Barrio Inglés, Santa Lucía hacia el centro occidente y en el sur oriente Buenos Aires, San Blas, San Pedro, Santa Inés (Baquero, 2009, 143).

Durante esta época los elementos representativos que habían sido de gran importancia en el barrio empiezan a desaparecer, como elemento representativo sólo es referenciado el correspondiente al Tranvía Municipal que genera conexión con la ciudad.

### **Éxodo industrial**

Posteriormente en la década de 1930 la vocación industrial del barrio empezó a desaparecer y tras ella elementos atractivos que habían llamado la atención de nuevos pobladores, como la posibilidades laborales en esta o en alguna de las actividades asociadas a la misma. Así que durante la caída económica de esta época empieza el éxodo industrial: “en 1929-30 la crisis económica puso freno a este desarrollo y se produjo un primer éxodo de fábricas y trabajadores a otras zonas de la ciudad y el cierre de no pocas de éstas.” (Téllez, Germán, s. f., p. 25). Las condiciones económicas del momento incidieron en la disminución del capital para la construcción e impulsó el traslado de la industria.

### **Abandono de la actividad militar**

Sumado a lo anterior el cuartel militar salió del barrio en 1930 para desplazarse a otras zonas de la ciudad, a pesar de su partida quedaron las actividades secundarias asociadas a este las cuales estaban en buena parte relacionadas con la marginalidad.

- **Elementos representativos del barrio**

Como se expuso en el apartado anterior, la década de 1930 se caracterizó por el éxodo de las actividades urbanas de carácter periférico que habían tenido presencia en el barrio, lo cual dejó tras de sí un vacío socioeconómico que fue sustituido principalmente con actividades marginales, como el aumento de chicherías e inquilinato y eventos de violencia como fue la disputa entre los Neira y los Valderrama, por lo tanto no se suplieron las necesidades a través de la implementación de actividades dinámicas, sino que se acentuó la connotación marginal.

- **Transporte y conectividad**

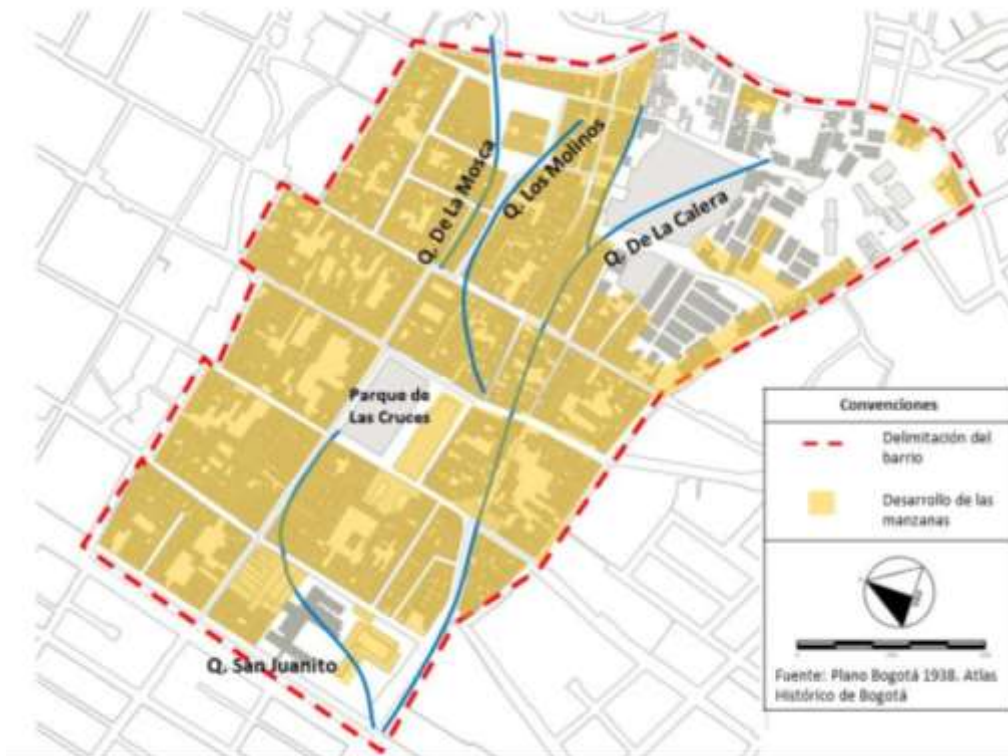
En esta década el Tranvía Municipal tenía una gran presencia en el barrio, la ruta que pasaba por Las Cruces era la correspondiente a Cementerio – San Cristóbal, que llegaba al nuevo polo de desarrollo al sur de la ciudad. Sin embargo en esta época ya empezaban a proliferar las empresas privadas de buses a gasolina, factor que transformará posteriormente el transporte en la ciudad.

- **Ocupación del territorio y población**

Hacia la década de 1930 “El barrio se fue despoblando de sus habitantes tradicionales y se precipitó la creación de inquilinatos, los cuales transformaron radicalmente las estructuras de las casas, estas se fueron ampliando hacia la parte trasera de las construcciones (jardines)” (Zambrano, Castelblanco, Montaña, Peña, 2003, 197).

En el Plano 3-7 se evidencia la fragmentación de algunas manzanas que en las épocas anteriores estaban unidas, un ejemplo de esto es la esquina noroccidental, sobre la Carrera Décima, en esta manzana aparece un callejón cuyo origen puede proceder del aprovechamiento del centro de manzana para la creación de inquilinatos o nuevas viviendas. Por otro lado hacia el suroriente aparecen nuevas formas de ocupación de esta parte del barrio que no siguen las características de retícula o urbanización ordenada, como fue el caso de la parte baja de Las Cruces. Sumado a esto para finales del siglo XX fue canalizada la Quebrada Los Molinos que dio paso a la construcción de la Plaza de Mercado.

Plano 3-7. Ocupación del barrio 1938. Elaboración propia



Por otro lado el desarrollo urbano del barrio hacia el oriente se fue gestando de forma irregular, teniendo en cuenta que estos tenían para esta época características principalmente rurales, En la imagen3-4 se marcan a partir del plano histórico Bogotá 1938 los desarrollos hacia esta zona que empiezan a gestarse, principalmente hacia el norte y hacia el límite con Las Cruces. Por otro lado el barrio San Bernardo, que dejó de ser parte de la parroquia de Las Cruces en la década de 1920, se está consolidando urbanísticamente, pero aún cuenta con algunos espacios vacíos.



Imagen 3-4. Desarrollos adyacentes. Fuente: Plano de Bogotá 1938, Atlas Histórico de Bogotá



En este sentido Germán Téllez plantea que en 1938: “ya existen, al oriente y el sur de Las Cruces, desarrollos embrionarios marginales, comienzos de los barrios satélites que al final de los años treinta aún no eran considerados oficialmente como unidades urbanas aparte. Al occidente, el barrio de San Bernardo, inicialmente una prolongación de Las Cruces” (Téllez, Germán, s. f., p. 29). Lo cual puede comprenderse como una forma de prolongación del borde urbano hacia el oriente y occidente.

### 3.1.7 Década de 1940, aumento de la precariedad habitacional

La década de 1940 fue para la ciudad una época de cambios, con la llegada de Le Corbusier, se le dio preponderancia a la construcción de la red vial, la definición del perímetro urbano y el proceso de zonificación a partir de los usos en Bogotá.

Para esta época Las Cruces siguió siendo un espacio receptor de población migrante, en general en la ciudad se evidenció un aumento en la demanda de vivienda, déficit de hacinamiento, formas de hábitat compartido, lo cual según Jacques Aprile implicó especulación traducida en un aumento continuo de los precios de alquileres, terrenos y

lotes. En este sentido hubo un aumento demográfico que implicó que muchos de los migrantes se tuvieran que alojar en las estructuras existentes, “este fenómeno conlleva a una densificación de la zona central de la ciudad y el pericentro. Actúa por medio del arriendo y subarriendo, partición de casas unifamiliares, división de apartamento por piso, alquiler de piezas, lo mismo que la generalización del inquilinato.” (Aprile, 1983, 9).

Por otro lado los años 40 fueron marcados por el denominado Bogotazo, que implicó desorden urbano producto del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Los eventos del 9 de abril estuvieron ligados, según Jaques Aprile, al nuevo modelo de la planeación urbana, en el cual predominaban los pensamientos del Movimiento Moderno, representados en la Revista Proa, en donde se planteaba la necesidad de urbanizar el centro de la ciudad con el fin de valorizar los terrenos, así que los hechos de este día permitieron una liberación del suelo que daría paso a la reurbanización, con el fin de transformar la zona de la ciudad. Aprile plantea que en una de las primeras entregas de la Revista Proa J.V. Garcés Navia habla sobre la crisis de las habitaciones en Colombia, considera que este artículo evidencia la tendencia a un urbanismo resultante de la especulación a partir de la apertura de arterias amplias, segregación social y espacial de los moradores, y plantea para el centro lo siguiente, específicamente para el sector correspondiente a Las Cruces: Sector Calle 8 – Calle 1: “Los edificios de 4 pisos en este BARRIO han de ser destinados a residencias para CLASE MEDIA” (Aprile, 1983, 57).

- **Elementos representativos del barrio**

- **Transporte y conectividad**

### **Tranvía Municipal**

El tranvía abandona la ciudad a partir de los hechos del 9 de abril de 1948, los cuales se constituyeron como una excusa para que finalmente en 1951 finalizara por completo su operación en toda Bogotá. A pesar de que en los actos vandálicos de este día solo fueron destruidos 20 de los 120 vehículos de la flota del tranvía, la presión ejercida por empresarios de buses de gasolina, urbanizadores de zonas donde no llegaba el tranvía y la prensa en general, se dedicaron desde años atrás a desprestigiar este servicio de transporte público con el fin de implementar los buses a gasolina.

En la década de los años 40 coexistían varias rutas del Tranvía Municipal con buses a gasolina, sin embargo hasta el año de 1946 el transporte colectivo que llegaba al barrio

fue únicamente el prestado por el Tranvía Municipal, a partir de 1948 este servicio es prestado por las dos modalidades (Baquero, 2009):

**Rutas del Tranvía Municipal:**

- 1942: Las Cruces- Avenida Chile
- 1946: Las Cruces – Avenida Chile /Las Cruces- Calle 43
- 1948, enero a abril 9: Las Cruces – Avenida Chile /Las Cruces- Calle 43
- 1948, Mayo a Diciembre: San Agustín – San Cristóbal
- 1949: Plaza de Bolívar- San Cristóbal / Ricaurte- Plaza de Bolívar- Las Cruces

**Rutas de Buses a Gasolina**

- 1948, Mayo a Diciembre: Las Cruces- Calle 43
- 1949: Calle 67 – Las Cruces / Avenida Chile – Mártires – Hortúa

### **3.1.8 Década de 1950, nuevos elementos de conexión**

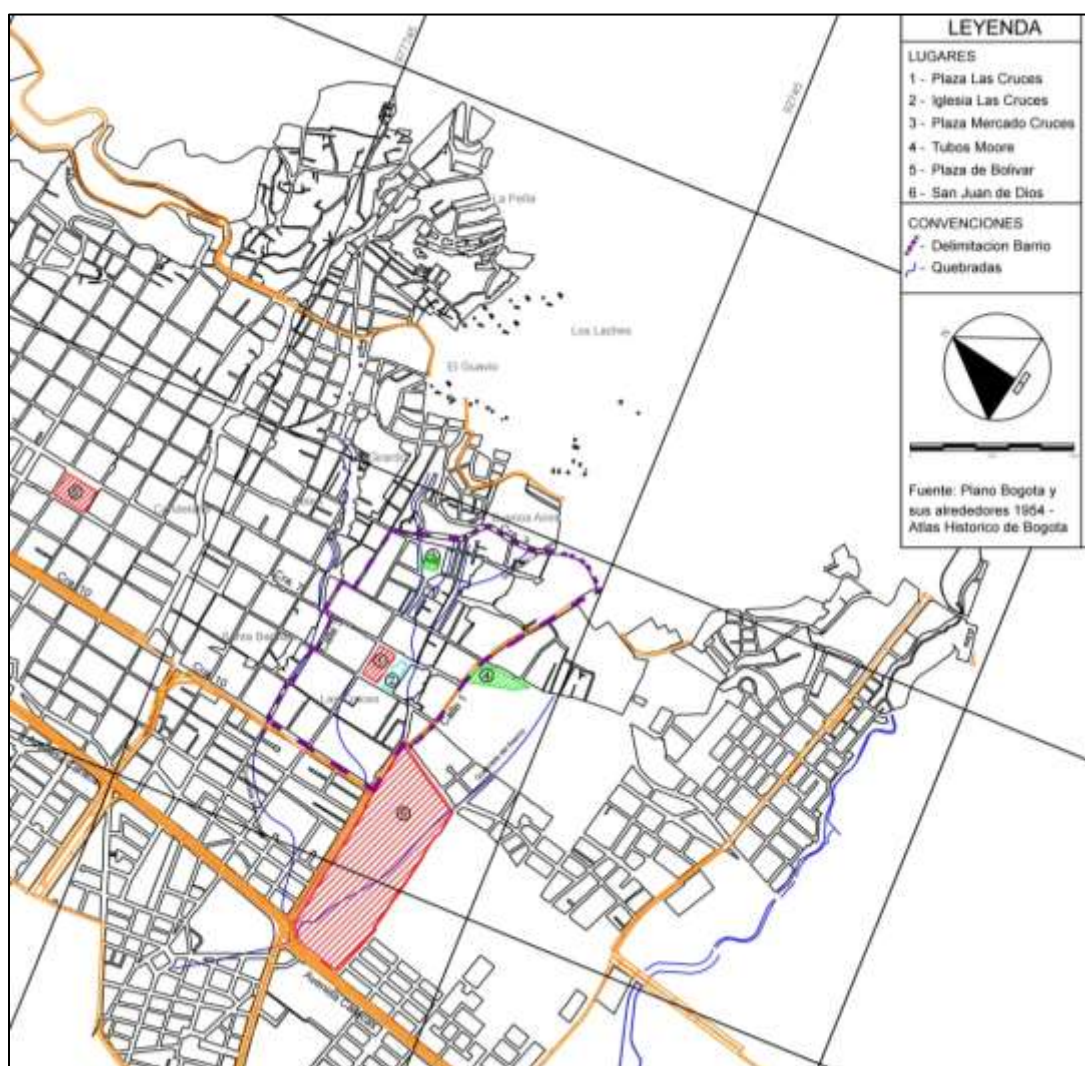
La ciudad de Bogotá siguió siendo receptora de población migrante, lo cual fue una constante durante el siglo XX, sin embargo para esta época, hacia finales de 1940 e inicios de 1950, “Bogotá atrae a una población asustada y empujada por la violencia bipartidista del país” (Zambrano, Castelblanco, Montaña, Peña, 2003, 140), lo cual implicó una diferenciación con la población que había llegado a la ciudad en años anteriores.

Sumado a lo anterior en 1951 fue adoptado el Plan Piloto de Le Corbusier, el cual tenía los siguientes objetivos: Articular la ciudad en un sistema regional de autoabastecimiento. Formular una estructura para enrutar las decisiones concernientes a la forma de la ciudad en relación con los principios de zonificación. Contener la expansión indiscriminada de la ciudad hacia el occidente ordenando la expansión en el eje norte – sur. Introducir los instrumentos técnicos de planeación elaborados en los CIAM, el urbanismo de tres dimensiones: zonificación por funciones, alturas y densidades y el sistema vial jerarquizado.

Lo anterior ligado a los elementos expuestos anteriormente en cuanto a la implementación de un nuevo modelo urbano para reorganizar la ciudad a partir de los conceptos del movimiento moderno. Sin embargo estas iniciativas fueron truncadas en el año 1953 con la llegada del gobierno militar de Rojas Pinilla.

En 1954 surgieron nuevos polos de desarrollo con la anexión de los municipios de Usaquén, Suba, Fontibón, Engativá, Bosa y Usme. Especialmente estos últimos que se encontraban al sur de la ciudad impulsaron el desarrollo hacia esta zona. Con el fin de ilustrar el desarrollo del barrio para mediados del siglo, es elaborado el plano 3-8 a partir del plano histórico de 1954 Bogotá y sus Alrededores (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 1954), donde se muestra la situación en la que estaba en relación a la ciudad para la mitad del siglo XX.

Plano 3-8. Las Cruces 1954. Elaboración Propia



Para este momento el barrio estaba consolidado urbanísticamente casi en su totalidad, pues hacia la zona suroriental aún existían espacios vacíos en la manzana

consolidada. Entre los elementos representativos estaban la Plaza de Mercado de Las Cruces, para esta época ya no existía el Tranvía Municipal y la Carrera Décima iniciaba su proceso de modernización hacia el norte y aún era una vía pequeña en el tramo sur.

En cuanto a la relación con la ciudad, se puede observar que el desarrollo hacia el sur se fue dando a través de las carreras sexta y octava, pues la primera estaba relacionada con la expansión de Tubos Moore y la segunda con el desarrollo del sector de San Cristóbal, el cual a inicios del siglo XX ya se estaba posicionando como una de las zonas más importantes en materia industrial. Hacia el sur occidente sobre la avenida primera se encontraban las edificaciones del Hospital San Juan de Dios, el cual fue una barrera para la continuidad de la Carrera Décima. Sin embargo existían algunas zonas que no habían sido desarrolladas urbanísticamente, por lo cual se puede ver que con el barrio colindaban espacios vacíos que aún no tenían edificaciones. Sumado a esto la Avenida Caracas se convirtió en otra vía de desarrollo del sur, esta era más ancha y permitía un mayor flujo hacia esta zona.

Hacia el occidente, el barrio San Bernardo ya era una pieza urbana autónoma que se estaba desarrollando. Hacia el oriente se pueden observar los barrios que iniciaron como urbanización incompleta y que fueron legalizados con el pasar del tiempo, entre estos se encuentran Belén (1942), Buenos Aires (legalizado hacia inicios de 1950), Vitelma (legalizado hacia 1930), La Peña, El Guavio y Los Laches (1961). Este borde oriental se constituyó como parte de los arrabales de la ciudad y contaba con características precarias de habitabilidad correspondientes a su carácter primordialmente rural.

- **Elementos representativos del barrio**

- **Transporte y conectividad**

### **Carrera Décima**

Posteriormente en el marco del mejoramiento de la conectividad urbana, fue construida la Carrera Décima durante 1945 y 1960 en el tramo comprendido entre la calle 32 y la calle 1, con la premisa de modernizar la ciudad y convertirla en un eje de integración que

albergara grandes edificios comerciales y empresariales a partir de la falta de una vía que conectara la ciudad de norte a sur además de la estrecha y tradicional carrera séptima (Mendoza, Niño, 2010, 47).

La construcción de la misma inició desde la Jiménez hacia el norte en 1945 y fue en 1951 cuando empezó la adquisición de predios en el tramo sur de la vía, desde la Jiménez hasta la calle 1. En 1953 “con respecto al tramo sur se dice que es urgente acabar con el estancamiento de la ciudad hacia este sector, tumbar tanto el dogma de que las ciudades progresan hacia el norte como el muro del Hospital de La Hortúa que bloquea el paso hacia esta dirección” (Mendoza, Niño, 2010, 112). Aquí se advierte la intención de transformar esta zona de la ciudad por considerarla atrasada con respecto al norte y carente de elementos modernizadores.

El documento *La carrera de la modernidad. Construcción de la carrera décima Bogotá (1945-1960)* elaborado por el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural hace una biografía de la construcción de la carrera en el contexto urbanístico de la ciudad así como un recuento de los edificios emblemáticos que allí se encuentran; sin embargo de la calle 10ª la 1ª no hubo edificios emblemáticos ni intervenidos, tampoco edificios memorables derrumbados a excepción del Hospital San Juan de Dios, lo cual evidencia la poca importancia urbanística del sector hacia el sur durante la construcción de la avenida. Sumado a esto tampoco fueron construidos nuevos edificios de importancia urbanística en la zona, pues el edificio más al sur referenciado es el Edificio TEC Vivienda en la calle 10 con carrera 17 construido en 1965 (Mendoza, Sandra Reina, 2010, p. 232). En la Imagen 3-5 se observa la situación en la que se encontraba la ciudad hacia el sur del Hospital San Juan de Dios, es evidente que para mediados del siglo XX aún había urbanización incipiente en este sector aunque gran parte de los terrenos ya habían sido parcelados.



**Imagen 3-5. Apertura de la Carrera Décima desde el Hospital San Juan de Dios hacia el sur. Foto: Saúl Ordúz. IDPC - Colección Museo de Bogotá. En: La Carrera de la Modernidad. Carlos Niño Murcia y Sandra Reina Mendoza**



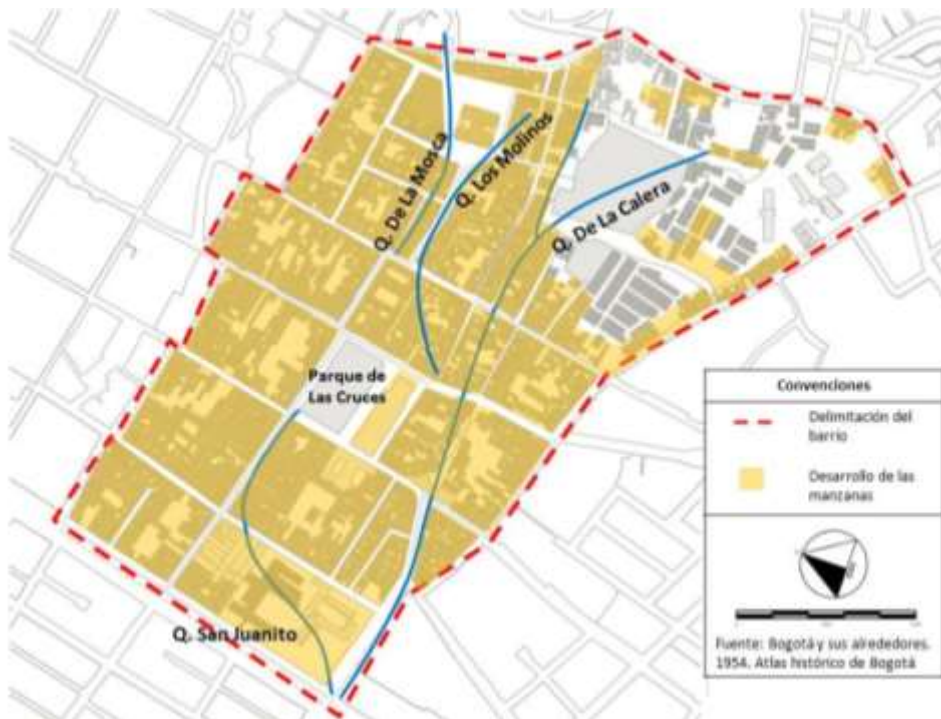
Sin embargo en otros documentos sí se refleja la influencia de ésta gran intervención urbana para el barrio, “la construcción de la carrera 10ª generó deterioros de usos incompatible con el de la vivienda en las manzanas afectadas por su trayecto. Estos usos fueron los de comercio a gran escala para los que el barrio no estaba preparado. Además generaron deterioros a nivel social.” (Salazar, 2000, p. 38), lo cual se consolidó como uno de los elementos que influenciaron el deterioro del barrio.

Así que la llegada de una vía con un gran flujo como ésta implicó la transformación de los usos de escala barrial por usos de escala zonal. La influencia de la Carrera Décima en el barrio también fue positiva, pues a pesar de la evidente diferencia que existió entre el desarrollo urbano del norte y el sur, esta se consolidó como una vía de conexión entre la ciudad y Las Cruces, aplacando el aislamiento en el que se encontraba el barrio. Esto es evidente en la actualidad pues el eje de la Carrera Décima es un eje comercial de gran movimiento y las calles que salen de él como la calle 2 se convirtieron en conectores del barrio con otros espacios urbanos, lo cual puede evidenciarse gráficamente en el plano de usos actuales elaborado para la presente investigación (Plano 4-1).

### ▪ Ocupación del territorio y población

En cuanto a la transformación morfológica, se puede observar en el plano 3-8 que no ha habido cambios significativos en su composición, sin embargo en la parte suroriental surgieron algunas nuevas construcciones y hacia el nororiente se dividieron algunas manzanas que estaban unidas anteriormente.

Plano 3-9. Ocupación del barrio 1954. Elaboración propia



### 3.1.9 Década de 1960, acentuación de la imagen marginal

La década de 1960 es desde la planeación de la ciudad de Bogotá la búsqueda de la superación del subdesarrollo que se acrecentaba por la ola migratoria del campo a la ciudad, la acentuación de la pobreza urbana, las formas de habitabilidad precaria, entre otros elementos, por lo cual fue una época donde hubo una gran cantidad de análisis urbanos que permitieran explicar la situación de la ciudad frente a su desarrollo, entre ellos se encuentran el estudio Fase I, Alternativas para el Desarrollo Urbano de Bogotá, las investigaciones adelantadas por la Asociación de Facultades de Medicina



ASCOFAME, entre otros, los cuales exploraban la situación urbana desde distintos puntos de vista.

Según el libro *Santa Fe en Bogotá*, la marca de los años 60 fue el crecimiento de la ciudad hacia todas las latitudes, lo cual “significó para el centro el abandono final de sus residentes tradicionales, iniciado en los años 20, y lo convirtió en un sector más comercial que residencial” (Zambrano, Castelblanco Montaña, Peña 2003, 141).

Sumado a lo anterior, a pesar de los intentos de modernización y transformación de la ciudad mediante la implementación del desarrollo urbano como un impulsor de la economía; en Las Cruces se dio un proceso de acentuación de su condición de marginalidad, esto es expuesto en el artículo de *Las Aguas y Las Cruces, dos barrios sin pasado ni presente*, de 1966, donde se muestran las condiciones de decadencia en las que se encuentra el barrio las cuales permitieron que éste fuera un espacio donde pululaba la delincuencia y se desarrollaban todo tipo de actos criminales, por lo cual las intervenciones que se realizaron en épocas anteriores no transformaron efectivamente el barrio durante la década de 1960.

#### ▪ Elementos representativos del barrio

##### ○ Transporte y conectividad

La Empresa Distrital de Transportes Urbanos de Bogotá, fue la encargada durante esta época de la movilidad lícita de la ciudad, por lo cual no se tienen en cuenta los medios de transporte informal de la época, en este sentido se exponen las siguientes rutas que conectaban a Las Cruces, el número de buses en servicio y los viajes redondos realizados en el año 1962, de un total de 117 buses en funcionamiento y 31.096 viajes en la ciudad (Baquero, Núñez, 2003).

**Tabla 3-5 con pres. Rutas de la Empresa Distrital de Transportes Urbanos con presencia en Las Cruces. Fuente: Empresas Públicas de Transporte en Bogotá. Siglo XX, Luis Enrique Baquero, Saydi Núñez**

Ruta No.	Nombre	Buses en Servicio	Viajes redondos
1	Las Ferias – Las Cruces	11	2.669
11	Fontibón – Las Cruces	3	862

- **Ocupación del territorio y población**

Para el año de 1964 en Las Cruces habitan 18.101<sup>8</sup> personas, en contraposición al último dato estadístico que ha sido referenciado en este capítulo, en 1912 vivían en el barrio 14.638, lo cual evidencia un aumento de la población en 3.463 habitantes, cifra en su mayoría producto de la migración al barrio.

### **3.1.10 Década de 1970, un barrio más densamente poblado**

En el marco de una transformación urbana de algunos sectores con condiciones degradadas de habitabilidad fue planteado el Programa Integrado de Desarrollo Urbano Zona Oriental de Bogotá D.E. PIDUZOB, el cual buscaba intervenir zonas donde se ubicaba población perteneciente a los estratos más bajos, en su mayoría migrantes de las zonas rurales (Torres, Rincón, Vargas, 2009, 200), contemplaba el mejoramiento y la dotación de equipamientos y servicios públicos. Estableció 5 grandes subzonas dentro de la zona oriental, la cual incluía el barrio Las Cruces, el plan contemplaba la pavimentación y complementación de 5 vías del barrio.

Sumado a esto en los 70 el centro no cambió considerablemente en cuanto al área construida, pero si frente al tipo de proyectos que se desarrollaron, los cuales planteaban que “la ciudad busca proteger las áreas de la sabana de la expansión desordenada, por lo que aumenta la construcción de edificaciones de grandes dimensiones como las Torres del Parque”(Zambrano , Castelblanco, Montaña, Peña, 2003, p. 141).

- **Elementos representativos del barrio**

- **Equipamientos**

#### **Hospital San Juan de Dios**

El Hospital San Juan de Dios dejó de funcionar en el año de 1979, a partir de este momento se empezaron a gestar los problemas alrededor de esta institución que implicaron un proceso de obsolescencia de sus edificaciones y por lo tanto un proceso de

---

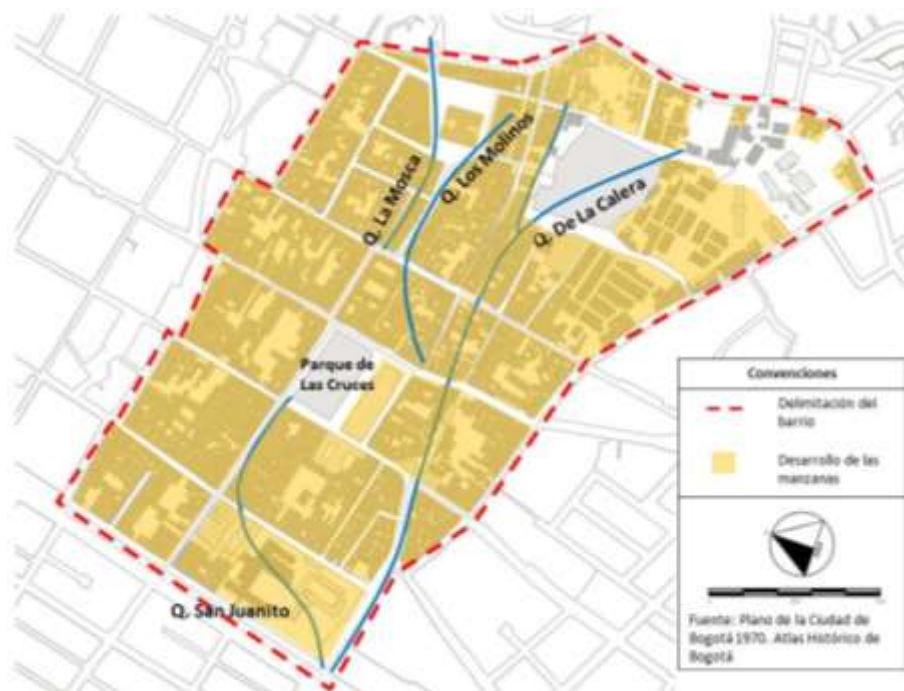
<sup>8</sup> Programa Integrado de Desarrollo Urbano de la Zona Oriental de Bogotá 1973

deterioro del mismo, y del el área colindante, lo cual estuvo estrechamente relacionado con los problemas sociales que conllevó el cierre del Hospital.

#### ▪ Ocupación del territorio y población

El PIDUZOB define en esta época el barrio Las Cruces como de Estrato Bajo, con una población para 1972 de 28.600 habitantes, lo cual evidencia un aumento considerable en la población que allí habita, pues en 10 años el barrio aumentó en 10.499 personas, más del doble de los habitantes del barrio en 1960, quienes estaban en la misma área que en la década anterior, lo cual implicó un aumento considerable en la densidad poblacional de la zona, sumado a lo anterior, en 1970 la migración fue responsable del 49% del crecimiento de la ciudad y para 1973 los barrios del centro de la ciudad albergaban entre 300 y 600 habitantes por hectárea (Cardeño, 2007, 85).

Plano 3-10. Ocupación del barrio. 1970. Elaboración propia



Para esta época el barrio estaba casi consolidado en su totalidad, sin embargo aún permanecían algunos espacios vacíos hacia el suroriente, lo cual ha permanecido en el barrio durante todo el siglo, sin embargo algunos de los espacios vacíos para esta época ya se han urbanizado de forma irregular, específicamente hacia la parte oriental del mismo, elemento que perdura hasta la actualidad y se expone en el capítulo 4.

### **3.1.11      Década de 1980, nuevas intervenciones en el centro de la ciudad**

En la década de 1980 se desarrolló la primera propuesta de recuperación del centro de la ciudad denominada Plan Centro, la cual buscaba frenar la dinámica que se venía gestando del abandono de las zonas centrales. En el libro *Santa Fe en Bogotá*, se plantea que “la diferencia que existe entre este primer momento del Plan Centro y las nuevas propuestas e intervenciones en la década siguiente radica en los instrumentos y la escala de ciudad que se podía manejar en los 80. Además se habla de intervenciones a pequeña escala y luego se pretende un impacto al nivel de toda la ciudad. ” (Zambrano, Castelblanco, Montaña, Peña, 2003, p. 142), así en este marco de intervención surge el Proyecto Nueva Santa Fe que se aborda a continuación, sumado a esto se empiezan a gestar nuevos focos de marginalidad que afectan directamente el desarrollo de la zona, especialmente el caso de El Cartucho.

#### **Proyecto Nueva Santa Fe**

Hacia el norte de Las Cruces se vincula un nuevo elemento, el barrio Nueva Santa Fe, producto del Plan de Renovación Urbana Nueva Santa Fe, que fue desarrollado durante la década de los 80y que fue fruto de una idea de planeación novedosa que buscaba gran impacto urbano a partir de una intervención pequeña.

**Imagen 3-6. Ubicación Plan de Renovación Nueva Santa Fe. Fuente: Plan de Renovación Urbana Nueva Santa Fe de Bogotá. Banco Central Hipotecario 1986**



El plan deriva inicialmente de la Resolución 02 de 1979 del Banco Central Hipotecario, la cual se constituyó como la primera base jurídica e institucional para la consolidación de los Planes de Renovación Urbana cuya finalidad consistía en tomar acciones para procurar el rescate de las zonas centrales. Para reforzar esta decisión fue elaborado el documento denominado Plan de Renovación Centro Sur, en el cual se actualizó y analizó la situación del sector, se replanteaban sus objetivos y se estructuraba una nueva base conceptual. En la imagen 3-6 se observa la propuesta teórica en este tema y se evidencia que la zona de Las Cruces hacía parte del cinturón de revitalización y era considerado como un área de redesarrollo.

Imagen 3-7. Modelo Teórico Plan Centro-Sur. Fuente: Plan de Renovación Urbana Nueva Santa Fe de Bogotá. Banco Central Hipotecario 1986



Los objetivos específicos de este plan eran:

1. Reforzamiento de la carrera 7, como eje metropolitano y principal acceso al centro administrativo nacional, según el estudio "Peatonalización de la Carrera 7 y Centro Cultural Calle 26"
2. Ampliación y mejoramiento de las especificaciones de la calle 7, que funcionaban en ese momento como acceso al Palacio Presidencial y principal vía de conexión con la Avenida Circunvalar.
3. Continuación de la Avenida Los Comuneros desde la Caracas hasta la Circunvalar para conformar la calle 4 como nuevo eje oriente – occidente.

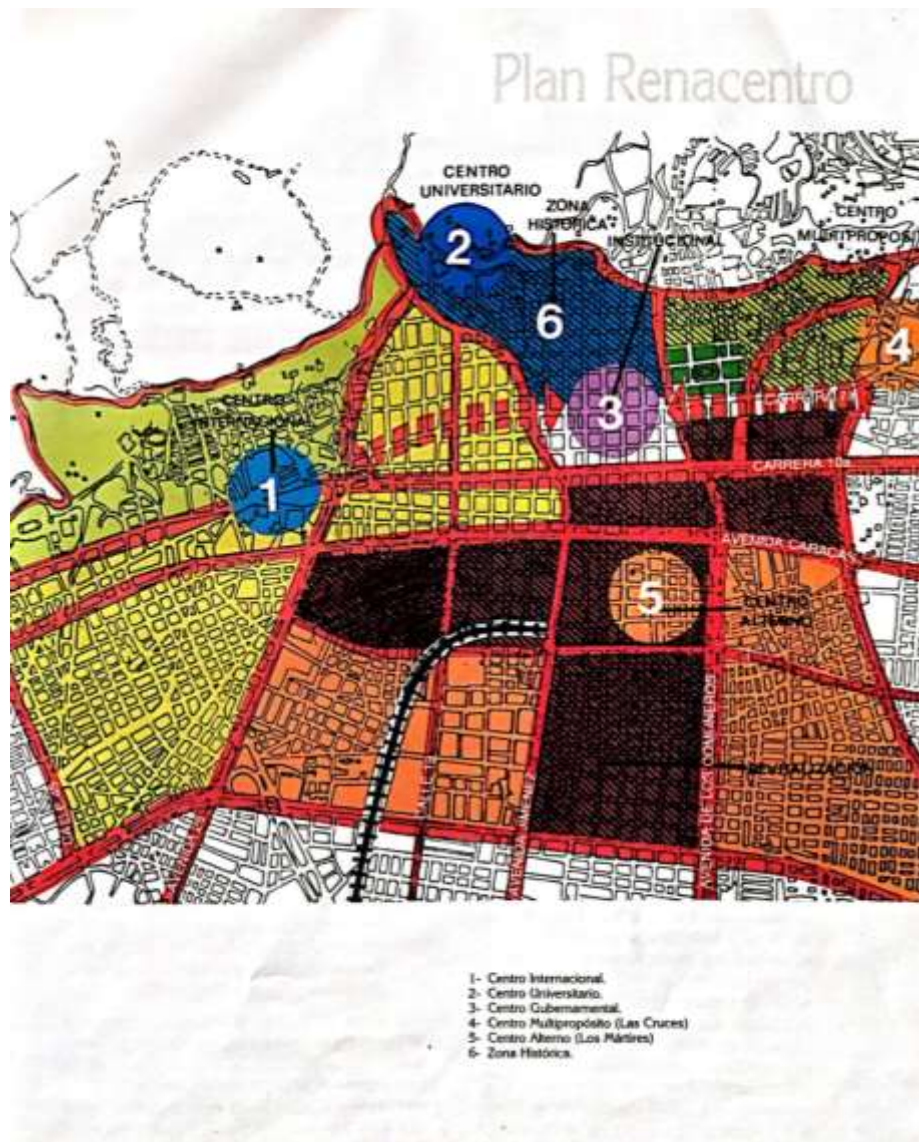
4. Crear con el Plan de Renovación una apertura al redesarrollo para el sector, valorizando el suelo urbano del sur y estimulando la estructuración de un “polo de servicios” en la Plaza de Las Cruces (Banco Central Hipotecario, 1986, 15)
5. Estimular el efecto multiplicador que debía resultar del plan para irradiar acciones de renovación y restauración en el entorno inmediato, en especial sobre los anillos de revitalización en las principales vías.
6. Reforzar el actual Centro Administrativo Nacional con proyectos de conjunto que debían enriquecer la ciudad con nuevos espacios públicos, zonas verdes, plazoletas, etc.
7. Dinamizar la actividad cotidiana en el sector con funciones de uso múltiple y utilización intensiva de los espacios de primer piso para lograr una ocupación de 24 horas en las calles.

Así que el Plan de Renovación Nueva Santa Fe se consolidó como proyecto semilla “como ejemplo para que otras entidades locales, oficiales y privadas, conformen proyectos similares que permitan el reordenamiento del Centro-Sur de Bogotá” (Banco Central Hipotecario, 1986, 15).

Sumado a lo anterior fueron planteadas algunas acciones complementarias en el marco de la implementación de esta iniciativa, este es el caso del documento Renacentro, que resumía experiencias, intenciones, objetivos y recomendaciones para el desarrollo del área central, en el marco del estudio realizado por el BCH de la zona central. En la imagen 3-8 se muestra la propuesta urbana para la zona central, en la cual se evidencia la presencia del barrio Las Cruces como un Centro Multipropósito a partir de la intervención en la zona, específicamente la Plaza de Mercado, sumado a esto la estrategia de recuperación del centro planteaba “la llamada “apertura al sur” en donde la relación de la Avenida de Los Comuneros con el sector de la Plaza de Las Cruces será estímulo para reactivar la zona y desarrollar los terrenos que se encuentran desocupados” (Banco Central Hipotecario, 1986, 20) esto sería un elemento transformador que permitiría integrar el sector al centro de la ciudad mediante el proceso de revitalización de la zona y la definición de un nuevo uso urbano en la misma.



Imagen 3-8. Plan Renacentro. Fuente: Plan de Renovación Urbana Nueva Santa Fe de Bogotá. Banco Central Hipotecario 1986



Posterior a la implementación del Plan Nueva Santa Fe, empezaron a consolidarse en ese sector actividades de carácter gubernamental que no tenían en cuenta la inserción de barrios aledaños como Las Cruces. A pesar de que la propuesta urbana que ha sido expuesta abarcaba gran parte del centro de la ciudad y planteaba la necesidad de revitalizar zonas que se encontraban en deterioro y de mejorar la conectividad centro – sur, gran parte de la estrategia planteada no fue ejecutada y el proyecto Nueva Santa Fé no cumplió su objetivo de consolidarse como un proyecto semilla que permitiera el



desarrollo de esta parte de la ciudad con los lineamientos mencionados, por el contrario implicó una desintegración entre éste y los barrios ubicados hacia el sur, que continuaron con las mismas condiciones precarias de habitabilidad.

### **El Cartucho**

Sumado a esto, hacia el noroccidente se empezaron a gestar desde la década de 1980 actividades marginales en el barrio Santa Inés, que después fue denominado como El Cartucho, relacionadas con tráfico y consumo de drogas, trata de personas, venta de objetos robados, entre otras, que irradiaron al resto de la ciudad, incluido Las Cruces situado en cercanía a esta zona y que ya presentaba características de marginalidad. Esta situación de degradación influenció también el barrio San Bernardo hacia el occidente del área de estudio, convirtiéndolo en un lugar de alta peligrosidad. A pesar de que estas actividades ya existían en el barrio Santa Inés desde mediados de siglo, es hacia la década de 1980 que se convierten en un grave problema para la ciudad.

### **3.1.12 Década de 1990, consolidación de la degradación**

Durante la década de 1990 se empezaron a implementar una serie de políticas de protección patrimonial amparadas en la Ley 397 de 1997, por la cual se dictaminan una serie de lineamientos para la protección del patrimonio cultural de la nación. Las Cruces alberga edificaciones que son de valor patrimonial, entre ellas la Plaza de Mercado que es Monumento Nacional, por lo cual a partir de este momento se planteó la intervención del barrio para la conservación y recuperación de los bienes de interés cultural.

En el libro *El Centro Histórico, objeto de estudio e intervención*, se evidencia lo siguiente acerca de Las Cruces para esta década:

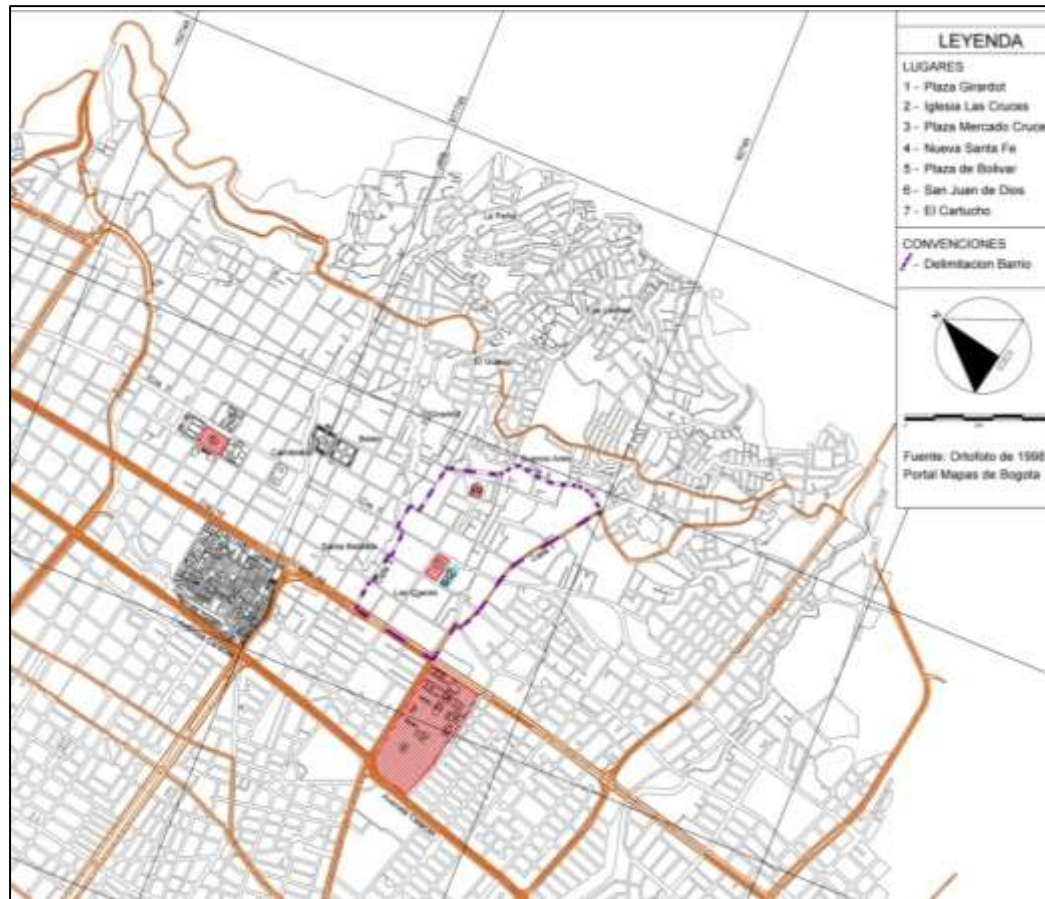
“A pesar de la inclusión en el tratamiento de conservación, en el Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá, el barrio Las Cruces constituye un área marginal dentro del centro histórico de la ciudad. Cuenta con una adecuada cobertura de servicios públicos pero con deficiencias en su integración urbana, áreas recreativas y equipamientos. Presenta degradación física y social y tiende a la obsolescencia urbana. Los problemas sociales están relacionados con elevadas condiciones de pobreza e inseguridad, factores que han facilitado el

progresivo deterioro de las edificaciones patrimoniales” (Gallo, Martínez, 2004, 135).

Aquí se exploran las condiciones de marginalidad que aún perduran en el barrio a pesar de la declaración normativa de tratamiento de conservación y es evidente la deficiente integración urbana, así como las condiciones de pobreza que se presentan. Lo anterior ha sido una permanencia a lo largo de la historia del barrio durante el siglo XX y que como se verá en el siguiente capítulo continúa en la actualidad.

La transformación del barrio y su relación con la ciudad en esta época es representada a través del plano de 1998 (Plano 3-11). Este año fue seleccionado para el análisis pues el barrio ha perdido todas las actividades que lo caracterizaban en sus inicios y representa la relación que entabla Las Cruces con el resto de la ciudad para finales del siglo XX, es elaborado a partir de la ortofoto que se encuentra en el portal Mapas de Bogotá correspondiente a 1998.

Plano 3-11. Las Cruces 1998. Elaboración propia



Para 1998 el barrio estaba completamente consolidado y hacía parte de la trama urbana de la ciudad, sin embargo aparecen nuevos elementos que influyen el área de estudio, como es el caso de la zona de El Cartucho hacia el noroccidente y el Hospital San Juan de Dios hacia el suroccidente, que aumentaron el proceso de degradación a escala zonal, acompañados del sector de Nueva Santafé que no mejoró las condiciones urbanísticas del área de estudio, así que la aparición de nuevos factores de deterioro a escala zonal, permitieron que en el barrio aumentaran las actividades marginales e ilegales, teniendo en cuenta que se siguieron desarrollando actividades propias de la periferia que diferenciaron considerablemente la función urbana del barrio con las centralidades colindantes.

- **Elementos representativos del barrio**

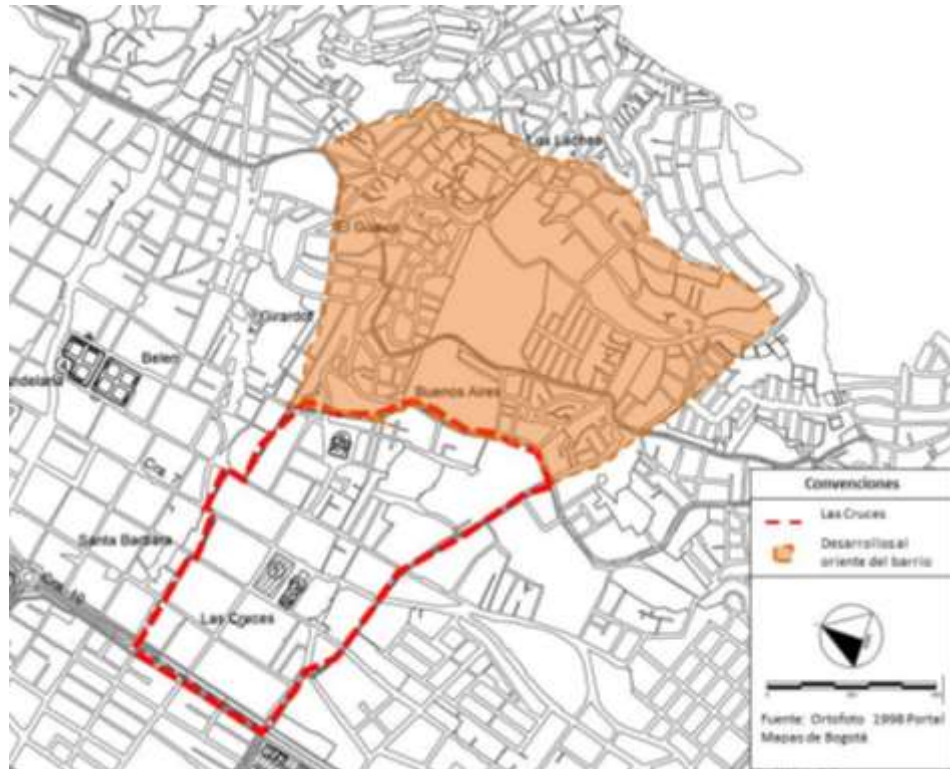
- **Transporte y conectividad**

Después del análisis del desarrollo del barrio durante el siglo XX y como se muestra en el plano anterior, para la década de 1990 el único conector del barrio con la ciudad hacia el norte y el sur era la Carrera Décima, la cual funcionaba como vínculo, sin embargo en lo que respecta al resto de la trama urbana hacia el norte, sur y occidente, no había una conexión efectiva con la ciudad.

- **Ocupación del territorio y población**

Para la década de 1990 estaba mucho más consolidada la urbanización hacia los cerros; en este sentido había más movilidad hacia el barrio desde el oriente. Sin embargo en esta zona permanecían espacios vacíos que rompían la incipiente trama urbana que se estaba gestando, lo cual corresponde al desarrollo urbano desordenado y espontaneo de los barrios al oriente cuyo medio de conexión con el resto de la ciudad fue Las Cruces. Para finales de siglo, estos desarrollos dejaron de lado el carácter rural que los caracterizaba en un principio y se convirtieron en piezas urbanas.

Plano 3-12. Desarrollos adyacentes 1998. Elaboración propia



Sumado a esto la Fábrica de Tubos Moore dejó de funcionar en las inmediaciones del barrio en el año 1999, para continuar con sus labores en la zona del 20 de Julio, sus edificaciones fueron abandonadas y posteriormente se convirtieron en conjunto residencial.

Para 1993 Las Cruces tiene las siguientes características demográficas(Gallo, Martínez, 2004):

- 9.407 personas
- 2.643 hogares
- 1.389 viviendas.
- 64% de la población son inquilinos aproximadamente
- La mayoría de la población no es propietaria ni permanente

A partir de lo anterior se infiere que la población que residía en el barrio cuenta con características precarias de habitabilidad, teniendo en cuenta que el 64% de la población eran inquilinos y que en cada vivienda habitaba un promedio de 7 personas.

Frente a la ocupación del barrio se tienen los siguientes datos:

**Tabla 3-6. Áreas Barrio Las Cruces 1993. Fuente: La Rehabilitación del barrio Las Cruces en Bogotá: Una apuesta desde la academia, Gallo Peña, Ignacio, Martínez Delgado, María Eugenia En: El Centro Histórico. Objeto de estudio e intervención**

Descripción	Hectáreas	Porcentaje del área total
Área Bruta (Total)	47,52	100%
Área de Vías (Espacio Público)	6,45	13,6%
Área de Zonas Verdes (Espacio Público)	2,01	4,2%
Área de Manzanas (Espacio Privado)	39,06	82,2%
Área de Equipamientos (Públicos y privados)	9,23	19,4%
Área de Espacio Privado	29,73	62,6%

Es evidente el pequeño porcentaje de espacios verdes, públicos y vías, así como el gran porcentaje de ocupación del área construida en el barrio, lo cual corrobora las condiciones negativas de habitabilidad de la población.

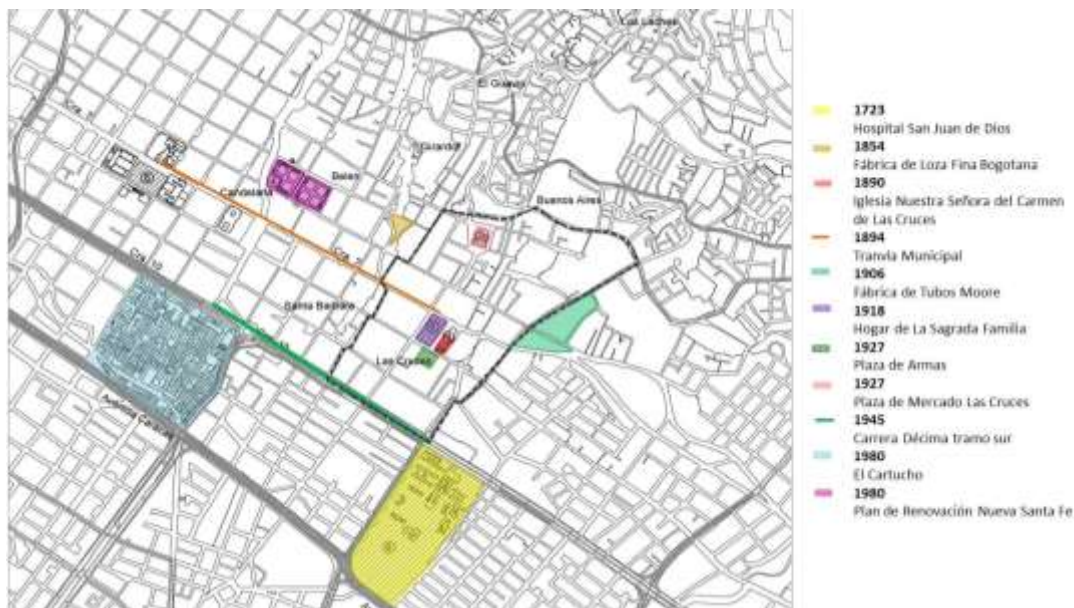
### 3.2 El abandono de las actividades representativas del barrio

A partir del análisis que se ha realizado en el presente documento, se observa que a través del paso del tiempo los elementos representativos del barrio de carácter industrial, dotacional y de transporte y conectividad fueron desapareciendo. En este sentido se observa que para finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX había una serie de elementos que evidenciaban el crecimiento del barrio, la llegada de nuevos usos

y en general la aparición de hitos urbanos. Sin embargo desde la década de 1930 cuando se da el éxodo industrial y militar, no surgen nuevos elementos de este carácter que generen representatividad y nuevos usos, por el contrario los vacíos dejados por épocas anteriores son suplidos por actividades principalmente marginales. Esto va aumentando con el pasar de los años, pero es a partir de la década de 1970, cuando el Hospital San Juan de Dios es cerrado y el barrio Las Cruces pierde por completo la vocación que lo identificó a inicios de siglo, permaneciendo únicamente los elementos que surgieron en esta época como la Plaza de Mercado.

Con el fin de ilustrar el análisis, en la Imagen 3-9 se ubican algunos de estos elementos con mayor relevancia y su año de aparición:

**Imagen 3-9. Elementos relevantes del barrio. Elaboración Propia**



A partir de la información anterior puede concluirse que a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX empezaron a aparecer en Las Cruces una serie de elementos que permitieron el desarrollo del barrio por un lado están las actividades predominantemente periféricas correspondientes a la llegada de industria extractiva complementada con el cuartel militar, las cuales traerían consigo una dinámica económica y social relacionada con el ocio marginal. Por otro lado la existencia de elementos religiosos como la iglesia de Las Cruces y el Hogar de La Sagrada Familia fundado en 1918 fueron elementos que según María del Pilar Sánchez Beltrán en el documento *El papel de la arquitectura eclesial en Bogotá entre 1886 y 1936, la Iglesia Parroquial del Barrio Las Cruces*, se

constituyeron como un elemento jerárquico relevante y fueron refugio y centro de actividad de la comunidad marginal que allí habitaba (Sánchez, 2001,150).

### **3.3 Análisis de los procesos que transformaron Las Cruces**

#### **3.3.1 Industria**

Uno de los elementos recurrentes en el presente documento es la influencia industrial, por lo cual se retoman los planteamientos de Manuel Castells quien considera relevante la presencia de mano de obra in situ así como las condiciones geográficas, en este sentido retoma los planteamientos de Pierre Massé sobre la localización industrial que caracteriza del siguiente modo:

- Industrias de localización inducida (por el desarrollo industrial y urbano)
- Industrias de localización ligada a los recursos naturales
- Industrias de localización libre

En el caso del barrio Las Cruces la más relevante es la existencia de recursos naturales en el territorio, por lo cual desde sus inicios se constituyó como un barrio obrero, por la existencia de chircales antes de la llegada de las industrias. La mayoría de su población era india y mestiza y a medida que se fueron gestando los procesos de migración a la ciudad hubo mayor cantidad de mano de obra en el barrio, lo cual beneficiaba la aparición y permanencia de las industrias.

Por lo cual la presencia industrial trajo consigo unas formas de ocupación del territorio asociadas a la suplencia de necesidades de la población obrera, pues según Castells “Los trabajadores exigen un equipo social y cultural, escuelas, lugares de reunión, un mínimo de confort material” (Castells, 1986, 164), la falta de dichos servicios y equipamientos traería consigo un déficit urbano en la zona, expresado a través de la implementación de formas precarias para la atención de estos requerimientos.



Además de los planteamientos mencionados, la influencia de la industria abarca también la forma en la que se consolidan las relaciones sociales a su alrededor, por lo cual según Nel.lo:

“<<Cuando una industria ha escogido una localidad para asentarse, es probable que se quede en ella largo tiempo: así de importantes son las ventajas que los que practican el mismo oficio calificado derivan de su mutua vecindad. Los misterios del oficio dejan de ser misterios. Es como si flotaran en el aire y los niños aprenden inconscientemente muchos de ellos” Alfred Marshal. Principles of Economics.Citado en (Nel.lo, 1996, 45)

De ahí la importancia de la consolidación de la identidad del barrio como de obreros y artesanos durante la proliferación de la industria, por lo cual esta dinámica influyó también en las acciones cotidianas de los habitantes, implementando nuevas rutinas y espacios de esparcimiento, así como nuevas formas de habitación.

En general la aglomeración de los trabajadores industriales en un mismo espacio se convierte en una característica positiva para la implantación de la industria y la presencia de la misma influencia a su vez la forma en la que se constituye dicho espacio, por lo cual transforma su imagen y su posición en la jerarquía urbana del conjunto de la ciudad. Para inicios del siglo XX en la parte alta del barrio, sobre la carrera sexta, se encontraban los tejares y hacia el nororiente estaba la Fábrica de Loza Fina, mientras que al sur estaba la Fábrica de Tubos Moore, por lo cual podemos ver que la ubicación de la industria extractiva permitió la urbanización de una parte del barrio y la transformación poblacional del mismo.

A partir del abandono industrial hacia los años 30 expuesto anteriormente, el barrio dejó de prestar una función específica a la ciudad pues ya no se desarrollaban las actividades propias que lo caracterizaban y de este modo perdió su vocación y adquirió una nueva jerarquía inferior frente a la que tenía anteriormente, pues ya no había ninguna actividad especializada que se desarrollara allí ni funciones específicas en la estructura.

### 3.3.2 Migración

El fenómeno de la migración es uno de los elementos transversales que caracterizaron Las Cruces, este también influyó en la polarización socioeconómica del norte y el sur, pues la llegada de los migrantes a la ciudad acentuó el desplazamiento de las clases altas del centro, “así se va marcando la conformación socioeconómica de la ciudad: el sur, pobre, deficiente en la prestación de servicios, y el norte, con una gran cobertura de éstos. En la medida en que la ciudad fue ocupada en el centro por los migrantes, se desplazaron los residentes de ingresos altos hacia barrios residenciales del norte como fue Chapinero en una época; las zonas que se encontraban dentro del centro y las viviendas habitadas por la clase alta fueron ocupadas por individuos pertenecientes a la clase media” (Colegio de profesionales inmobiliarios, 1988, p. 54).

En cuanto a este proceso, la migración es uno de los factores que han propiciado estas formas de ocupación del territorio, tanto en la ciudad como en el barrio. Frente a esto en el documento de *Migración interna y deterioro urbano*, se plantea la importancia de analizar las características del migrante y la migración acelerada la cual permitió la aparición de grupos marginados de población que ocuparon espacios de menor desarrollo socioeconómico de la ciudad, los cuales albergaban actividades del sector informal (Colegio de Profesionales Inmobiliarios. 1988, 13), siendo esta una de las principales condiciones de los nuevos pobladores de Las Cruces.

Sumado a esto, en el marco de la existencia de la influencia militar, muchos de los nuevos habitantes que llegaron al barrio estuvieron ligados a las actividades de ocio marginal que se gestaban. Este proceso de reterritorialización, es decir la consolidación de unas nuevas formas de espacialidad social e identidad territorial, fue fruto de la conjunción de varios factores, como la llegada de una gran cantidad de población migrante a la ciudad, la industria extractiva y la aparición de nuevas formas de habitación. Lo anterior se constituyó como uno de los elementos transformadores que además de construir una imagen urbana específica, influyó en la consolidación del barrio como una periferia dentro del centro de la ciudad.

### 3.3.3 Forma de habitación

Producto de todos estos elementos ilustrados anteriormente surge una forma específica de habitación correspondiente a la vivienda en inquilinato, que aparece a partir del abandono de grandes casas de clases acomodadas que se desplazaron a otras zonas de la ciudad y que fueron subdivididas para responder a las necesidades de la nueva población. Según el documento *El inquilinato: Una alternativa de vivienda en el barrio Las Cruces*, hubo dos fases de migración que influenciaron la aparición de los inquilinatos: 1870 – 1912 y 1930 – 1970.

Frente a esto el Centro Internacional de Investigaciones del Gobierno de Canadá, concluyó que la aparición de esta forma de habitabilidad fue generada por varias condiciones como la pérdida de importancia efectiva del centro, la lumpenización y la ubicación de personas de escasos recursos en la zona, esto en el marco de la desigualdad de condiciones frente al proyecto de transformación del centro de la ciudad (Salazar y otros, 1997), el Plan de Renovación Urbana Nueva Santa Fe, el cual desplazó población a la periferia del centro de la ciudad e invirtió recursos en la recualificación socioeconómica del antiguo barrio Santa Bárbara (Hurtado, 2011).

Según Castells, uno de los catalizadores de esta penuria en temas de vivienda es la localización industrial y un fuerte movimiento migratorio:

“Efectivamente, allí donde la industria coloniza el espacio se ve forzada a organizar la residencia de la mano de obra que necesita, aunque no sea más que una forma de campamento. Contrariamente, al injertarse en un tejido urbano ya constituido, la industrialización se aprovecha de la potencial mano de obra que ya reside en la localidad y suscita a continuación un fuerte movimiento migratorio cuyas dimensiones superan ampliamente las capacidades de construcción y de equipamiento de una ciudad heredada de un modo de producción anterior. Así, la penuria de viviendas, la falta de equipo colectivo y la salubridad del espacio residencial, provienen del brusco aumento de la concentración urbana en un proceso dominado por la lógica de la industrialización” Un siècle de crise, *Economie et politique*. A. Huzard agosto 1965 En: Castells, 1986, 181).

En este sentido el problema de la vivienda ha sido principalmente producto de la relación de diferentes factores que confluyen en el territorio, pues son estos elementos los que han definido en el barrio las formas de ocupación y han permitido el surgimiento de vivienda irregular en el sector la cual no cumple con los requerimientos mínimos de habitabilidad pero que se consolida como una respuesta al déficit habitacional que se genera en diversas partes de la ciudad. La existencia del inquilinato como una forma precaria de habitación es una expresión del proceso de segregación urbana que sufrió el barrio durante el siglo XX, así como la falta de equipamientos adecuados para sus habitantes y la creciente inseguridad en la que viven.

El proceso mediante el cual se consolidaron estas formas de habitación, muestra la existencia de un deterioro urbano que está ligado a la degradación social del barrio o la acentuación de estas condiciones de pobreza y marginalidad que ya se evidenciaban desde sus inicios.

## 4. Las Cruces en la actualidad

En el presente capítulo se hace un breve análisis de las condiciones en las que se encuentra el barrio al momento del desarrollo de esta investigación, elaboradas a partir de información oficial y trabajo de campo, en las cuales se evidencia que aún perduran varias de las condiciones de su desarrollo urbano durante el siglo XX.

De acuerdo a lo analizado en el capítulo anterior, fue realizado este diagnóstico del estado actual, con el objetivo de demostrar que aún hoy permanecen las condiciones de marginalidad y deterioro urbano que se empezaron a gestar a inicios del siglo XX, el barrio continúa albergando características de periferia urbana a pesar de encontrarse ubicado hacia el centro de la ciudad y por lo cual se ha consolidado como borde urbano, acentuando las condiciones negativas de habitabilidad.

### 4.1 Caracterización del barrio

Las Cruces cuenta con los siguientes elementos que consolidan su estructura urbana:

- **Parques:** Actualmente tiene tres parques que conforman la estructura ecológica principal, dos parques vecinales y un parque zonal.
- **Vías:** Las principales vías que se encuentran son: la Carrera Décima al occidente, la calle 2ª que atraviesa el polígono y la calle 3ª límite norte del barrio.
- **Transporte público colectivo:**
  - Transmilenio: Estación cercana: Estación Bicentenario
  - Alimentador: 14-1. Las Cruces. Rodea el barrio

- Buses SITP: C29. Centro: Parada IED Antonio José Uribe, Carrera 10ª calle 2ª.
- Rutas complementarias: Ninguna
- Ruta especial: 14-6. El Verjón. Pasa por la Avenida Los Comuneros con carrera 1ª.

Hay un total de 3 rutas que llegan al barrio y cerca del mismo se encuentra la estación Bicentenario de Transmilenio que es un equipamiento de transporte importante de gran escala, que conecta el centro de la ciudad con el sur hasta el Portal 20 de Julio. A pesar de que el barrio cuenta con varios medios de transporte masivo, todos rodean el barrio pero no lo atraviesan, como en alguna época lo hizo el tranvía. Sin embargo la implementación de Transmilenio en la carrera 10ª mejoró la conectividad, acompañado de la implementación de la ruta alimentadora.

### 4.1.1 Equipamientos

En el Barrio Las Cruces se encuentran los siguientes equipamientos:

**Tabla 4-1. Equipamientos en el barrio Las Cruces. Fuente: 21 Monografías de las localidades. Localidad 3. Santa Fe**

Bienestar Social	Salud	Educación	Culto	Recreación y Deporte	Abastecimiento de alimentos	Seguridad, Defensa y Justicia
Jardín Infantil SDIS Las Cruces	UPA Las Cruces	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Colegio Oficial La Giralda</li> <li>• Colegio Distrital Antonio José Uribe</li> </ul>	Iglesia Nuestra Señora del Carmen Las Cruces	2 parques vecinales 1 parque zonal	Plaza de Mercado Las Cruces	CAI Las Cruces



- Edificio del Mercado Público de Las Cruces
- Iglesia de Santa Bárbara
- Conservación Integral:
  - Iglesia Nuestra Señora del Carmen Las Cruces
  - Antigua fábrica de Loza Bogotana

A pesar de la existencia de dos monumentos nacionales en el barrio, estos no se han constituido como elementos de revitalización del mismo. Durante 2011 fue reparada la Plaza de Mercado, sin embargo no logró el posicionamiento del barrio como un sector de interés cultural para la ciudad ni logró alcanzar la importancia que esta edificación tuvo para la zona en la primera mitad del siglo XX, esto a causa de las demás condiciones que afectan el desarrollo urbano del barrio, como es el caso de la inseguridad que limita el acceso al mismo.

### 4.1.3 Usos del suelo y alturas

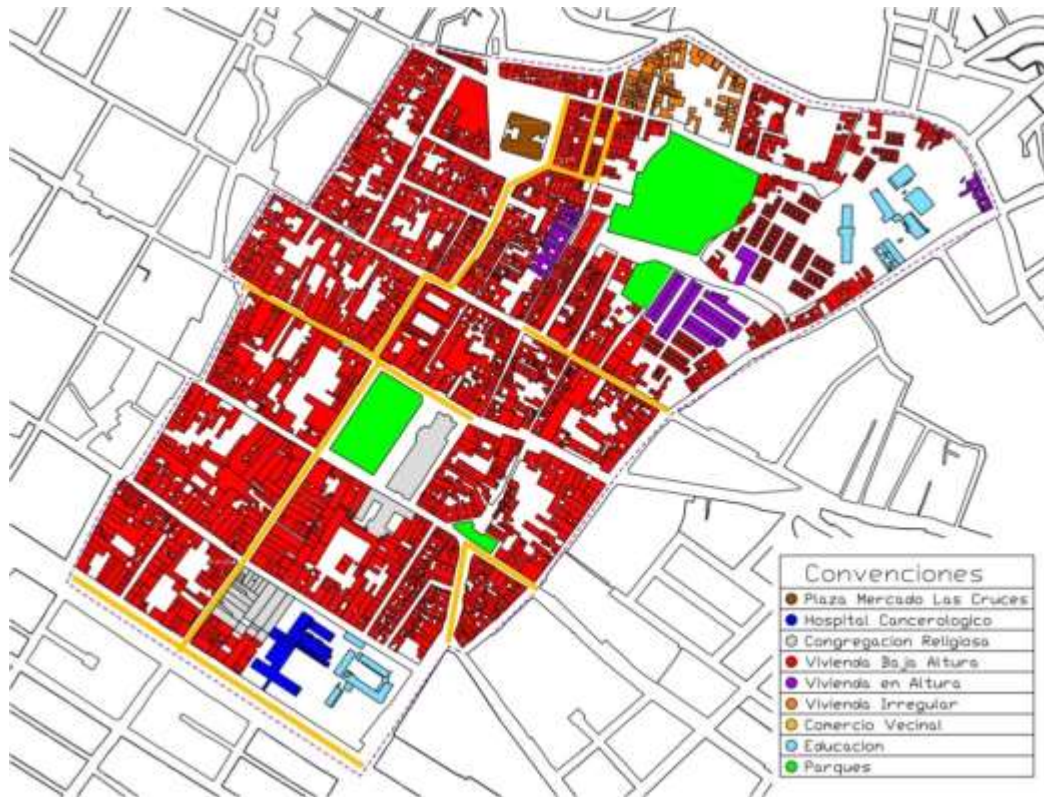
#### ▪ Usos del suelo

El uso del suelo que prevalece en la UPZ 95 Las Cruces es el de residencial de urbanización incompleta que comprende 92 manzanas y un área de 92.4 hectáreas. Según la monografía de la localidad de Santa Fe las “Unidades tipo 1, residencial de urbanización incompleta: son sectores periféricos no consolidados, en estratos 1 y 2, de uso residencial predominante, con deficiencias en su infraestructura, accesibilidad, equipamientos y espacio público (Secretaría Distrital de Planeación, 2011, 13).

A continuación se muestra el plano de usos del suelo predominantes elaborado a partir del trabajo de campo (Plano 4-1).



Plano 4-1. Usos del suelo predominantes en el barrio Las Cruces. Elaboración propia



A partir del plano anterior se evidencia la existencia de dos ejes comerciales importantes, el eje de la Carrera Décima y el eje de la calle 2, estos actúan como conectores del barrio con el resto de la ciudad. Sumado a esto puede verse que en su gran mayoría predomina la vivienda en baja altura, pero que se empiezan a desarrollar viviendas en altura, específicamente conjuntos residenciales, en su mayoría en la parte alta del barrio, donde también se encuentra una manzana con vivienda irregular; sumado a esto se evidencia que muchas de las viviendas muestran un alto nivel de deterioro.

Por otro lado existen tres congregaciones religiosas entre las que se encuentran la iglesia de Las Cruces, el Hogar Sagrada Familia y una iglesia cristiana ubicada sobre la carrera décima, estos son de gran representatividad en el barrio y atraen población flotante. Sobre las calles 1 y 3 no hay elementos que vinculen el barrio con el resto de la ciudad; más bien se consolidan como límites. Sobre el límite oriental del barrio, hacia los barrios Girardot, Ramírez y Lourdes, continúa el territorio como unidad, sin elementos que diferencien un barrio de otro.

Una de las características más representativas de Las Cruces es el deterioro de gran parte de su territorio, a continuación se muestran registros fotográficos de esta condición la cual no diferencia entre usos del suelo:

- Carrera 3 A con calle 1D:

Imagen 4-2. Carrera 3 A con calle 1D. Fuente Google Street View 2016



- Carrera 4 con calle 1C

Imagen 4-3. Carrera 4 con calle 1C. Fuente: Google Street View 2016



Esta foto corresponde a la manzana ubicada hacia el suroriente del barrio la cual, según el análisis de la evolución morfológica realizado en el capítulo anterior, se ha caracterizado por tener un desarrollo irregular y albergar vivienda incompleta, por lo cual se evidencia la permanencia de las condiciones encontradas a lo largo del siglo XX.

- Carrera 8 con calle 3

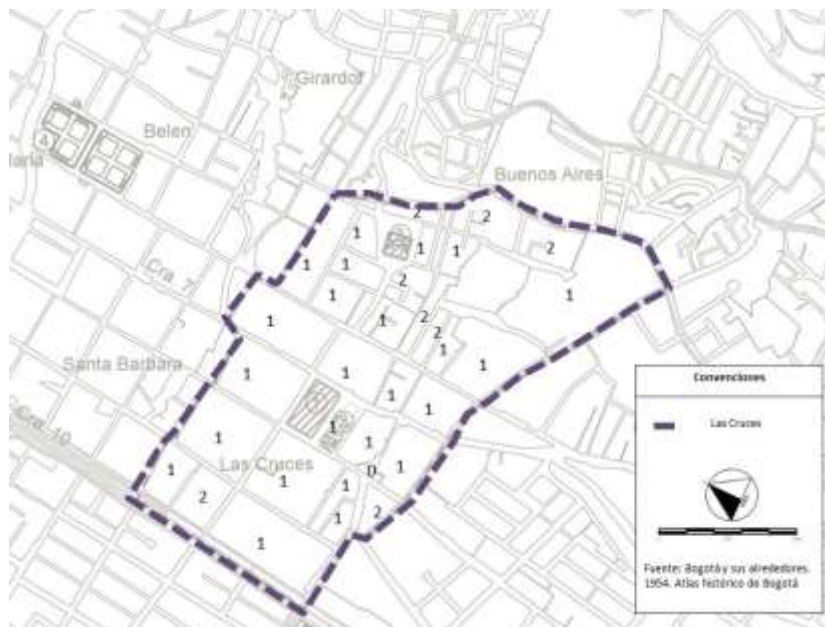
Imagen 4-4. Carrera 8 con calle 3. Fuente: Google Street View 2016



Se observa que hacia la parte oriental del barrio hay un mayor nivel de deterioro correspondiente al proceso de urbanización incompleta y desarticulada que se dio durante el siglo XX, sin embargo hacia otras partes del área de estudio se observan las condiciones de obsolescencia y degradación de varias edificaciones.

#### ▪ Alturas

Plano 4-2. Alturas en Las Cruces. Elaboración propia



El Plano 4-2 es elaborada a partir del plano 32 Altura para cálculo de edificabilidad predominante del Decreto 367 de 2013, el cual muestra las alturas predominantes por pisos de las manzanas, en el caso de Las Cruces las edificaciones que allí se encuentran son principalmente de un piso y otras de dos pisos, sin embargo respecto al plano de usos, se puede observar que hacia el oriente del barrio hay conjuntos residenciales con una mayor altura. Por lo cual en general el barrio ha mantenido sus características de baja altura a través de su desarrollo urbano, así como la morfología del mismo.

#### 4.1.4 Precios del suelo

La información sobre los precios del suelo en Las Cruces fue procesada en el Portal de Mapas de Bogotá (Plano 4-3) donde se obtuvo información de Catastro Distrital y la cual está agrupada en rangos dependiendo de la ubicación de la manzana. Estos oscilan entre \$390.000 y \$680.000 el metro cuadrado, en comparación con el precio del suelo de los siguientes barrios<sup>9</sup>:

- Barrio Santa Bárbara: 700.000 – 1'100.000
- Barrio Belén: 330.000 – 850.000
- Barrio Egipto: 660.000 – 1'300.000

A partir de lo anterior se evidencia que los precios del suelo del barrio Las Cruces comparado con tres de los barrios aledaños son considerablemente menores y tienen un rango pequeño, mientras que en los otros se encuentran precios más altos, a excepción de Belén, en un rango más amplio. Esto es resultado de la creciente desvalorización del barrio y sus viviendas a partir de la degradación urbanística, la inseguridad y la poca oferta de equipamientos y servicios que existe. Por otro lado se observa que hacia el oriente el precio predominante es de \$460.000 por metro cuadrado, mientras que hacia los bordes occidentales, norte y sur estos son más variables y abarcan un rango hasta de \$680.000.

---

<sup>9</sup> Información procesada en el Portal Mapas de Bogotá 2015

**Plano 4-3. Precios del suelo Barrio Las Cruces. Fuente: Procesado con Portal de Mapas de Bogotá 2015**



#### 4.1.5 Composición socioeconómica

A continuación se hace un análisis de la composición socioeconómica por el estrato en el que se encuentra la población del barrio y una revisión de características poblacionales a partir de la información estadística que se encuentra en el censo del DANE de 2005, con el fin de determinar algunas de las características de la población y su lugar de procedencia.

##### ▪ Población según Censo 2005 disgregada por sexo y edades decenales

Inicialmente se hace un análisis de la población que para el año 2005 habita el barrio, esta información se muestra en la tabla 4-2:

**Tabla 4-2. Población por sexo y edades decenales. Censo General 2005 - Información Básica - DANE - Colombia. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE 2007**

Edad	Hombres	Mujeres	Total	%
0 a 9 años	896	895	1791	17,8
10 a 19 años	940	974	1914	19,0
20 a 29 años	765	868	1633	16,2



<b>30 a 39 años</b>	686	762	1448	14,4
<b>40 a 49 años</b>	645	600	1245	12,4
<b>50 a 59 años</b>	430	422	852	8,5
<b>60 a 69 años</b>	302	301	603	6,0
<b>70 a 79 años</b>	191	189	380	3,8
<b>80 años o más</b>	71	137	208	2,1
<b>Total</b>	<b>4926</b>	<b>5148</b>	<b>10074</b>	
<b>%</b>	<b>48,9</b>	<b>51,1</b>		

En el barrio Las Cruces había para 2005 un total de 10.074 personas, de las cuales 5148 (51.1%) son mujeres y 4926 (48.9%) son hombres, se evidencia también que el grupo poblacional más grande es de 10 a 19 años (19%) seguido por 0 a 9 años (17.8%) y de 20 a 29 años (16.2%). Esta población está conformada en su mayoría por jóvenes y niños, lo cual evidencia una demanda de equipamientos educativos y actividades orientadas a esta población tanto recreativas como laborales que permitan la ocupación de los jóvenes para disminuir las probabilidades de pertenecer a alguna organización criminal.

Según estadísticas del DANE para 1985 el barrio contaba con 12.222 habitantes, lo cual muestra una disminución en su población de alrededor de 2.000 personas en 20 años. Sumado a esto en estas mismas estadísticas se plantea que el 40% de las viviendas en el barrio corresponden a inquilinatos (Mejía, 2002, 144), es posible que en la actualidad este porcentaje se mantenga.

- **Estrato socioeconómico**

Sumado a esto fue realizado un análisis de las condiciones socioeconómicas de la población a partir de su estrato social. Según la monografía de la localidad de Santa Fe

realizada en 2011, en la UPZ 95 Las Cruces el 100% de los habitantes (23.436 habitantes) están ubicados en el estrato bajo. (Secretaría Distrital de Planeación, 2011, 75). Se puede evidenciar a partir de la imagen 4-4 que el total de la población del barrio se encuentra actualmente en estratos 1 y 2, lo cual muestra que habitan personas de bajos recursos con necesidades insatisfechas, esto sumado a lo expuesto anteriormente en cuanto al uso del suelo que es predominantemente residencial, caracterizado por ser un sector periférico consolidado, con evidentes condiciones precarias de habitabilidad.

**Imagen 4-5. Estratificación del Barrio Las Cruces. Procesado en: Portal de Mapas de Bogotá**



#### ▪ Procedencia de la población

A partir de los datos sobre la migración hacia el barrio, que se encuentran en el siguiente apartado, se hizo un análisis de la población que allí habita según su lugar de nacimiento; esto se puede ver en la tabla 4-3

**Tabla 4-3. Población según lugar de nacimiento. Censo General 2005 - Información Básica - DANE - Colombia. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE 2007**

		En otro municipio colombiano	En otro país	No Informa	Total
Sexo	En Bogotá				
Hombre	3,314	1,574	32	6	4,926
Mujer	3,406	1,715	23	4	5,148
<b>Total</b>	<b>6,72</b>	<b>3,289</b>	<b>55</b>	<b>10</b>	<b>10,074</b>

<b>%</b>	<b>66,71</b>	<b>32,65</b>	<b>0.545</b>	<b>0,93</b>	<b>100</b>
----------	--------------	--------------	--------------	-------------	------------

Se observa que el 66.71% de la población nació en Bogotá, sin embargo un porcentaje relativamente alto (32.65%) nació en otro municipio, esto evidencia que aún se generan procesos de migración hacia la ciudad aunque no del mismo modo como se evidenció durante las oleadas de migración del siglo XX, pero es un porcentaje significativo.

Otra pregunta del censo que ilustra frente a este tema es ¿ha cambiado de lugar de residencia en los últimos 5 años?, lo cual refleja si han habido nuevos habitantes del barrio desde finales del siglo XX, esto se observa en la tabla 4-4.

**Tabla 4-4. Población según desplazamiento de lugar de residencia en los últimos 5 años. Censo General 2005 - Información Básica - DANE - Colombia. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE 2007**

	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>No Informa</b>	<b>Total</b>
Hombre	1,071	3,848	7	4,926
Mujer	1,136	4,008	4	5,148
<b>Total</b>	<b>2,207</b>	<b>7,856</b>	<b>11</b>	<b>10,074</b>
<b>%</b>	<b>21,91</b>	<b>77,98</b>	<b>1,02</b>	<b>100,00</b>

La mayoría de la población no había cambiado de residencia desde el año 2000 (77.98%), sin embargo el 21.91% habría llegado al barrio desde el 2000 hasta el 2005 fecha del censo, lo cual muestra que en menor medida el barrio Las Cruces sigue siendo un lugar de recepción de población, posiblemente gente que viene con escasos recursos de otras partes del país, como fue evidenciado por uno de los entrevistados al preguntarle de dónde venían las personas que habitan allí: “eso sí no se sabe, toda Colombia, vienen del Llano, vienen del oriente, vienen de la Costa, uno se da cuenta y aquí hay un negrito: vengo aquí por una pieza con mi vieja y viene por allá de Buenaventura, de Barranquilla, de Cartagena, de todas partes, eso es a nivel nacional (sic)” (Dagoberto Díaz, 2015).



## 4.2 Normatividad

Uno de los elementos importantes para analizar el papel de Las Cruces dentro de la ciudad es la normatividad que rige el barrio, reglada por el Decreto 492 de 2007, “Por el cual se adopta la Operación Estratégica del Centro de Bogotá, el Plan Zonal del Centro – PZCB- y las fichas normativas para las Unidades de Planeación Zonal –UPZ- 91 Sagrado Corazón, 92 La Macarena, 93 Las Nieves, 94 La Candelaria, 95 Las Cruces y 101 Teusaquillo”. Este define el Plan Zonal Centro y los lineamientos del mismo.

Sumado a esto se evidencia que dentro del barrio se encuentran dos sectores normativos, 1 y 5, cuyas características son expuestas a continuación (imagen 4-6):

**Imagen 4-6. Sectores normativos UPZ 95 Las Cruces. Fuente: Decreto 492 2007**



- **Sector normativo 1:**

Con tratamiento de Conservación y modalidad Sector de interés cultural. Los usos permitidos que hay en esta parte de la ciudad son:

- Vivienda
- Equipamientos colectivos
- Servicios urbanos básicos
- Servicios
- Comercio

▪ **Sector normativo 5:**

Con tratamiento de Suelo de Protección y modalidad: Parques Urbanos.

## **4.3 Visiones desde la institucionalidad**

### **4.3.1 Plan Zonal Centro**

El Plan Zonal Centro de 2007 busca la transformación del Centro Histórico y el Centro Internacional, teniendo en cuenta la importancia del sector en el desarrollo de la ciudad, plantea los siguientes principios:

- Un Centro para Vivir: Garantizando la oferta habitacional, mejorando las condiciones de habitabilidad y atraer nuevos habitantes, considerando la inclusión de todos los niveles de ingreso.
- Un Centro con Equilibrio Territorial: Con una estructura ambiental sólida que se articule para la ciudad y la región así como con los Cerros Orientales, los corredores ecológicos y los parques.
- Un Centro Conservado, Renovado y Consolidado: Operaciones integrales y proyectos urbanísticos e inmobiliarios, a partir de la definición de espacios estratégicos y la caracterización de criterios de ordenamiento para lograr un desarrollo en armonía con los tratamientos de conservación, consolidación y renovación urbana.
- Un Centro Competitivo. Define un espacio atractivo para la inversión pública y privada, provisto de las condiciones normativas y urbanas que estimulen la ejecución de proyectos urbanos

En Las Cruces se plantea el Programa Territorial Integrado que Las Cruces y San Bernardo, el cual consiste en “Herramientas en las que se articulan proyectos urbanos,

sociales y económicos que se impulsan con la ejecución de acciones públicas estructurantes, de movilidad y de espacio público, y se complementan mediante actuaciones público-privados de recuperación de patrimonio y vivienda, entre otras que permitan una acción integral sobre el territorio.”(Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2007) . El criterio de ordenamiento predominante para Las Cruces es el de Vivienda.

#### **4.3.2 Plan de Revitalización del Centro Tradicional de Bogotá**

Además de las consideraciones normativas mencionadas, el barrio Las Cruces hace parte del Plan de Revitalización del Centro Tradicional de Bogotá, el cual fue elaborado en el año 2013. El objetivo de este plan es proteger el patrimonio cultural y general alternativas sociales y financieras, mantener la densidad del centro promoviendo la mezcla social y de actividades, proteger la permanencia de los propietarios originales en la implementación de mecanismos voluntarios de actuación asociada y operar proyectos urbanos de iniciativa pública y en alianzas con el sector privado concentrados en mejorar la vivienda patrimonial (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2013).

Para el desarrollo de este plan fueron planteados varios programas y proyectos, de los cuales tres tienen influencia en Las Cruces, fueron definidas tres categorías de proyectos, Proyectos de Borde, Proyectos sobre ejes y nodos estructurantes y proyectos transversales (que no serán abordados en este apartado).

- **Proyecto de borde: Complejo Hospitalario. San Juan de Dios e Instituto Materno Infantil**

El proyecto de Borde que tiene una mayor incidencia en el barrio es el del Complejo Hospitalario. San Juan de Dios e Instituto Materno Infantil, cuya propuesta urbana es la siguiente:

Imagen 4-7. Propuesta Complejo Hospitalario. San Juan de Dios e Instituto Materno Infantil. Fuente: Plan de Revitalización del Centro Tradicional de Bogotá 2013

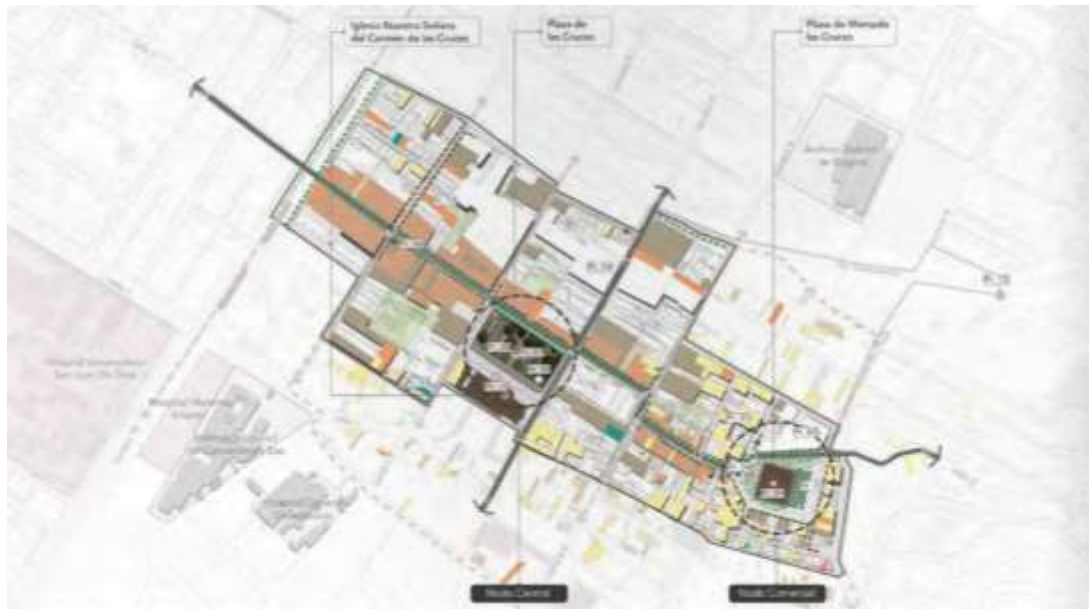


Además de buscar la recuperación del nodo hospitalario que tiene relevancia histórica y dotacional, busca consolidarse como un elemento de revitalización del borde sur del centro de la ciudad. Este proyecto incluye el barrio Las Cruces mediante la consolidación de La Plaza de Mercado como el Nudo Comercial, el Parque Las Cruces como el Nudo Cultural y hacia el sur, con lo que colinda con el complejo hospitalario el Nudo Dotacional.

#### ▪ Proyecto sobre ejes y nodos estructurales: Las Cruces

En segundo lugar están los proyectos sobre los ejes y nodos estructurales, en este caso se plantea uno específicamente para Las Cruces, el proyecto busca revitalizar el borde sur del Centro Tradicional, el plan afirma que la construcción de la Avenida Comuneros hacia el norte del mismo implicó su aislamiento del centro histórico y la ampliación de la Carrera Décima como eje metropolitano rompió su integración con el barrio San Bernardo, plantean que el barrio tiene problemas de segregación, déficit de servicios públicos, pero a su vez potencialidades por su localización y valor histórico. Los tres elementos que se proponen son la integración al Centro Tradicional mediante intervenciones a escala local y vecinal, el mejoramiento de vivienda y el desarrollo de vivienda nueva. A continuación se muestra la propuesta urbanística:

**Imagen 4-8. Propuesta proyecto Las Cruces. Fuente: Plan de Revitalización del Centro Tradicional de Bogotá 2013**



Seplantean las siguientes actuaciones:

- Proyecto de vivienda La Fábrica
- Parque de Las Cruces mantenimiento y mejoramiento
- Proyecto arqueológico Parquede Las Cruces
- Proyecto de mejoramiento de vivienda

Uno de los elementos más representativos de este plan es la recuperación de la tipología de inquilinatos resaltando sus valores como modelo de vivienda colectiva, lo cual es un giro frente a la percepción de esta forma de habitación como un elemento únicamente marginal que debe ser erradicado, sumado a esto plantea la restauración de hitos de memoria histórica como elementos de participación e identidad.

- **Proyecto sobre ejes y nodos estructurales: Avenida Comuneros**

El tercer proyecto que influencia el barrio es el de la recuperación de la Avenida Comuneros, este plantea la recomposición morfológica del tejido urbano y social, pues la inserción de esta avenida implicó el despoblamiento de una zona con precarias condiciones sociales y desarticulación entre el centro histórico, el norte y Las Cruces, la



## 4.4 Situación actual del barrio

Según el diagnóstico anterior, se constata que, desde el punto de vista distrital, el barrio Las Cruces es principalmente un sector periférico y que en la actualidad cuenta con necesidades urbanas insatisfechas evidenciadas en la poca infraestructura, el déficit habitacional y su conectividad con la ciudad. Sin embargo es percibido como un lugar importante para el desarrollo urbano, pues está incluido en el Plan Zonal Centro, alberga bienes de interés cultural y es un espacio que se quiere revitalizar por parte de la administración distrital.

A pesar de esta intención el barrio cuenta con actividades marginales que están asociadas a la degradación urbanística y las condiciones de vida de sus habitantes, quienes son predominantemente personas de escasos recursos, población que sigue estando conformada en parte por migrantes de otras partes del país; lo cual concuerda con la proliferación de inquilinatos y la alta densidad poblacional (211.41 hab/ha), mayor que la del resto de la ciudad (191 hab/ha) siendo consecuencia principal el déficit habitacional de carácter cuantitativo y cualitativo, asociado a la degradación urbana del sector.

Otro elemento relevante para tener en cuenta es que los precios del suelo en el barrio son más bajos que los precios que se registran en algunos de los barrios aledaños al sector. Esto puede considerarse como una consecuencia del evidente deterioro de Las Cruces, el cual se observa en las condiciones generales de habitabilidad que hay en el barrio y el estado en el que se encuentran los predios allí localizados.

Como se mencionó en el estado del arte, el trabajo de grado *Renovación Urbana y cambio social “Santa Bárbara y Las Cruces”*, aún permanecen características negativas para el desarrollo de la zona, entre los cuales se encuentran el alto porcentaje de lotes vacíos, las edificaciones en deterioro y falta de vitalidad en las horas nocturnas lo cual permite el aumento de los niveles de inseguridad.

Frente al siglo pasado son varios los elementos que perduran en la actualidad, uno de ellos es el uso del suelo que es predominantemente residencial, en épocas anteriores estaba complementado con actividades industriales, sin embargo ahora predomina el comercio vecinal. Por otro lado Las Cruces continúa siendo un receptor de migrantes de

todas partes del país que vienen a habitar los inquilinatos, los cuales también han permanecido en el área. Por otro lado las viviendas y edificaciones no han tenido mucha transformación, pues aún predomina la baja altura con características arquitectónicas de la república, muchas de ellas en estado actual de deterioro. Sumado a lo anterior los elementos marginales que empezaron a surgir durante el siglo XX se han acentuado en el barrio y continúan siendo parte de la identidad del sector, lo cual está estrechamente ligado a la inseguridad que ha aumentado en la zona y el desarrollo de actividades ilícitas, permitiendo el aumento de la imagen negativa del sector.



## **5. Las Cruces como borde urbano**

A partir de la información expuesta en los capítulos anteriores, en los cuales se explora el desarrollo del barrio durante el siglo XX y su situación actual, se concluyó que este ha albergado actividades características de la periferia desde sus inicios y que el proceso de degradación del mismo ha estado ligado al abandono de dichas actividades y la aparición de elementos de deterioro a escala zonal. Por esta razón en este capítulo son estudiados los procesos urbanos que han permitido que el barrio Las Cruces se consolide como un borde dentro del centro tradicional de la ciudad, teniendo en cuenta que los procesos de reterritorialización, segregación y consolidación de la periferia han permitido la constitución del barrio como borde.

### **5.1 Construcción simbólica de la imagen urbana**

La construcción de la imagen urbana es un elemento de vital importancia en el presente documento, pues es a partir de esta que se constituye una periferia dentro del centro de la ciudad. En este apartado se hará una reflexión de la percepción que se tiene del barrio desde el punto de vista de la prensa y se retomará información recolectada en entrevistas que fueron realizadas a los habitantes del sector, donde se evidencia que la construcción del espacio tiene un componente simbólico socialmente construido.

En cuanto a la construcción simbólica de dicha imagen, se hizo un análisis de la prensa que hablaba de Las Cruces. Para inicios del siglo XX el barrio empieza a posicionarse en el marco del desarrollo de la ciudad; en la publicación de El Santaferense el 22 de marzo de 1919, se invita al conjunto de la ciudad a participar de las primeras ferias y fiestas de Las Cruces por parte del comité organizador:

“La Junta organizadora de las ferias y fiestas en el barrio de Las Cruces, saluda a usted de la manera más atenta y se permite rogarle el favor de publicar en su importante periódico lo siguiente:

1º Que las mencionadas ferias y fiestas comenzarán el 7 de agosto próximo;

2º Que el objeto de ellas es realizar en el progresista barrio de Las Cruces las primeras ferias, cuyos resultados y desarrollo de la riqueza popular han sido palpables, de manera prodigiosa, en todas las poblaciones de la República donde se han efectuado, máximo cuando, como ahora, es el instante del resurgimiento económico de nuestra querida patria.

3º Que la Junta se propone hacer saber a todas las poblaciones del Departamento y fuera de él, la inauguración de estas ferias, a fin de que tengan toda la resonancia del caso; y además que se atenderá de una manera especial a toda persona que se acerque a ellas con sus productos. (...)” (El Santaferense, 1919)

Así que para inicios del siglo XX el barrio Las Cruces empezaba a incorporarse a la vida de la ciudad; al denominarlo como el *progresista barrio de Las Cruces* se puede ver que esta publicación está enmarcada en la llamada época de oro del barrio, que correspondió a las primeras décadas del siglo XX, todo lo anterior en el proceso de resurgimiento económico del país.

Por otro lado, unos años más adelante se encontró el artículo *Aire de mi ciudad*, donde se exponen algunos de los elementos representativos de varias partes de la ciudad, entre ellos Las Cruces, refiriéndose al mismo del siguiente modo:

“A este viejo barrio de la ciudad, polvoso y como medio a hacer, ha llegado a saltos, arbitrariamente, el asfalto de los pavimentos municipales, la gracia de la nueva arquitectura que aparece de pronto en una trova calleja por capricho de un vecino ricachón. (...) Ha penetrado como un ladrón el embellecimiento, el ornato, dejando apenas unas como huellas digitales que no han podido borrarle la índole, ni mermarle sus características orgullosas de barrio pobre y todavía colonial, veteado de calles azarosas, circuido de tejares donde se hace la labor bella y poco milagrosa de la transformación del barro” (Téllez, Hernando, 1934).

En el párrafo anterior se revelan las características precarias de Las Cruces, la condición de marginalidad que desde este momento era percibida por parte del autor del artículo, haciendo énfasis en sus características de barrio pobre, donde se desarrolla la actividad de transformación del barro. Esto en contraposición a la imagen positiva que emanaba del artículo anterior que exaltaba el barrio y sus ferias.

Para las siguientes décadas no se encontraron más registros de prensa que hicieran referencia al barrio y a su gente. Solamente hasta la década de 1960 vuelve a aparecer en el panorama público. En el artículo Las Aguas y Las Cruces, dos barrios sin pasado ni presente, publicado por El Tiempo en 1966, se aborda el problema de deterioro urbano en el que se encuentran estos dos barrios del centro de la ciudad; se dice que los *alborotados* de Las Cruces favorecieron el estiramiento de la ciudad hacia el norte apoyando la supervivencia del arrabal en el corazón de la ciudad:

“El barrio del sur, cuyos alborotados pobladores, sin que se lo propusiera, facilitaron o propiciaron el alargamiento de la ciudad hacia el norte”(El Tiempo, 1966). Se dice que sus calles se han convertido en albergue de “rufianes” y “trasnochadoras”.

Sumado a esto hace referencia a que el barrio ha ostentado desde sus inicios características marginales de pobreza y violencia:

“Ni Las Cruces ni Las Aguas pueden ostentar un pasado capaz de estimular el interés de los historiadores. Una zona y la otra seguramente ofrecieron su contribución heroica a las nobles causas de ha siglo y medio, como la ofreció el barrio Egipto con la admirable y conflictiva figura de Hermógenes Maza. (...) Las Aguas y Las Cruces no acumularon méritos diferentes de sus tapias pisadas y su pretendida verticalidad de adobes. (...)”

De su historia reciente sabemos que hasta la víspera del vertiginoso desarrollo de la capital el barrio cumplió a cabalidad su papel de arrabal. Fue para Bogotá lo que para todos los pueblones es la “Calle Caliente”. El centro de los expendios más populares de bebidas embriagantes. Fue en mucho tiempo el más resistente baluarte de los consumidores de chicha (...) Las Cruces en su función arrabalera

de “calle caliente” fue hace muchos años el centro del abastecimiento de los cronistas policiales de la prensa bogotana, porque allí era la zona donde ocurrían los hechos de sangre. ” (El Tiempo, 1966)

Así que según el artículo Las Cruces se constituyó como el “Centro Caliente” de la ciudad, lugar de expendio de todo tipo de bebidas embriagantes, cumpliendo así, según el autor, con su función arrabalera. Fue por muchos años centro de abastecimiento de los cronistas bogotanos, porque allí era donde ocurrían los hechos de sangre. Uno de los hechos más relevantes fue la enemistad entre los Neira y los Valderrama durante la década de los 30, la cual terminó en la extinción casi completa de las dos familias.

Desde este artículo que hace una descripción negativa del barrio, su desarrollo y sus habitantes, no se encuentra más información hasta el año de 1983 cuando es declarada La Plaza de Mercado de Las Cruces como monumento nacional. El artículo *El Viacrucis de Las Cruces* hace referencia principalmente al mal estado en el que se encuentra la Plaza de Mercado y el barrio, dice que el monumento nacional está rodeado de basuras y de perros rebuscadores (Medina, 1983) . Habla principalmente de la historia del barrio:

“Las Cruces, uno de los primeros barrios de Bogotá vive en el sueño de sus viejos. Ahí hubo una industria cervecera que distribuía una agria llamada “La Pita”. Y unas casas de amor administradas por mamasantas. En ellas había muchachos con pianolas que prendían la rumba... Musiquita”(Medina, 1983)

Posteriormente a partir del año 2000 puede verse que aumentan el número de publicaciones sobre este sector. En el año de 2003 se publica en El Tiempo el artículo *La Cruz de Las Cruces*, que hace referencia al estigma que han sufrido los habitantes del barrio a causa de los hechos violentos que lo han caracterizado y los lugares del miedo que fueron representativos del barrio y que ya han desaparecido:

“Se acabó la Casa macabra - calle 1C con carrera cuarta- , esa vivienda que fue arrendada y subarrendada después de que su dueño viajara al exterior, sin saber que el predio terminaría convertido en una de las ollas más peligrosas de Bogotá.

También desaparecieron la Casa encantada y la Casa misteriosa en la misma cuadra, dos fortines de sicarios y venta de drogas.” (Gélvez, 2003).

Y frente a su transformación dice que:

“Las Cruces han cambiado. Del Callejón de la Muerte - ese sitio que daba paso a la quebrada San Jacinto, donde según la leyenda tuvo lugar una batalla entre criollos y españoles, y que sirvió de atracadero por muchos años- , hoy apenas queda el nombre. Lo mismo sucedió con el Callejón del infierno, ubicado en la parte alta, al costado sur del recién creado polideportivo, donde era frecuente encontrar cadáveres al amanecer”. (Gélvez, 2003).

Sin embargo el estigma persiste, aunque según el artículo ya no se encuentra en las condiciones que estaba en tiempos pasados,

“Los padres de familia de Las Cruces seguirán cambiando la dirección de sus casas, para que sus hijos sean aceptados en los colegios, y los hombres de bien escribirán otra dirección en las hojas de vida, para poder conseguir un empleo, porque la cruz del barrio siempre pesa.” (Gélvez, 2003).

Posteriormente en 2008 El Espectador hace un recorrido de la vida de Jorge Eliecer Gaitán, quien según la historia popular nació en el barrio Las Cruces, en la Quinta Ayala. (Archivo El Espectador, 2008). Este es uno de los elementos de gran orgullo para el barrio, pues fue allí donde nació el caudillo y también desde donde se desplazaron diversos individuos a la Plaza de Bolívar cuando sucedieron los hechos del 9 de abril de 1948.

En una de las emisiones de noticias del canal City TV se hace un pequeño reportaje sobre la remodelación de la Plaza de Mercado que inició en 2008 y finalizó en 2010; se consolida la remodelación de la plaza como un elemento que busca cambiar la connotación negativa del barrio, lo cual según el diagnóstico actual no se logró:

“La tradicional Plaza de Mercado de Las Cruces, declarada Monumento Nacional, acaba de ser restaurada. Con este proyecto se busca recuperar espacios y

mejorar la imagen de un barrio que en los últimos años ha adquirido mala fama debido a la inseguridad.” (City TV, 2010).

En el 2011 es publicado el artículo *Las Cruces un barrio que se cae a pedazos*. Aborda principalmente el olvido en el cual se encuentra el barrio, las casas abandonadas y las precarias condiciones en las que actualmente residen los habitantes del barrio:

“Según sus dueños más antiguos, lo que en otra época fueron pasajes residenciales, con puertas y ventanas de estilo colonial, construidas con materiales artesanales de principios del siglo XX, hoy son refugios de delincuentes.” (Salamanca, 2011).

En un reportaje de City Tv se denuncian las consecuencias de este abandono del barrio, que según la emisión ha acentuado la delincuencia en el sector. En el reportaje *Casas semidestruidas se convierten en guarida de delincuentes* se plantea que:

“Con el fin de construir la avenida Los Cerros algunas casas en la carrera 3 este entre las calles 6 y 6 b, los ladrones están desmantelando las casas que quedaron a medio demoler las cuales se convierten en la guarida de delincuentes” (City TV, 2012).

Posteriormente, en el artículo *La resurrección de Las Cruces*, artículo de 2013 de El Espectador, se evidencia que el barrio será uno de los primeros sectores donde se aplicará el plan de mejoramiento de 680 viviendas, teniendo en cuenta que:

“Desde el siglo XVIII el barrio Las Cruces ha sido visto como un sector aislado de la ciudad, olvidado. Aunque con el paso del tiempo dejó de ser el límite de Bogotá en el sur, su estigma como “barrio peligroso” y “arruinado” permaneció. Si bien este lugar mantiene las tradiciones obreras y artesanales que lo consolidaron como un bastión de la clase trabajadora a mediados del siglo XX, las viviendas, las calles y los monumentos están deteriorados.”(Valenzuela, 2013).

A partir de lo anterior se puede ver que a pesar de que el registro de 1919 exalta las cualidades positivas del barrio, que corresponde según lo analizado anteriormente a la época de oro de Las Cruces, desde el registro de 1934 existe una percepción negativa del mismo, siempre considerándolo como un arrabal que albergaba población marginal de escasos recursos y delincuentes. El barrio solo ha sido considerado como un territorio de marginalidad y miedo, por lo cual la a población que allí habita sigue cargando con el estigma de pertenecer a uno de los sectores más peligrosos de la ciudad.

Por otro lado se han hecho intervenciones urbanas como la recuperación de la Plaza de Mercado y la construcción de la Avenida Comuneros hacia el norte, sin embargo estas intervenciones no han sido suficientes para mejorar la percepción que existe y las condiciones de vida de muchos de los habitantes. A través del trabajo de campo se pudo corroborar que persiste el deterioro del barrio y que se siguen abandonando los predios del sector, lo cual da pie a la consolidación de éstos como guaridas de delincuentes.

Sus mismos habitantes han tenido una percepción negativa del barrio; cuando se preguntó por la imagen que él tenía el hacia el resto de la ciudad, uno de ellos respondió que:

“Aquí ha sido nombrado el barrio toda la vida, claro, Las Cruces, pero era que a veces llegaban y mataban a una persona por allá en la 26 y venían y lo botaban en Las Cruces porque la gente era callada, la gente nunca decía nada, entonces esa era la fama de Las Cruces, claro toda la vida, en todo el distrito de Bogotá ha sido Las Cruces. Inclusive ahora viene una persona vendiendo periódico: Noticia barrio Las Cruces y es para vender el periódico y no es nada es arriba en el Triunfo, en el barrio Girardot o es en Lourdes” (Dagoberto Díaz, 2015).

Por otro lado afirman que la Plaza de Mercado no es lo mismo que fue alguna vez, uno de ellos plantea que: “Ya no viene nadie, antes sí, era muy elegante, esta plaza era lo más hermosos que había aquí en el distrito, cuando yo llegué aquí a este barrio, venía gente de Ubaque, de Fómeque, de Choachí, de Cáqueza, de la Unión, Puente Quetame, Gutiérrez, todo de allí de Oriente, venían aquí a traer mercado, a traer huevos a traer cuajada, gallinas.”(Dagoberto Díaz, 2015).

Anteriormente se ha mencionado que la imagen urbana es la forma mediante la cual se provee de sentido a la ciudad a partir de una estructura definida, es construida colectivamente a partir de procesos sociales de ocupación territorial. Para el caso de Las Cruces se puede evidenciar la existencia de los elementos planteados por Lynch, la legibilidad, la elaboración de la imagen y la imaginabilidad.

La legibilidad hace referencia a la facilidad mediante la cual se reconocen y organizan las partes de la ciudad en el marco de una estructura y jerarquía urbana que ha sido construida colectivamente. En este sentido el barrio Las Cruces adquiere un lugar específico en dicha estructura con respecto al resto de la ciudad y se consolida como un lugar negativo y al cual no se puede acceder.

Lo anterior se encuentra ligado a la imaginabilidad, que hace referencia a las cualidades físicas del espacio urbano, que están relacionadas con los atributos de identidad y son influenciadas por el significado social de una zona, su función y su historia. A partir de estos elementos el barrio Las Cruces ha adquirido una identidad específica, la cual es alimentada por las dinámicas sociales que allí se desarrollan, la función urbana que cumple o deja de cumplir en la ciudad y la historia de su transformación expuesta anteriormente, así como las condiciones físicas de degradación que se han abordado a lo largo del documento.

En este sentido se evidencia que desde el punto de vista de la construcción simbólica de la imagen urbana de Las Cruces, ha habido desde los años 30, década en la que también inició el éxodo industrial, un imaginario de decadencia hacia el barrio que ha hecho que sea percibido como un espacio que no puede ser transitado. El recuento cronológico de prensa ha permitido evidenciar que la consolidación del borde urbano se ha ido desarrollando de forma simbólica desde la primera mitad del siglo XX y a la fecha permanece el estigma de la marginalidad.

El borde es un elemento que el observador no usa, es un límite entre dos fases, una ruptura en la continuidad. En el caso del presente análisis, se puede advertir que a partir del proceso de construcción simbólica del barrio Las Cruces, éste se ha consolidado como un borde urbano, un lugar del miedo que no debe ser transgredido y que



representa la ruptura entre la ciudad consolidada y la periferia, entre el desarrollo moderno del norte y centro de la ciudad y el desarrollo precario e incompleto del sur.

Frente a esto uno de los habitantes habla sobre la poca inversión que hay en la iglesia del barrio: “a Las Cruces no le meten nada, cómo es posible que no le meten a una iglesia que es más antigua como la primera iglesia que hicieron en Bogotá, es que la iglesia de Las Cruces es la que divide la ciudad, el sur, el norte.(Sic)” (Dagoberto Díaz, 2015). A partir de esta información se infiere que, también para los habitantes o parte de ellos, el barrio se ha convertido en un lugar de ruptura entre una parte de la ciudad y otra.

## **5.2 Consolidación del borde**

### **5.2.1 Procesos urbanos**

A continuación se exploran los procesos urbanos a gran escala propios de la transformación de la estructura urbana que han influenciado directamente a Las Cruces y su imagen.

- **Condición de periferia**

Desde sus inicios se desarrollaron en Las Cruces actividades propias de las periferias urbanas, a pesar de estar muy cerca del centro tradicional de la ciudad, no hubo en la zona del barrio un desarrollo de carácter central, actividades como la extracción de materia prima, la presencia del cuartel militar, la condición predominante de barrio obrero, son algunos de los elementos que caracterizaron la forma de ocupación del territorio, siendo estos principalmente pertenecientes a los extramuros, a través de su historia fue evidente la insuficiencia de equipamientos, infraestructura, condiciones adecuadas de habitabilidad y en general elementos urbanos propicios para el asentamiento de nuevas funciones que revitalizaran el barrio.

A pesar de que no hubo actividades centrales en Las Cruces, las funciones que hicieron parte del barrio hacia mediados del siglo XX, le dieron una representatividad al mismo y una función específica en la estructura urbana, sin embargo la pérdida de estas propició el afianzamiento del desuso y los problemas socioeconómicos y urbanísticos

característicos de una periferia. En este sentido los procesos de segregación y reterritorialización tuvieron una gran influencia en la permanencia de dichas características.

#### ▪ **Segregación urbana**

La segregación es el resultado no solo de la pobreza y la discriminación, sino también de la localización de la zona en la estructura urbana, está ligada estrechamente a la jerarquía y la imagen que existe de un espacio, en el cual convive una población homogénea en condiciones precarias en comparación con el resto de la ciudad.

Existe una distancia social entre el barrio Las Cruces y el resto de la ciudad que puede evidenciarse desde diferentes puntos de vista, teniendo en cuenta que el proceso de segregación urbana se ha venido gestando desde hace largo tiempo. Si bien es cierto Las Cruces nunca albergó población de altos recursos ni tuvo condiciones urbanas similares al resto de la ciudad, durante la primera mitad del siglo XX sí alojó actividades económicas que permitieron que se vinculara efectivamente al conjunto urbano, sin embargo con la transformación de su función y jerarquía en la estructura se acentuó el proceso de homogeneización marginal.

#### ▪ **Reterritorialización**

Frente a esto Edward Soja plantea la existencia de un proceso de reterritorialización, que implica la aparición de nuevas formas de espacialidad e identidad y la construcción de nuevas formas culturales. El proceso de reterritorialización en este caso da pie al desarrollo de nuevas formas espaciales degradadas a partir de la descentralización de actividades que se desplazaron a nuevos lugares.

Así que Las Cruces sufrió un proceso de reterritorialización, pues en un principio la zona era considerada como uno de los principales productores de la materia prima para la construcción de la ciudad y como un espacio donde se desarrollaban diferentes actividades militares, por lo cual contaba con una labor específica en la estructura urbana. Sin embargo, a partir de los años 30 se da un proceso de movilidad de la estructura y de circulación que implicaron el abandono de estas actividades del sector

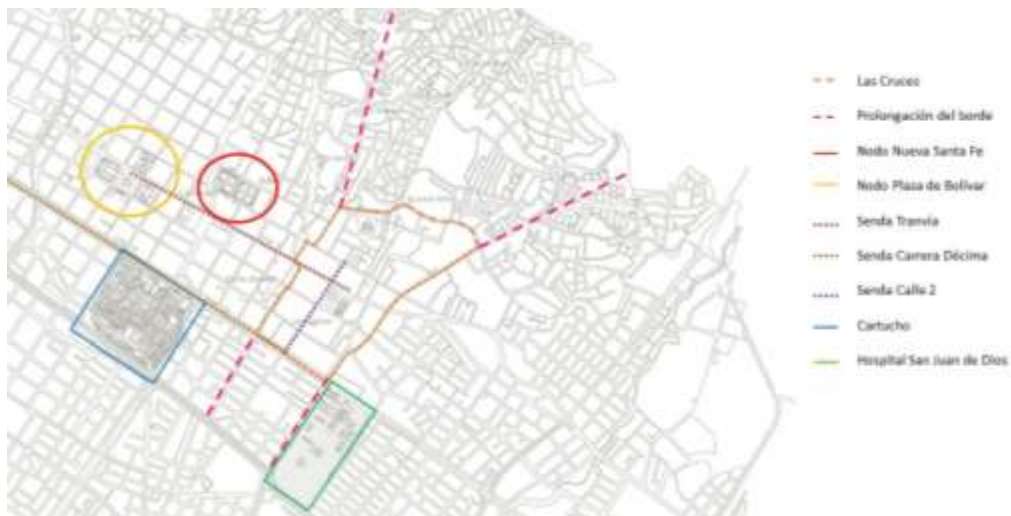
hacia nuevos polos de la ciudad transformando la vocación del barrio y su lugar en la jerarquía urbana.

La periferia, según se expresó anteriormente, no está definida por su ubicación en el espacio, sino que se consolida a partir de la imagen que se ha construido del barrio, su relación con el resto de la ciudad y el papel que ha desarrollado en el sistema urbano. Retomando los planteamientos de Juliette Van der Meijden, las periferias se crearon adentro, por desusos o problemas económicos, constituyéndose como un afuera o un borde.

### 5.2.2 Componentes de la imagen urbana en Las Cruces

Uno de los elementos más importantes para el presente análisis es la consolidación del barrio como un borde urbano. Kevin Lynch plantea la existencia de los siguientes componentes de la imagen urbana: sendas, nodos, mojones y bordes, los cuales fueron expuestos en el Capítulo 2. A partir de lo anterior fue elaborado el siguiente plano (Imagen 5-1) que analiza la existencia de estos elementos en la zona colindante con el barrio:

Plano 5-1. Las Cruces y su entorno. Elaboración propia



Las sendas demarcadas corresponden a la Carrera Décima, pues esta se consolidó como un elemento conector entre el barrio y la ciudad hacia el norte y el sur; el transporte

público que por ahí transita permitió la consolidación del comercio sobre la esta carrera y la carrera 2ª que se encuentra dentro del barrio. En segundo lugar está la senda que fue trazada por el tranvía, ya que conectaba directamente el barrio con el centro de la ciudad y Chapinero, pero esta dejó de existir cuando el tranvía fue eliminado, en este sentido la carrera séptima en este tramo se constituyó como una vía más.

Sumado a lo anterior es evidente que el barrio ocupa una posición central dentro del conjunto urbano, sin embargo existe una discontinuidad en la trama física del barrio hacia el sur, a excepción de la existencia de la Carrera Décima la cual es insuficiente pues no afectó ni transformó el barrio en su conjunto, por lo cual permitió que se acentuara el aislamiento de Las Cruces.

Los nodos identificados son en primer lugar la Plaza de Bolívar, que se constituye como un espacio de confluencia del poder estatal, tiene un gran atractivo turístico y diversidad de actividades; es un punto estratégico de la ciudad de gran importancia en la estructura urbana. En segundo lugar está el barrio Nueva Santa Fe, el cual, después de la realización del plan de renovación en la década de 1980, se constituyó como un espacio de convergencia urbana que también tiene a su alrededor edificios estatales y hace parte del atractivo turístico del centro histórico de la ciudad.

Hacia el occidente y el oriente fue identificada la prolongación del borde sur del centro de la ciudad, pues el barrio San Bernardo y los barrios que se encuentran sobre los cerros tienen características similares a Las Cruces; la condición de marginalidad y periferia es continua y no hay gran diferencia entre las condiciones de habitabilidad observadas, lo cual se puede corroborar al ver la estructura urbana de los mismos con respecto a Las Cruces.

A partir del desarrollo físico y la relación que entabló el barrio con el conjunto de la ciudad, es posible hacer un análisis de la configuración del borde urbano. En un principio, hacia inicios del siglo XX el barrio estaba conectado con la ciudad por el tranvía de la carrera séptima y por las actividades que allí se realizaban que contribuían con el desarrollo constructivo de la ciudad. A pesar de esto la imagen que las clases altas de la ciudad habían elaborado sobre el barrio era la de la barbarie por albergar población

obrero y actividades relacionadas con el deterioro; para este momento la ciudad hacia el sur se estaba gestando y aún era incipiente la urbanización que allí se encontraba.

Por lo tanto Las Cruces es un borde en el sentido en que se ha constituido como un límite entre el desarrollo consolidado hacia el norte y la precariedad urbana hacia el sur, establecido como una puerta de entrada al mismo. Las características de este borde, fragmentado físicamente pero lineal simbólicamente, abarcaron la zona oriental y occidental del barrio que cuenta con espacios urbanos que se han desarrollado de forma insuficiente. La imagen de Las Cruces como una zona que no puede ser transgredida se incrementó a finales del siglo XX a causa de su localización en un lugar donde confluyeron varias actividades marginales de la ciudad, como expendio de drogas, guarida de delincuentes, casas de lenocinio, indigencia, entre otras.



## 6. Conclusiones

El barrio Las Cruces ha sido analizado desde diversos puntos de vista por ser un elemento relevante en la estructura urbana del centro histórico de la ciudad y por albergar parte de la historia del desarrollo urbano de Bogotá. Estos análisis tienen en común que perciben el barrio desde un punto de vista negativo y marginal, indagan por las características urbanísticas, su desarrollo social, económico y arquitectónico, teniendo en cuenta que la percepción negativa ha permanecido y que el barrio se ha constituido como un espacio degradado. El presente documento ha buscado la procedencia de dicha imagen urbana de deterioro y degradación que ha permitido la consolidación de este sector como un borde urbano, a través de los diferentes elementos que tuvieron presencia en el barrio durante su historia, la interrelación que se ha dado entre los mismos, su influencia en el territorio, el desarrollo físico y su relación con la ciudad. El análisis ha arrojado una serie de conclusiones que serán expuestas a continuación.

A partir del recuento histórico del desarrollo de Las Cruces durante el siglo XX fue posible encontrar tres elementos transversales en su transformación urbana. El primero fue la influencia de la industria que tuvo presencia allí desde el siglo XIX y fue un aspecto determinante en la forma de ocupación del territorio, su ubicación en la jerarquía urbana y su vocación socioeconómica, permitiendo que éste se consolidara como uno de los barrios obreros más representativos. En segundo lugar se analizó la variable de la vivienda, teniendo en cuenta que el inquilinato es una de las formas de habitación predominantes del sector, según el trabajo de grado *El Inquilinato una forma de vivienda en el barrio Las Cruces*, los inquilinatos se constituyeron como elementos de marginalidad, pues trajeron consigo degradación por prácticas informales, inseguridad, decadencia física y tugurización (Alvarez, 2003). En tercer lugar se encuentra la migración, la cual ha sido un factor de transformación del conjunto urbano, pues Bogotá sigue siendo un polo de recepción de población de otras partes del país.

A través del tiempo Las Cruces ha sido uno de los principales barrios de recepción de población migrante, aún en la actualidad sigue siendo un espacio para los nuevos habitantes que llegan a la ciudad. A pesar de que las razones de dicha migración han cambiado en las diferentes etapas de la historia de Colombia, a Las Cruces siempre ha llegado primordialmente población de escasos recursos que ha engrosado los niveles de pobreza del barrio, así que este también se ha configurado como una zona de paso para los migrantes, siendo esto un obstáculo para su recuperación.

En cuanto al recuento histórico del barrio, fue evidente la falta de información en ciertos temas, como lo referente a la población y la evolución de algunos de los elementos representativos. La información más prolífera fue la concerniente al siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, lo cual indica la importancia del barrio para el desarrollo de la ciudad durante estas épocas, sin embargo en la segunda mitad del siglo XX se observa un estancamiento en el desarrollo del mismo y un enquistamiento de las características marginales, pues la información recolectada para la segunda mitad del siglo XX surge a partir de los intentos gubernamentales por revitalizar la zona, entre los cuales se encuentra el PIDUZOB y el Proyecto Nueva Santa Fé.

Sumado a esto, se observa que estas condiciones de precariedad subsisten en varios elementos del barrio, un ejemplo de esto es el desarrollo de la parte suroriental, que a pesar de contar con algunas edificaciones en altura y conjuntos cerrados, aún se evidencia en esta zona una forma de ocupación precaria con presencia de vivienda incompleta, característica que ha perdurado desde finales del siglo XIX, lo cual se complementa con el deterioro que sufren las edificaciones ubicadas hacia el occidente, por lo tanto la forma de ocupación del territorio sigue permitiendo la degradación y la obsolescencia urbana, condición que no ha podido ser transformada por las intervenciones de recuperación.

En sus inicios el área de estudio fue una periferia desde el punto de vista de su ubicación y función en la ciudad, característica que lo fortaleció como un espacio de tránsito entre la ciudad consolidada y las zonas por desarrollar del sur, que aún contaban con características rurales que permeaban la actividad urbana del barrio. Sin embargo con el



pasar del tiempo la ciudad siguió desarrollándose hacia esta zona, pero el barrio no cambió, como sucedió con otras partes de la ciudad. En este sentido el análisis permitió definir que la degradación del área de estudio fue fruto de una serie de procesos urbanos a mayor escala y de la interrelación de factores de diferente índole, los cuales influyeron en la construcción de la imagen del barrio, en el marco de procesos de transformación del conjunto de la ciudad de Bogotá.

Por lo tanto el borde, como ha sido expuesto anteriormente, existe a partir de los procesos de segregación urbana, la consolidación de las características periféricas y los cambios en las funciones urbanas del barrio. En un principio Las Cruces era espacial y simbólicamente una periferia, pero a medida que la periferia en el sentido físico se fue desplazando hacia zonas como San Cristóbal, Bosa, Usme, entre otras, Las Cruces se consolidó como un borde urbano pues hacía parte de la ruptura entre dos espacios antagónicos de la ciudad, la periferia precaria del sur y la ciudad consolidada del norte.

Frente a lo anterior se evidenció que desde el punto de vista de la administración distrital, se considera que Las Cruces fue en una época una centralidad en el mismo nivel jerárquico que el Centro Histórico de la ciudad y que fue a partir de intervenciones urbanas como la Carrera Décima o la Avenida Los Comuneros que el barrio empezó a degradarse y a adquirir características de periferia, por lo cual las intervenciones planteadas están encaminadas a recuperar esa característica central. Sin embargo a partir de la presente investigación se concluye que Las Cruces nunca tuvo un lugar representativo en la escala urbana y que a pesar de que fue importante en el desarrollo de la ciudad siempre albergó actividades propias de las periferias, lo cual implicó una forma específica de ocupación del territorio y un desarrollo social concreto. Así que a partir de la relación que se entabló entre los diferentes elementos se observó que Las Cruces sufrió un proceso de segregación que fue aumentando a medida que transcurrió el siglo, lo cual derivó en la consolidación del mismo como un borde urbano a partir de la construcción de una imagen urbana marginal y negativa.

A partir de lo anterior se plantea la necesidad de desechar la idealización del pasado de Las Cruces que existe en los planes de renovación urbana y las acciones aisladas que se realizan en el barrio, como es el caso de la remodelación de la Plaza de Mercado; es

importante analizar el papel del mismo en la estructura funcional y de servicios de la ciudad, pues desde el abandono de las actividades representativas, su única función ha estado relacionada con las actividades marginales. Por lo tanto debe evaluarse cuál es la vocación urbana y qué puede ofrecerse social y económicamente desde el barrio para eliminar su condición de borde y apoyar la revitalización de zonas como el barrio San Bernardo o los barrios al oriente, mejorando la calidad de vida de las personas y la calidad urbana del sector.

Por lo anterior es importante plantearse una serie de reflexiones frente al futuro desarrollo de Las Cruces y a la toma de decisiones de los diferentes entes estatales que permitan definir el modo en el que se debe plantear la integración de este y otros barrios colindantes al conjunto de la ciudad de forma armónica y efectiva para la eliminación del borde fragmentario. ¿Cuál debe ser la solución de continuidad que permita una conexión efectiva entre el norte, centro y el sur de la ciudad? ¿Cuál es el papel de los habitantes en la revitalización de su barrio? ¿Cuál será la nueva función urbana que debe adquirir para reemplazar la actual imagen marginal y de deterioro?, teniendo en cuenta que lugares como estos siguen siendo receptores de gran parte de la población más vulnerable de Bogotá con necesidades de todo tipo que deben ser suplidas para que estos espacios puedan integrarse efectivamente al conjunto urbano.



# Bibliografía

Acción Comunal Barrio Las Cruces. (1976, Abril). Carta enviada a la Alcaldía Menor de Santa Fe de Bogotá de la Acción Comunal del Barrio Las Cruces.

Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. Decreto 492 de 2007 (2007).

Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2013). *Plan de Revitalización del Centro Tradicional de Bogotá*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Alvarez, Mónica. (2003). El inquilinato: Una alternativa de vivienda en el barrio Las Cruces. *Apuntes*, 23, 46-72.

Aprile Jacques. (1983). *El impacto del 9 de abril sobre el centro de Bogotá*. Bogotá Colombia: Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán.

Archivo El Espectador. (2008, de abril). La Casa. *El Espectador*. Bogotá.

Ayarza Bermúdez, Germán Ernesto. (2000). *Las Cruces entre Cruces. Análisis de las relaciones sociales y espaciales en una manzana del barrio Las Cruces. Carreras 6 y 7 entre calles 2 y 3*. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Arquitectura y Diseño. Maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos, Bogotá.

Ballén Casas, Esperanza, R. Héctor Julio. (1999). *El Venerable barrio de Las Cruces. Galería de recuerdos*. Bogotá: Santa Fé de Bogotá.

Banco Central Hipotecario. (1986). *Plan de Renovación Urbana Nueva Santa Fe de Bogotá*. Bogotá: Banco Central Hipotecario.

Baquero, Luis Enrique, Núñez Saydi. (2003). *Empresas Públicas de Transporte en Bogotá. Siglo XX.*

Bogotá Colombia: Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.

Baquero Mora, Juan Ignacio. (2009). *Tranvía municipal de Bogotá. Desarrollo y transición al sistema de buses municipal, 1884-1951.* Universidad Nacional de Colombia, Bogotá Colombia.

Bello Alpío, Aureliano. (s. f.). Vía – Cruces. Junta de Acción Comunal Las Cruces.

Cardeño Mejía, Freddy Arturo. (2007). *Historia del desarrollo urbano del centro de Bogotá (localidad de Los Mártires).* Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.

City TV. (2012, agosto). Casas semidestruidas se convierten en guarida de delincuentes

Citytv.com.co. Recuperado 16 de septiembre de 2014, a partir de

<http://www.citytv.com.co/videos/41818/>

Clavijo R, Carlos. (1894). Plano Topográfico de Bogotá.

Colegio de profesionales inmobiliarios. (1988). *Migración interna y deterioro urbano en la ciudad de Bogotá.* Bogotá: Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario.

Colegio de Profesionales Inmobiliarios. (1988). *Migración interna y deterioro urbano en la ciudad de Bogotá.* Bogotá: Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Facultad de Economía.

Dagoberto Díaz. (2015, Septiembre 11). Entrevista Habitantes de las Cruces.

Del Castillo Daza, Juan Carlos. (2003). *Bogotá el tránsito a la ciudad moderna 1920 - 1950.*

Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Dematteis Giuseppe. (1998). Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas. En *La Ciudad Dispersa. Suburbanización y Nuevas Periferias.* Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.

Departamento Administrativo de Planeación Distrital. (1973). Programa Integrado de Desarrollo Urbano de la Zona Oriental de Bogotá. Alcaldía Mayor de Bogotá.

Edward W. Soja. (2000). *Postmetropolis. Critical studies of cities and regions*. Malden (E.U.): Blackwell Publishers.

El Santaferense. (1919, Agosto). En Las Cruces. *El Santaferense*, (19), 148-149.

El Tiempo. (1966, Noviembre 3). Las Aguas y Las cruces, dos barrios sin pasado ni presente. *El Tiempo*, p. 17. Bogotá.

Gallo Peña, Ignacio, M. D. María Eugenia. (2004). La Rehabilitación del barrio Las Cruces en Bogotá: Una apuesta desde la academia. En *El Centro Histórico. Objeto de estudio e intervención*. Bogotá': Pontificia Universidad Javeriana.

Gallo Ruiz, Marta Lucía. (1991). *Renovación Urbana en el barrio Las Cruces*. Universidad de los Andes. Facultad de Arquitectura, Bogotá.

Gálvez, Germán. (2003, de abril). La Cruz de Las Cruces. *El Tiempo*. Bogotá.

Giuseppe Dematteis. (1996). Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas. En *La ciudad dispersa, Suburbanización y nuevas periferias*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona.

Hernández, Gregorio. (1913). Plano de la Ciudad de Bogotá. Oficina de Longitudes.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (1954). Bogotá y sus alrededores.

Juliette van der Meijden. (s. f.). La ciudad y las nuevas formas de centralidad.

Kevin Lynch. (1975) *¿De qué tiempo es este lugar?: Para una nueva definición del ambiente*. Barcelona: Gustavo Gili.

Kevin Lynch. (1985). *La Imagen de la Ciudad*. Buenos Aires: Gustavo Gili.

Lynch, Kevin. (1984). *La Imagen de la ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SA.

- Manuel Castells. (1986). *La cuestión urbana* (2a ed.). México: Siglo Veintiuno Editores.
- Medina López, Alberto. (1983). El Viacrucis de Las Cruces. *El Tiempo*. Bogotá.
- Mejía Pavony, Germán. (1999). *Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá 1820-1910*. Bogotá Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Mejía Restrepo, María Leonor. (2002). *Fragmentación Social y Uso del Espacio de la Ciudad: Las Cruces*. Universidad de los Andes. Departamento de Historia, Bogotá.
- Mendoza, Sandra Reina, N. Carlos. (2010). *La carrera de la modernidad. Construcción de la carrera décima Bogotá (1945-1960)*. Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.
- Nel.lo Oriol. (1998). Los confines de la ciudad sin confines. Estructura urbana y límites administrativos en la ciudad difusa. En *La Ciudad Dispersa. Suburbanización y Nuevas Periferias*. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- Oriol Nel.lo. (1996). Los confines de la ciudad sin confines. Estructura urbana y límites administrativos en la ciudad difusa. En *La ciudad dispersa, Suburbanización y nuevas periferias*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- Peter Saunders. (1993). *Social Theory and the Urban Question* (Segunda edición). Londres: Routledge.
- Roncancio, Carlos. (2000). *La sociedad como activador patrimonial. Investigación sociocultural en el barrio Las Cruces de Santa fe de Bogotá a partir de las artes y oficios durante la época comprendida entre los 1970 y 1999*. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Arquitectura y Diseño. Maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos, Bogotá.

Salazar José y otros. (1997). Proyecto de recuperación urbana y viabilidad Avenida Comuneros.

Zona barrios Las Cruces - Santa Bárbara y Belén. Alcaldía Mayor de Bogotá.

Salazar Niño, Luz Beatriz. (2000). *Usos y tipologías en el Barrio Las Cruces*. Pontificia Universidad

Javeriana. Facultad de Arquitectura y Diseño. Maestría en Restauración de Monumentos

Arquitectónicos, Bogotá.

Sánchez, Pilar. (2001). *El papel de la arquitectura eclesiástica en Bogotá 1886 y 1936: La iglesia*

*parroquial del barrio Las cruces*. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de

Arquitectura y Diseño. Maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos,

Bogotá.

Secretaría Distrital de Planeación. (2011). 21 Monografías de las Localidades. Localidad 3 Santa

Fé. Alcaldía Mayor de Bogotá.

Silva, Armando. (1992). *Imaginarios urbanos. Bogotá y Sao Paulo: Cultura y comunicación urbana*

*en América Latina*. Bogotá Colombia: Tercer Mundo Editores.

Téllez, Germán. (s. f.). Evolución histórica barrios Santa Bárbara y Las Cruces.

Téllez, Hernando. (1934, marzo). Aire de mi ciudad. *Registro Municipal*, (29), 163-168.

Thérrien, Mónica. (2003). Privatizando el espacio: Arqueología de la ciudad. En *Bogotá y lo*

*Público*. Universidad de los Andes. Facultad de Arquitectura.

Thérrien, Mónica. (2007). *De fábrica a barrio : urbanización y urbanidad en la fábrica de loza*

*bogotana*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Torres Carlos, Rincón Jhon Jairo, Vargas Johanna. (2009). *Pobreza urbana y mejoramiento integral*

*de barrios*. Bogotá Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes.

Valenzuela, Santiago. (2013, septiembre 20). La resurrección de Las Cruces. *El Espectador*. Bogotá

Colombia.



- Valeria Hurtado Muñoz. (2011). *Análisis de la renovación urbana como estrategia de recuperación del centro histórico de Bogotá: Estudio de caso Barrio Santa Bárbara Colonial (Nueva Santa Fe), en el periodo 1976-2000*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora Del Rosario Facultad de Ciencia Política y Gobierno, Bogotá.
- Villamizar Natalia. (2014, julio). Bordes Urbanos: Teorías, políticas y prácticas para la construcción de territorios de diálogo. Editorial. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, II (24).
- Zambrano Pantoja, Fabio, Castelblanco Castro Carolina, Montaña, Francisca, Peña Cesar. (2003). *Santa Fe en Bogotá. Reconstrucción histórica, arquitectónica y turística de la localidad de Santa FE*. Bogotá Colombia: Alcaldía Local de Santa Fe.
- Zúñiga Aguilera, Clara Inés. (2002). *Historia de los callejones del barrio Las Cruces*. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Arquitectura y Diseño. Maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos, Bogotá.

